

***Dionisio Petriella
Sara Sosa Miatello***

Diccionario Biográfico Italo-Argentino



***Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires - República Argentina
ISBN 9089-85/0***

Prohibida toda reproducción total o parcial

MACCHERONI, Leonardo

Titiritero. Nació en Sicilia. Ya en Buenos Aires, fue albañil en la Boca durante un tiempo. En dicho barrio colaboró más tarde con Vito Cantone, en su teatro de títeres Sicilia hasta 1910, año en que se estableció con el Café-concierto Edén, sito también en la Boca. Pero esta nueva actividad no le fue propicia y en 1911 regresó a Italia. En Catania, abrió una sala de títeres que denominó Teatro Anieglio. Muertas su madre y su esposa, volvió a Buenos Aires, donde vivió con sus hijos. Radicado en Lanús (Buenos Aires) falleció en esta localidad, en 1951.

MACCHI, Carlos

Mecánico. Nació en Varese. Vino al país en 1870, radicándose en la ciudad de Salta, donde se dedicó a ejercer su oficio de mecánico, siendo el primero que instaló en aquella ciudad un taller completo de su especialidad.

MACCHI, Luis

Salesiano. Docente. Escritor. Nació en Casbeno Castellanza (Varese), en 1869. A los 14 años fue conducido por el padre a Turín y puesto bajo la protección de don Bosco. Recibió el hábito talar de manos del santo y después de haber hecho el noviciado en Foglizzo Canavese (Turín), profesó en Turín en 1888. A los 20 años, en 1889, partió hacia Buenos Aires, iniciando su trabajo salesiano en el colegio Pío IX con la enseñanza de ciencias naturales. Al mismo tiempo estudiaba teología bajo la guía de monseñor Costamagna y de don José Vespignani. Después de su ordenación sacerdotal, se dedicó al apostolado de la pluma y fue también director del colegio y oratorio de San Francisco de Sales (Buenos Aires) (1904-1905) y del colegio Santa Catalina (1905-1908). En 1937, fue enviado a General Acha en la Pampa Central, como confesor de la casa y maestro de escuela primaria. Falleció en Buenos Aires, en 1952. Entre sus numerosas obras, recordamos: *Nociones de Sagrada Hermenéutica* (para seminarios), *Repertorio Bíblico Catequístico*, *Los Santos Evangelios*, *Aromas de la noche*, *La confesión de los niños*, *Moral práctica*, y un *Diccionario latín-español y español-latín*.

MACCHI, Noé

Arquitecto. Parece que fuera de origen genovés. Se radicó en Salta en la segunda mitad del siglo pasado. Entre sus obras, merece destacarse la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de la Viña, ejecutada en la ciudad de Salta, alrededor del año 1880.

MACRIDIMAS, Demetrio

Compositor. Nació en Trieste, en 1900. Se radicó en la Argentina en 1939. Autor de las óperas “Agamenón” y Mogreb”, de un cuarteto para cuerdas, numerosos lieders con textos de García Lorca y otros autores. Falleció en Buenos Aires, en 1956.

MACHONI*, Antonio

Misionero jesuita. Etnógrafo. Cartógrafo. Nació en Iglesias (Cagliari), en 1671. Entró en la Compañía de Jesús en 1688 y después de haber profesado, en 1698, se trasladó a las Misiones del Paraguay. En 1708, se incorporó a la expedición al Chaco organizada por el gobernador del Tucumán, Esteban de Urizar. La primera reducción de indios lules, San Antonio de Valbuena (sobre la barranca izquierda del río Pasaje o Juramento), formada en 1711, tuvo a Machoni como doctrinero; asimismo, fundó en 1714 la reducción de San Esteban de Miraflores (al oeste de la anterior y sobre la misma margen del citado río). Su permanencia como misionero en la selva chaqueña lo puso en contacto con los indígenas y su hábitat, recogiendo valioso material para sus estudios, a los que se hace mención más adelante. Cabe destacar también la labor docente del padre Machoni, quien fue durante muchos años profesor de la Universidad de Córdoba (antes, Colegio Máximo), y rector de la misma hasta 1728, cargo que desempeñó también —en 1727— en el Colegio de la Compañía de Salta. En 1728, fue enviado como procurador de la provincia jesuita a España y a Roma. Regresó al Río de la Plata en 1733, con treinta misioneros, y en 1739, fue designado provincial de la Provincia Jesuítica del Paraguay (fundada en 1607, y que abarcaba las actuales repúblicas del Paraguay, Argentina y Uruguay, y el

estado brasileño de Río Grande del Sur), cargo que desempeñó hasta 1743. Falleció en Córdoba del Tucumán, en 1753. Es autor de varias obras, entre las que se destacan: *Arte y vocabulario de la lengua lule y tonocoté*, elogiada por el etnólogo y lingüista Lafone Quevedo, que publicó en Córdoba (España) en 1732, y que fue reeditada en Buenos Aires en 1874; *Las siete estrellas de la mano de Jesús*, también publicada en Córdoba (España) en 1732, en la que se refiere a siete misioneros de la Compañía de Jesús procedentes de Cerdeña, y que actuaron con él en la misión del Paraguay, entre ellos el padre Juan José Guglielmo; *El nuevo superior religioso* (1750), etcétera. Asimismo, es autor de un mapa de las provincias jesuíticas paraguayas (1732), y de otro mapa que el padre Lozano incluyó en su *Choro gráfica del Gran Chaco Gualamba*, reproducido facsimilarmente en nuestros días por Brabo y Biedma, por Levillier, por Cunningham Graham y por Boggiani.

*Para algunos autores, la grafía de su apellido es Macioni.

MADRAZO, Raimundo de

Pintor. Nació en Roma, en 1841. Residió largo tiempo en Francia y en España, donde pintó retratos de notables personalidades de su tiempo, entre ellas, la duquesa de Alba. Durante una estada en Buenos Aires, pintó bellos cuadros de damas de la sociedad y un retrato del general Mitre. Falleció en Versalles (Francia), en 1920. Famosa su caricatura hecha por Cao para la revista porteña "Caras y Caretas".

MADUSSI, Luis

Funcionario. Nació en Italia, en 1900. Llegó a la Argentina a los trece años de edad. Volvió a su patria para participar en la primera guerra mundial. Se radicó definitivamente en Resistencia (Chaco), donde fue funcionario de la Municipalidad de la citada capital provincial. Tuvo destacada actuación en los trabajos de saneamiento de tierras de zonas locales, en el proyecto denominado Sanintec, en el estudio sobre las obras de la laguna de Argúello y en otras iniciativas públicas y privadas. Falleció en Resistencia, en 1973.

MAFFIOLI, Juua

Concertista de violín. Compositor. Docente. Nació en Bérgamo, en 1878. Estudió en el Conservatorio de música de su ciudad natal, donde fue alumno del violinista Pedro Rovelli. En Buenos Aires fue alumno de Eduardo Longhi. En esta ciudad dio su primer concierto en 1902, mereciendo de la prensa juicios muy favorables por su técnica brillante y su acertada interpretación de obras de diversos caracteres, y desde entonces siguió su carrera de concertista en Buenos Aires y en algunas provincias argentinas. Fue primer violín en varios teatros de esta capital y luego se dedicó por completo a la enseñanza. Fue profesor en los colegios del Salvador y Manuel Estrada. En 1911, con el pianista José Solá, fundó un conservatorio de música. Ha publicado varias piezas para canto y piano, y para violín y piano, destacándose entre ellas sus transcripciones de aires criollos. Se hizo acreedor a varios premios por conciertos y concursos artísticos en que tomó parte. Los datos proporcionados por la fuente consultada* se detienen en 1912, año de su publicación.

*Lacquaniti, op. cit.

MAFROLO, Mateo

Contra maestre. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Río de la Plata en 1526. Era contra maestre de la nave *Trinidad*. Parece que no volvió a España, y ciertamente no volvió con Caboto, ya que consta que por encargo de éste, fue a descubrir el interior del territorio y no había regresado aún, cuando la expedición partió hacia España. En el juicio entablado por Ponce y sus compañeros para cobrar la paga, los Interesados declararon que Mafrolo estaba todavía en el Río de la Plata.

MAGGI, Alfredo

Periodista. Nació en Italia. En 1900, apareció en Buenos Aires el vespertino "L'Italiano", semanario dirigido por Maggi. En 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, Maggi estaba a cargo del citado periódico.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 483.

MAGLIANO, Santiago

Colonizador. Nació en Italia, en 1887. Llegó a la Argentina en 1909; tres años más tarde pasó al entonces Territorio de la Pampa Central, donde se dedicó a actividades agropecuarias. Fue uno de los fundadores de la hoy pujante ciudad pampeana de Eduardo Castex, y allí afincóse. Sus consejos llevaron a su hijo varón a crear la firma consignataria de haciendas Colombo y Magliano, empresa a la que don Santiago Magliano llevó la colaboración de su palabra acertada y de su vasta experiencia. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

MAGLIONE, Amadeo Esteban

Dirigente industrial. Nació en San Nicolás (Buenos Aires), de padres italianos, en 1897. Entró en la Cinzano Argentina, en 1919, y fue ascendiendo posiciones hasta alcanzar el cargo de gerente. Fue miembro del directorio de la S.A. Francesco Cinzano y Ola. y de la Destiladora Internacional Otard-Dupuy S.A.; presidente de la Fundación Cinzano y de la Agrupación Veteranos Cinzano en la Argentina. Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina y fue vicepresidente del Club Italiano y miembro de la Comisión Directiva del Hospital Italiano. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1971.

MAGNANELLI, Abraham

Empresario. Nació en Italia. En 1911 llegó a Mar del Plata (Buenos Aires) y luego de varios años de duro trabajo, en 1924 inauguró el Nuevo Ostende Hotel, y sucesivamente instaló con otros socios una cadena de hoteles de gran prestigio. Dirigió diversas empresas comerciales, entre ellas la Asociación de Hoteleros de Mar del Plata de la cual había sido varias veces presidente. Idéntico cargo desempeñó durante muchos años en el Círculo Italiano, que él mismo había fundado, y en la Comisión Directiva de la Federación de las Sociedades Italianas de dicha ciudad. Fue uno de los mayores propulsores del turismo marplatense. Fue

también uno de los promotores para la donación del monumento ecuestre del General San Martín, que él mismo entregó a la ciudad de Roma en 1956. En el período anterior a su muerte, acaecida en la citada ciudad balnearia en 1969, había sido presidente honorario de la Bolsa de Comercio local y presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos.

MAGNANI, Casimiro

Comerciante. Nació en Pontremoli (Massa Carrara), en 1865. Llegó a la Argentina en 1886. Era propietario en Buenos Aires de la Confitería Unión Universal, sita en Tucumán y San Martín. Perteneció a varias sociedades. Integró la Comisión Directiva de la "Joven Italia"; fue socio fundador de la "Vittorio Emanuele" y de la "Giuseppe Garibaldi".

MAGNANI, Pacífico

Industrial. Nació en Italia, en 1875. Pionero de la industria del café en nuestro país, fundó a poco de su arribo, el establecimiento El Cafetal, en el cual tuvo más de trescientos colaboradores. Se dedicó también a tareas financieras y ganaderas. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

MAGNANI TEDESCHI, Suprema

Periodista. Nació en Italia. En Buenos Aires, fue colaboradora de "La Patria degli Italiani". Refiere al respecto el diario "La Nación" en su número especial de 1916*, que, por entonces, el mencionado órgano de prensa era quizás el diario bonaerense que contaba con la mayor colaboración femenina; así, con la de la señora Magnani Tedeschi, dama de cultura sólida y moderna, de inteligencia casi varonil.

*Op. cit., p. 342.

MAGNASCO, Benito

Marino. Pertenecía a una familia también de marinos, y nació en Portofino (Génova), en 1833. Llegó a la Argentina en 1845 y se radicó en 1850 en Guleguaychú (Entre Ríos), siendo una de las figuras más populares del Litoral argentino, que tantas veces recorrió con sus barcos. Falleció en Buenos Aires, en 1890. Sus restos fueron embalsamados y

transportados por vía fluvial hasta el pueblo de Gualeguaychú, donde recibieron sepultura. Padre de Osvaldo Magnasco (1864-1920), uno de los abogados principales del foro bonaerense y ministro de Justicia e Instrucción Pública durante la segunda presidencia de Julio Argentino Roca, quien, en 1893, publicó una traducción de las *Odas de Horacio*, con esta dedicatoria: "Al capitán Magnasco. Al santo culto de la memoria paterna que tanto supo enaltecer a Horacio".

MAGNASCO, José

Comerciante, Industrial. Nació en Santa Margherita Ligure (Génova). Llegó a la Argentina hacia mediados del siglo pasado. Comenzó trabajando como peón de almacén y luego fue empleado de un señor oriundo de Navarra, que poseía un tambo en las cercanías de Buenos Aires. Con sus ahorros, comenzó más tarde a elaborar un queso de tipo español que fue requerido en algunos negocios del ramo en sustitución del importado; esto pareció a Magnasco un signo positivo, y empleó todo lo que tenía en la instalación de una quesería que llamó Casa de Comercio. Luego hizo venir a la Argentina a su hermano Luis para colaborar con él. Fabricó asimismo queso criollo y de tipo italiano, que distribuía en los negocios y mercados. José Magnasco dominaba por entonces todo el comercio de quesos argentinos, con la venta de los fabricados en la localidad correntina de Goya, la máxima productora en el país (se hizo famoso el queso "Goya"). Surgieron más tarde numerosas sucursales. En 1872, dejó la administración de los negocios, primero a su hermano Luis y luego a sus hijos, y volvió a Italia. Dentro de la esfera de trabajo de Magnasco lograron empleo, bienestar y a veces riqueza, más de cuatrocientas familias genovesas. A fines del siglo pasado, cuando la industria de la manteca para exportación era todavía incipiente, la casa Hnos. Magnasco elaboraba la tercera parte de lo que se exportaba de dicho producto. Asimismo, José y Luis Magnasco difundieron las más variadas calidades de productos lácteos y sus quesos de tipo europeo llegaron también a los mercados del viejo continente. La fundación de Luis Magnasco y Cía. Ltda., se remonta al año 1855, y esta firma es en la actualidad una de las más importantes de productos lácteo-caseosos y

agrícolas del continente. En 1965, poseía dieciséis fábricas de quesos, y en sus establecimientos agrícolas se criaban 65.000 bovinos y 15.000 porcinos.

MAGNASCO, Luis

(Véase: Magnasco, José).

MAGRINI, José

Periodista. Nació en Rossano (Cosenza). Sucedió a su colega y connacional Aníbal Blosi en la dirección del periódico "L'Operaio Italiano", en la década del setenta (dicho periódico se fundó en 1872). Poco tiempo después, Magrini falleció en el Brasil.

MAI, Juan

Constructor. Nació en la provincia de Como, en 1836. Vino muy joven a la Argentina y se radicó en Santa Fe, ciudad en la que estudió comercio y dibujo y obtuvo el diploma de constructor. A fines del siglo pasado, era socio principal de la firma Juan, Alberto y José Mal, establecida en Santa Fe desde 1885. Juan Mal efectuó numerosos trabajos de construcción, ya sea solo o en sociedad con sus compañeros de firma: colegios, casas particulares, etcétera. Zuccarini*, cita como efectuados por Juan Mal e Hijos, los edificios del Banco Municipal de Préstamos y el Teatro Municipal de la capital santafesina. Mai fue en varias ocasiones miembro de la comisión directiva de la sociedad Unione e Benevolenza, y socio fundador del Hospital Italiano.

*Op. cit., pp. 99 y 401.

MAININI, Carlos

Médico. Nació en Italia, en 1879. Estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, de la cual egresó en 1904 con Diploma de Honor y Premio Facultad. Siguió cursos de perfeccionamiento en universidades de Parí, Pavía, Berlín y Munich. Fue jefe de trabajos prácticos de terapéutica en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires (1906); jefe de clínica de la cátedra del

profesor Allende en dicha facultad (1907-1910); profesor adjunto de clínica médica (1920-1934); profesor extraordinario de la materia (1934-1938). Fue asimismo jefe del servicio de clínica médica en el Hospital Teodoro Alvarez, de Buenos Aires (1917-1926); jefe del servicio de clínica médica del Hospital Alvear, de Buenos Aires, desde 1926. Miembro de la Academia Nacional de Medicina (1940); secretario general de la misma, desde 1942. Consejero cultural de la Embajada Argentina en Francia (1929-1931) y miembro de la Comisión Nacional de Cultura (1936). Ha sido presidente de la Sociedad Argentina de Tisiología (1934); presidente de la Asociación Médica Argentina (1936-1942); miembro de la Comisión Nacional de la Tuberculosis (1941-1943); presidente de la Comisión Nacional Consultiva honoraria para la profilaxis contra la hidatidosis, desde 1943 y vicepresidente 29 de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, desde 1942. Consejero del Comité Central de Paría de la Unión Internacional contra la Tuberculosis, desde 1931; miembro de honor, con medalla de oro, del Instituto de Altos Estudios de la Tuberculosis, de Hamburgo; miembro correspondiente de las sociedades de Tisiología del Uruguay, Brasil y Paraguay, Sociedad Médica de los Hospitales de Paría y Sociedad de Estudios de la Tuberculosis de esa capital, en la que, en 1931, fundó en el Museo del Louvre el Instituto para el estudio científico de la pintura. Es autor de monografías y trabajos publicados en revistas científicas de la Argentina y del extranjero. Entre las distinciones obtenidas, figuran la de Oficial de la Legión de Honor y la de Comendador de la Corona de Italia. Mainini falleció en Buenos Aires, en 1943.

MAIONE, Francisco

Médico cirujano. Nació en Paola (Cosenza), en 1856. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se diplomó. Llegó a Buenos Aires en 1882 y una vez revalidado el título, se dedicó al ejercicio de su profesión. En su época, fue considerado uno de los médicos más destacados y tenía una numerosa clientela.

MAIZZANI, Lorenzo

Docente. Nació en Trani (Bari), en 1890. Expatriado luego de los acontecimientos políticos de 1922, vino a la Argentina. Fue habilitado para la enseñanza del idioma italiano en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Buenos Aires, y entró a formar parte del cuerpo docente del colegio de los Hermanos Maristas. A continuación pasó a Mendoza, donde obtuvo el título de traductor público. En la Asociación Ex Combatientes de Mendoza, que presidió durante cuarenta y seis años, instaló un relicario en el cual se pudiera honrar la memoria de los héroes de la Independencia Italiana, abarcando un siglo de recuerdos y reliquias (1848-1945). De dicha asociación recibió una medalla de oro en señal de agradecimiento, mientras el Gobierno de Italia lo designaba Comendador y Gran Oficial y la Comuna de Vittorio Veneto le concedía la ciudadanía honoraria de dicha ciudad. Falleció en Mendoza, en 1972.

MAJUELO, Gerónimo

Nació en Trápani, hacia 1540. (Hijo de Gerónimo Mazuelo). Figura en la lista de los pasajeros que embarcaron rumbo al Plata en las naves del Adelantado Juan Ortiz de Zárate, en 1572.

MAJULLI, Vicente

Profesor de canto y piano. Nació en Nápoles, en 1863*. Estudió en el Conservatorio San Pietro a Majella de su ciudad natal, donde tuvo por maestros a Serrao, D'Arienzo, Guarda y Carelli, entre otros profesores. En 1882, actuó en la sala de la Sociedad del Cuarteto de Nápoles, interpretando un concierto de J. S. Bach. Llegó a la Argentina en 1889 y se radicó en Buenos Aires. En esta ciudad, se dedicó a la enseñanza de canto y formó muchas discípulas en el seno de la sociedad porteña. Gozó de buena reputación en el mundo artístico. Antes de su arribo a la Argentina, había compuesto numerosas obras para canto de carácter sacro y de cámara; algunas de ellas fueron publicadas por la casa Ricordi, de Milán. Autor asimismo de un opúsculo titulado *El canto y sus maestros*, que publicó en Buenos Aires en 1899. Caballero de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1921.

*Según Gesualdo (op. cit., vol. II, pp. 605-606), nació en 1865 y falleció

en 1935.

MALAGUZZI VALERI, Juan

Ferrovionario. Nació en Regglo de Emilia, en 1910. Emigró a la Argentina en 1947, estableciéndose en Buenos Aires. Experto en motores Diesel, con particular especialización en locomotoras ferroviarias y autor de un libro técnico sobre la materia, fue incorporado poco después de su llegada, por Ferrocarriles Argentinos, donde desempeñó, por más de veinte años, el cargo de inspector. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

MALAN, Gustavo

Dirigente industrial. Nació en Suiza, en 1888, de padres italianos. Cursó estudios comerciales en Suiza y Alemania. Participó en calidad de oficial en la guerra combatida por Italia contra los Imperios Centrales (1915-18) y al terminar el conflicto bélico, fue secretario del Agregado Militar italiano en Washington. En 1920, entró en la Casa Cinzano y después de haber trabajado un tiempo en la sede central de Turín, pasó a la sucursal de Brasil y luego a la de Chile. A partir de 1926, Buenos Aires se vuelve el centro de las actividades del señor Malán, quien desempeña los cargos de director y presidente de la S. A. Francesco Cinzano y Cía. y, al mismo tiempo, el de director general de la referida firma para toda la América latina. Malán fue también sindico titular de Garovaglio y Zorraquín S. A. y de S.A.I.A.R. S. A.; miembro del directorio de Midlandex S. A., Compañía de Seguros Providencia S. A., Ganadera Estancias Juana S. A.; vicepresidente de Laboratorios Roger Bailen S. A. También fue presidente honorario de la Asociación Cocineros y Camareros italianos de la Capital Federal, entidad que bajo el impulso de Malán desplegó intensa actividad social, especialmente en la organización de manifestaciones deportivas de carácter popular. El señor Malán falleció en Buenos Aires, en 1959.

MALASPINA, Alejandro

Marino. Explorador. Nació en Mulazzo (Massa Carrera), en 1754. Poseedor de una sólida cultura que adquirió en Roma y Nápoles, en 1774 entró

como guardia-marina en Cádiz (España) y no tardó en alcanzar altas posiciones. Cuando en 1778 estalló la guerra con Inglaterra, intervino con su nave en diversas acciones, y por su actuación destacada en el combate naval librado en el Cabo San Vicente, fue ascendido a capitán de fragata. En 1783, fue encargado de reconocer las costas de las Filipinas y cruzó el Atlántico en la fragata *Asunción*, pasó el estrecho de Magallanes, navegó por el Pacífico, cumplió su misión —levantando asimismo una carta geográfica de las referidas islas, que exploré— y regresó al año siguiente a Cádiz. En base a su información, fue creada por el gobierno español la Compañía de las Filipinas, cuyo tráfico fue inaugurado por Malaspina con la nave *Astrea*, con la que dio su segunda vuelta al mundo; a su regreso fue ascendido a capitán de navío. Poco tiempo después, el rey Carlos IV le encargó que efectuase otro viaje de circunnavegación, con propósitos científicos, políticos y atinentes al esclarecimiento de los problemas que más interesaban por entonces a España acerca de sus dominios. Con tales fines, inició su viaje con las corbetas *Atrevida* y *Descubierta*; partió de Cádiz en 1789, acompañado por varios marinos italianos como Dionisio Galiano y Juan Vernaci, naturalistas como Pineda, cartógrafos como Bauzá, dibujantes como Brambila, etcétera. Llegados a Montevideo, el personal de la expedición efectuó importantes trabajos: observaciones astronómicas, hidrográficas, relieves del puerto. Luego de terminar los estudios proyectados en el Río de la Plata, las naves partieron hacia la costa patagónica, a fin de estudiar el litoral atlántico y su cuenca hidrográfica (así lo atestiguan nombres tales como caleta Malaspina, cañadón Malaspina —ambos en Chubut—; isla Vernaci y otros nombres geográficos impuestos por Malaspina, que abundan en el Golfo San Jorge); la expedición estudió asimismo los usos y costumbres de los indios patagones. Continuando su viaje, exploró también las islas del litoral, puerto Egmont, cabo Vírgenes, etcétera. Completadas las investigaciones en Patagonia y Tierra del Fuego, las naves doblaron el cabo de Hornos y se internaron en el Pacífico, estudiando las costas chilenas, peruanas, ecuatorianas, aprovechándose todas las ocasiones para realizar excursiones, reunir material y hacer mediciones tierra adentro; se levantó el plano de las islas Galápagos, y las naves partieron

hacia Panamá, se dirigieron a Acapulco y verificaron la inexistencia de un paso que hiciese posible la unión del Atlántico con el Pacífico. De las costas mejicanas, la expedición tomó rumbo hacia las Islas Marianas y hacia las Filipinas; fueron confeccionados valiosos mapas y se hicieron reconocimientos muy útiles para el futuro comercio y para la navegación; las naves llegaron a las Islas de Oceanía, y el regreso se hizo doblando por el cabo de Hornos, llegando a Cádiz en 1794, después de cinco años de navegación y estudios. A su regreso, el rey Carlos IV promovió a Malaspina al grado de brigadier de la armada. Poco después, fue apresado y condenado a diez años de reclusión en el castillo de San Antonio (La Coruña), víctima quizá de una intriga urdida para derrocar a Manuel Godoy, favorito de la reina. Obtuvo la libertad después del derrocamiento de Godoy, en 1802, por intervención de Napoleón Bonaparte. Se le ofreció entonces el cargo de ministro de la Guerra en la República Cisalpina, pero rechazó el ofrecimiento y se retiró a Pontremoli (Massa Carrera), donde falleció en 1809*. Recién en 1885, se publicó en España el relato de su viaje alrededor del mundo, bajo el título: *La vuelta al mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando del capitán de navío D. Alejandro Malaspina, desde 1789 a 1794*. *Según otros, en 1810 (Cutolo, op. cit., vol. IV).

MALATESTA, Enrique

Político. Sindicalista. Nació en Italia, en 1853. Célebre ya por su actuación en la primera Internacional de los trabajadores y por sus luchas en su patria y en el destierro, llegó a Buenos Aires a comienzos de 1885 y permaneció en la Argentina hasta mediados de 1889. Publicó en Buenos Aires un periódico: "La Questione Sociale", en castellano e italiano. A sus dotes de polemista, y prestigio, debió el anarquismo en la Argentina su predominio inicial sobre las corrientes marxistas que propagaban los inmigrantes alemanes. Malatesta fue un propulsor de la organización gremial de los obreros panaderos, uno de los primeros gremios que se organizaron en el país con una táctica de acción directa reivindicatoria. Falleció en 1932.

MALATESTA, Lorenzo

Agricultor. Nació en Italia. Se cree que fue el que realizó los primeros ensayos de plantación de algodón en la provincia del Chaco. Hacia 1895, se había establecido en el fuerte San Carlos, cerca de La Escondida (población del departamento Martínez de Hoz). Contribuyó junto a muchos connacionales, a la colonización agrícola de la mencionada provincia iniciada por inmigrantes friulanos, en la década del setenta del pasado siglo.

MALBERTI, Guillermo

industrial. Nació en Nevera. Acaudalado peninsular, y garibaldino de 1866, contribuyó a comienzos de este siglo al progreso del entonces pueblo de Alberdi, distante pocos kilómetros de la ciudad de Rosario de Santa Fe. Alberdi, que es actualmente barrio norte de dicha ciudad, fue fundado por el italiano Puccio. Hacia 1910, Malberti era uno de los principales integrantes de la comisión edilicia del entonces pueblo veraniego de los rosarinos; éste cobró incremento, entre otras cosas, por la fábrica de materiales de construcción, a base especialmente de cerámica, fundada en 1893 por varios connacionales de Malberti.

MALENCHINI, Femando

Médico. Nació en Italia. Graduado en la Universidad de Florencia, ejerció su profesión en esa ciudad, siendo ayudante de anatomía patológica. En 1901 llegó a la Argentina y en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en La Plata (Buenos Aires), ciudad en la que era director del Laboratorio de Higiene. Publicó numerosos trabajos sobre anatomía patológica y patología general.

*Gli Italiani.. All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MALETTI, Juan Bautista

Industrial. Nació en Piamonte. Llegó a la Argentina en la década del sesenta del pasado siglo. En 1873 fundó en Buenos Aires una fábrica de bebidas, sita en el barrio de la Boca (General Guido 153), que a fines de

siglo había adquirido considerable importancia. Se dedicaba a la fabricación de licores, vinos, vermouth, soda, gaseosas, vinagre; asimismo, importaba directamente de Italia los vinos Barbera, Barolo, Grignolino y Moscato. En 1898, la producción del establecimiento ascendía a 270.000 litros, y en él trabajaban más de treinta obreros, en su totalidad italianos. El señor Maletti, amasó una sólida fortuna, invertida en casas, campos y en la citada fábrica. Asimismo, su nombre está asociado a las obras benéficas efectuadas por la colonia italiana local.

MALTAGLIATI, Armando

Véase: Maltagliati, Franco

MALTAGLIATI, Franco

Industrial. Nació en Borgo a Buggiano (Pistola), en 1864. Llegó a la Argentina hacia 1889 junto con su hermano Armando. Radicados ambos en Buenos Aires, se dedicaron al comercio y a poco de su llegada, fundaron un establecimiento para la fabricación de cal, que con el correr del tiempo prosperó notablemente.

MALVAGNI, Antonino

Músico. Director de banda. Nació en Potenza, en 1867. Su padre fue compositor, director de orquesta y profesor de piano, y de él recibió las primeras nociones de teoría musical; fue también alumno de Martucci, y a los catorce años de edad, era un eximio ejecutante de cornetín de la banda de su ciudad natal; completó asimismo sus conocimientos musicales, junto a otros avezados maestros. Llegó a la Argentina en 1887; pocos meses después, fue puesto al frente de la banda del regimiento 1 de artillería, acantonado en Córdoba; la dirigió durante dos años y de allí pasó a Tucumán, para hacerse cargo de la banda de los bomberos con el grado de capitán, siendo ascendido más tarde a mayor. En la mencionada ciudad, organizó asimismo algunas incipientes compañías líricas y fundó el Conservatorio Juan Bautista Alberdi; fundó también en la ciudad de Salta la Academia Santa Cecilia. Esas

condiciones fueron los méritos que determinaron que en el año del Centenario de Mayo, durante la presidencia de Figueroa Alcorta, y siendo intendente municipal Manuel Güiraldes, se le confiara la tarea de organizar la Banda Municipal de Buenos Aires, en ocasión del magno aniversario. Malvagni asumió la tarea con responsabilidad y todo lo hizo, desde las instrumentaciones —cuya propiedad le fue reconocida más tarde— hasta la selección de sus integrantes, que llegaron a ser ciento veinte; dirigió este conjunto hasta 1928, año de su retiro. Al frente del organismo, desarrolló una labor cultural plausible desde todo punto de vista, y su popularidad fue extraordinaria y merecida; gracias a él y a sus músicos, los temas de óperas italianas salieron de los teatros y se diseminaron por la ciudad, en versiones ajustadas. Sus conciertos en las Barrancas de Belgrano, en el Rosedal de Palermo, en la Rural, en la plaza de Flores, etcétera, contaron siempre con el concurso y beneplácito del público. En 1922 volvió a su patria, y el Rey lo recibió en audiencia privada; regresó a Buenos Aires pocos meses más tarde para reanudar sus conciertos, que también efectuó fuera de dicha ciudad; así, en 1923, Malvagni dio conciertos en Mar del Plata, en uno de los cuales figuró una obra argentina: la Primera Obertura de concierto de Alberto Williams. Luego de su jubilación hizo un segundo viaje a Italia, residiendo en Nápoles, ciudad en la que representó a nuestro país en calidad de vicecónsul honorario, junto al cónsul general Arturo Lagorio. Regresó más tarde a Buenos Aires, y aquí abandonó brevemente su retiro al ser designado por el intendente Guerrico, en 1931, interventor de la banda que había organizado veinte años atrás. Malvagni, que había sido distinguido con la Orden de Caballero Oficial de la Corona de Italia, falleció en Buenos Aires, en 1943.

MALVICINO, Francisco

Médico. Nació en Italia, en 1869. Cursó estudios de medicina en la Universidad de Turín, donde se doctoró en 1900, para luego efectuar cursos de perfeccionamiento en la Universidad de Génova. Actuó como médico municipal, en Turín y en Parí. En la Argentina prestó servicios en el hospital de la ciudad de La Plata y, en Buenos Aires, fue médico del

Hospital Italiano y ayudante de la cátedra del doctor Eliseo Cantón. Llegó a ocupar altos cargos en la masonería local. Falleció en Buenos Aires, en 1926.

MALVINO, Herminio

Pintor. Nació en Italia, en 1867. Llegó a Buenos Aires cuando contaba un año de edad. Se trasladó a Córdoba junto con su padre, quien había sido contratado por la banda de música de aquella ciudad. Se carece de datos acerca de la iniciación artística del biografado. Más tarde, en 1890, se trasladó a Barcelona, pensionado por el gobierno de la provincia de Córdoba; en dicha ciudad española permaneció cuatro años, completando sus estudios artísticos en la Escuela de Artes y Oficios y en la academia dirigida por Borrel. En 1895, se hallaba en Córdoba y formaba parte del Ateneo. Se trasladó a la ciudad cordobesa de Río Cuarto, en cuya Escuela Normal Mixta de Maestros enseñó dibujo por espacio de veinte años. Renunció a la cátedra en 1924 y regresó a Córdoba, donde falleció en 1932. Al morir, legó al Gobierno de la provincia sus modestos bienes, inclusive sus cuadros, para que con su producido se costeara una beca a un estudiante de bellas artes, con el nombre de Jenaro Pérez, como homenaje al artista y amigo suyo. Malvino, junto con Manuel Cardeñosa, Fidel Pelliza y Jenaro Pérez, está considerado como uno de los precursores de la pintura en la provincia de Córdoba. Está representado en el Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba y en el Municipal de Bellas Artes de Río Cuarto. Malvino, según José León Pagano, "fue un pintor modesto, en cuya obra dispar pueden señalarse empero algunas notas bien timbradas. Aludo..., a los breves paisajes realizados al pastel, y a los dibujos, apuntes de trazos ágiles... Son cabritos y burritos serranos... En los paisajes al pastel puso Malvino lo mejor de su arte... El dibujante se acreditó desde los comienzos, cuando anotaba en Barcelona aspectos de las calles típicas de la ciudad condal, cuando retrató aquí a sus compañeros de tareas... En este orden dejó algunos documentos de innegable valor psicológico. Lo hizo al óleo y al lápiz. Allí están en una sola hoja, Jenaro Pérez y Honorio Mossi... croquis rápido y fiel, que tiene para mí un hechizo conmovedor... En la

galería afectiva de Malvino hallamos otras imágenes: la de Fidel Pelliza, Manuel Cardaños. Pocos datos he podido allegar en Córdoba acerca de Pelliza. Su mejor biografía la trazó, hasta hoy, Malvino. Lo retrató dos veces. En un pequeño óleo.. y en un segundo retrato... al lápiz... ese retrato ilustra otro aspecto: el de la residencia de Pelliza en Córdoba, limitada, por otros, erróneamente a la década de 1860-70'. (*Op. cit.*, pp. 124-126).

MANACHINO, Gaudencio

Misionero salesiano. Nació en San Silvestre Crescentino (Vercelli), en 1883. Profesó en Foglizzo (Turín) en 1900 y fue ordenado sacerdote en Turín en 1908. Cinco años después, se trasladó a la Patagonia, donde fue designado director de la casa de Viedma (1915-1923) y luego de Fortín Mercedes (1923-1924). De 1924 a 1935 fue inspector de los salesianos en la Patagonia y luego en Perú y Bolivia (1935-1938), en Chile (1938-1950) y en Colombia (1950-56). Posteriormente volvió a la dirección de la casa de Viedma (1958-60). Falleció en Buenos Aires, en 1960.

MANCINI, Juan

Profesor de piano. Compositor. Nació en Italia. Se radicó en Buenos Aires en 1856. Tuvo numerosos discípulos en el seno de las principales familias porteñas de entonces. En 1887 regresó a su patria. Entre sus obras figuran: "La bella porteña" y "La linda italiana", polcas (1857); "La flor del aire", cuadrilla (1857); "El aniversario", vals (1858); "La siempre viva", polca (1859); "La erupción del Vesubio" (ejecutada en el salón Coliseum, en 1876); "Cuarteto" (estrenado en un concierto a beneficio del Hospital Español, en 1876); "La locomotora del Ferrocarril del Norte", polca (1864); "Quince años", vals de concierto (1886); "Misa", para solos, coro y orquesta (estrenada en la iglesia de San José de Flores, en 1886); "Salve Regina", para cuarteto de cuerdas y armonio (1886); "Himno a la Virgen" (1886), etcétera. Autor asimismo de "La Lira Argentina", gran marcha triunfal, estrenada en un concierto realizado en el salón Operai Italiani, por la recién constituida sociedad La Lira Argentina, en 1889.

MANCHIANO, Antonio

Misionero jesuita. Nació en Alghero (Sásari), en 1598. Su radio de acción fue las misiones de Corrientes, en el siglo XVIII. Actuó junto al padre Machoni, quien en su obra publicada en Córdoba (España) en 1732, titulada *Las siete estrellas de la mano de Jesús*, se refiere al mencionado misionero y a otros seis jesuitas, también procedentes de Cerdeña y evangelizadores de la provincia del Paraguay.

MANDARINO, Luis

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Bolonia. Llegó a la Argentina en 1901. Ejerció la profesión en Sampacho (Córdoba), y en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, residía en Villa Mercedes (San Luis).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MANDOLINI, Hernani

Médico. Escritor. Nació en Recanati (Macarate), en 1892. Llegó a la Argentina en su infancia, radicándose con su familia en la Boca del Riachuelo. Cursó los estudios superiores en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, de la que egresó en 1917 con una tesis titulada *Concepto de la locura moral*. Se dedicó después al ejercicio de su profesión y al cultivo de las letras, colaborando en numerosas revistas, entre otras, en "Nosotros", "Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal", "Revista Argentina de Neurología", "Revista de Filosofía", "Claridad" y en publicaciones de medicina y criminología del extranjero. Paralelamente daba a la prensa estudios de psicología, novelas y ensayos. Publicó en 1919 *Ensayo sobre la psicología del hombre de genio* y después, *La evolución sexual del hombre*; *Los vencidos*, novela; *Los dominadores* y *Caravanas de angustia*, novelas cortas; *Artistas y superhombres*; *La feria de Calibán* y en 1940, *La tragedia heroica del genio*, obra editada por el Ateneo Popular de la Boca, a cuyo Consejo Directivo perteneció. En la mencionada institución, desempeñó durante varios períodos la dirección de la revista "Pórtico". Cultivó

asimismo la poesía y la pintura, y realizó una muestra pictórica en la agrupación Impulso, de la cual formó parte. Vinculado a los centros intelectuales italianos, colaboró en la sociedad Nueva Dante y en otras entidades peninsulares. Falleció en Buenos Aires, en 1945.

MANETTI CUSA, Nicolás

Ingeniero. Nació en Palermo, en 1885. Se graduó en la Universidad de su ciudad natal en 1909, y fue compañero y colaborador de Fermi. Entre los años 1910 y 1917, proyectó el acueducto de Benavente y sucesivamente el de Termini Imerese (Palermo), y trazó el proyecto de la línea ferroviaria de Milazzo (Mesina) y de Monte Mario. Fue asimismo director general de las minas de Ragusa, en las que logró producir, directamente de la roca asfáltica, un combustible que fue usado en el ejército, procedimiento que, perfeccionado, se utiliza actualmente en todo el mundo. En las minas de Ragusa inició también una perforación para la obtención de petróleo, que se suspendió luego por falta de fondos; retomados los trabajos en los años que siguieron a la segunda posguerra, funcionan en la actualidad pozos petrolíferos que han contribuido al cambio de la economía siciliana. Ya en la Argentina, fue consultor de Fabricaciones Militares, utilizando una patente de su invención para la producción de azufre puro, directamente de los yacimientos. Efectuó también experimentos de su invención para la polimerización del estireno, fundando un complejo industrial que, desde 1960 produce el 10% de las necesidades nacionales. Además, estudió y divulgó en la Argentina el Plan Hallesint, nueva teoría para la solución de problemas económicos mundiales. Su actuación se desarrolló asimismo en el seno de la colectividad italiana; de 1953 a 1968, fue vicepresidente de la asociación Leonardo da Vinci, de la que fue fundador y promotor. El ingeniero Manetti Cusa falleció en 1969.

MANGHI, Florindo

Industrial. Nació en Campegine (Reggio de Emilia). A fines del siglo pasado, poseía una gran fábrica de mosaicos de todo tipo en Buenos Aires, site en la calle Buen Orden 1433. Los productos de su

establecimiento se contaban entre los más apreciados en el país. En la Exposición Nacional de Buenos Aires (1898-99), donde los expuso, obtuvo dos medallas de oro. Fue socio benemérito de la sociedad Italia al Plata.

MANGIANTE, José

Médico cirujano. Nació en Chiavari (Génova), en 1859. Estudió en la Universidad de Génova en la que se diplomó, y fue ayudante del profesor Maragliano. Llegó a la Argentina hacia fines del siglo pasado; revalidó su título y fijó su residencia en Rosario de Santa Fe. En dicha ciudad, desempeñó la dirección del Hospital Garibaldi, y era muy estimado por sus dotes profesionales. Intervino en concursos científicos, obteniendo distinciones; asimismo, le fueron concedidos diplomas honoríficos por la abnegación demostrada en diversas ocasiones en el ejercicio de su profesión. Fue en su tiempo, una destacada figura de la colonia italiana de Santa Fe.

MANNI, Juan

Periodista. Nació en Italia. Perteneció en Buenos Aires a la redacción de "La Patria Italiana", en la época que va desde su fundación en 1876 por el doctor Cittadini, hasta 1892. Colaboró asimismo como caricaturista, en el periódico humorística "Il Maldicente".

MANOVELLA, Godofredo

Industrial. Nació en Bibiana (Turín). En 1886, fundó en Río Cuarto (Córdoba) una fábrica de licores, completándola en 1890 con el agregado de una fábrica de soda, cerveza y hielo. Además de haber sido un activo industrial, intervino en las iniciativas en favor de su patria de origen.

MANTEGAZZA, Emilio

ingeniero. Nació en Monza (Milán), en 1839; hijo, como su hermano Pablo Mantegazza (véase) de Juan Bautista Mantegazza y Laura Solera, que tuvo destacada actuación en la epopeya garibaldina italiana. También Emilio participó de las guerras de independencia de su patria, actuando como voluntario en las batallas de Custoza y Solferino, lo que le valló el

grado de capitán y la medalla al valor militar. Luego actuó a las órdenes de Garibaldi, que reconoció su valor en una carta escrita a la madre, Laura Solera. Como ingeniero, ejecutó en su patria obras de valía, entre las cuales se recuerda la construcción del ferrocarril Aquila-Terni, en los Apeninos. En 1889, vino al país contratado por la empresa Ciark para dirigir las obras del Ferrocarril Trasandino que, por Uspallata, debía unir el Atlántico con el Pacífico, en cuya tarea se ocupó hasta que, en 1891, se produjo la quiebra de la empresa. A fines de ese año, el gobierno nacional le encargó la inspección técnica del Ferrocarril de Tucumán a Salta y al año siguiente el proyecta de los ferrocarriles que debían unir la Capital Federal con otras provincias. Falleció en Buenos Aires, en 1892.

MANTEGAZZA, Pablo

Antropólogo. Médico. Escritor. Nació en Monza (Milán), en 1831. Estudió en las universidades de Pisa, Milán y Pavía; en esta última obtuvo el título de médica en 1854. En dicho año vino a la Argentina; ejerció la medicina en el país y, deseosa de aplicarse a los estudios científicos, rehusó un cargo ofrecido por el Gobierno y se trasladó a Entre Ríos. Realizó numerosos viajes por el interior argentino: pasó por Santa Fe, Santiago del Estero, Córdoba, Tucumán; permaneció un tiempo en Salta; visitó la región del río Bermejo y llegó hasta Bolivia. En el transcurso de dichos viajes observó el hombre y las razas; anotó las costumbres; estudió la flora y sus propiedades medicinales; observó la fauna y describió sus características, efectuando un considerable acopio de conocimientos. Asimismo, ejerció la docencia en la Universidad de Buenos Aires, y en 1858 regresó a Italia; allí publicó *Sulla America Meridionale. Lettere Mediche* (Milán, 1858-60, dos tomos), que dedicó a Juan María Gutiérrez, y de la que se hizo traducción en Buenos Aires, en 1949, con prólogo del doctor Gregorio Aráoz Alfaro; es una obra de temática enciclopédica, pues comprende noticias referentes a enfermedades, drogas y medicinas, otras que se ocupan del mundo vegetal, del mundo animal, del paisaje, de la población de las ciudades visitadas, de sus costumbres y supersticiones, de la vida económica, etcétera. Estaba en sus planes, de acuerdo con un contrato celebrado

con el gobierno de Salta, traer a la Argentina colonos italianos que habrían de ir a poblar las orillas del Bermejo; esta inmigración no se efectuó, pero Mantegazza volvió a la Argentina dos veces más: en 1861 y 1863. Resultado de sus viajes fue su obra: *Río de la Plata y Tenerife*, escrita en italiana y prologada en Pavía en 1867; dicha obra alcanzó difusión y Mantegazza lanzó dos nuevas ediciones: las de 1870 y 1876. Difundida el libro en su idioma original, la Universidad de Tucumán decidió la Versión al español, en ocasión de celebrarse el centenario del Congreso de Tucumán de 1816, y la tarea fue realizada por el consejero de aquella casa de estudios, doctor Juan Hallar, quien añadió un prólogo a la obra, excluyó del texto original dos capítulos y la publicó bajo el título de *Viaje por el Río de la Plata y el Interior de la Confederación Argentina*. Este libro, dado a la imprenta en 1916, constituye una fuente del conocimiento histórico argentino. Entre los diversos temas que desarrolla, pueden citarse: "El político y la porteña. Montevideo y Buenos Aires. Indios charrúas. El gaucho, importancia que da al caballo. Su manera de vestir. Su habitación. "Naide es más que naide". La yerra. El lazo y las bolas. Riñe de gallos. Corrida de sortija. Nomenclatura de caballos. El jaguar. Revolución de 1810. Cronología de los gobernadores y presidentes de 1810 a 1835. Juan Manuel de Rosas. Su gobierno. Santa Fe. La pampa. Incendios. Santiago del Estero. Tucumán. Salta. Lanas y cueros. Historia de la oveja americana". Otras obras relativas a su estancia en la Argentina son: *Il dio ignoto* (1876) en la que reproduce la entrevista de Lucio V. Mansilla con el cacique Mariano Rosas, y su *Estudio sobre una serie de cráneos fueguinos*, publicado más tarde en Florencia. También en *Ricordi di Spagna e dell'America Latina* (1896), que no ha sido traducida al castellano, hay siete capítulos dedicados a Nogoyá, donde vivió. Mantegazza trató de difundir el conocimiento de nuestro país entre sus connacionales. Cabe destacar, aunque en forma somera, la importante labor desarrollada por Mantegazza en Italia. Diputado, senador; creó en Florencia la primera cátedra italiana de antropología, que comenzó a dictar en 1870; fue asimismo fundador del Museo antropológico-etnográfico de la mencionada ciudad; de la Sociedad italiana de antropología, del "Archivo de Antropología y etnología".

Autor de trabajos especiales sobre antropología física, de obras sobre higiene, fisiología, etnografía, y en fin, de otras de carácter literario. Falleció en San Terenzo (La Spezia), en 1910. En la ciudad de Nogoyá (Entre Ríos) existe una calle que la recuerda.

MANZONE, Luis

Médico. Nació en San Martino d'Agrí (Potenza), en 1855. Llegó a la Argentina en 1880, poco después de haberse graduado en la Universidad de Nápoles. Ya en nuestro medio, revalidó su título y se radicó en la actual ciudad de San Isidro (Buenos Aires), en la que ejerció su profesión de médico y adquirió prestigio y notoriedad. Fundó el Hospital San Isidro; integró el Concejo Deliberante local y fue presidente del Consejo Escolar del distrito sanisidrense. Fundó el puebla de Manzana (Partida de Pilar, Pcia. de Buenos Aires) y contribuyó asimismo a la fundación del pueblo bonaerense de Garín. Perteneció a numerosas entidades y centros. Falleció en Buenos Aires, en 1919. Una calle de la ciudad de San Isidro perpetúa su memoria. Padre del médico argentino Carlos Manzana (1884-1956) y abuelo del jurista y político Carlos J. Manzone, ambos ligados a la actividad de Instituciones italianas de Buenos Aires.

MANZONI, Ignacio

Pintor. Nació en Milán, en 1797. Realizó estudios artísticos en la Academia de Brera de su ciudad natal, perfeccionándose más tarde en Florencia y Roma. En 1848 combatió contra los austríacos, a consecuencia de lo cual debió huir a Suiza, hasta que se proclamó la amnistía y pudo volver a Milán. En 1851 se embarcó rumbo al Plata, radicándose primero en Montevideo y pasando luego a Buenos Aires. Manzoni, refiere el articulista de "La Nación"*, no se improvisó pintor en esta ciudad. Era ya un maestro laureado cuando resolvió tentar fortuna en estas partes. Sufrió una verdadera odisea hasta lograr que sus cuadros le proporcionaran el sustento. Corría el año postrero de la dominación de Rosas, cuando presentó sus cuadros de "naturaleza muerta" a la consideración de nuestro público. Las telas del recién llegado fueron recibidas en medio de la más absoluta indiferencia —continúa el

articulista—; sin embargo, el tenaz italiano se sobrepuso a todo, y en vez de regresar a su patria, resolvió quedarse ante el presentimiento de días mejores, y así fue. Visitó asimismo los Estados Unidos y Europa, para regresar a este continente. Se dirigió primero a Lima y luego a Chile. El terremoto de Mendoza, en 1861, lo sorprendió en *esa* ciudad argentina y desde allí pasó a Buenos Aires. Durante su estancia en nuestro país, efectuó repetidos viajes a Italia, el último de ellos en 1887, falleciendo en Clusone (Bérgamo), en 1888. Manzoni realizó en nuestra media una obra numerosa y abarcó diversos géneros pictóricos; su obra abunda en cuadros religiosos, de historia, paisajes, retratos, bodegones, naturalezas muertas. Refiere José León Pagano**, que "...fue, por sobre todo, un imaginativo... Poseía el don de suscitar imágenes internas. Cuando acudía a la observación directa y se apoyaba en el natural, producía trozos de soberbio vigor... Subrayemos todavía este dualismo de su obra: un conjunto de fantaseada ficción determinado por partes de franco realismo. De estos términos contradictorias emerge el sentido definidor de su arte, y su fonda levemente irónico. Entre sus obras figuran: "El calvario", "Vísperas de crucifixión", "El sepulcro de Cristo", "El Pescador", un retrato de Bartolomé Mitre, "La batalla de Capada", "El paisaje argentino", "Riñe" "Declaración", "Susana en el baño", "El bebedor", "Balcón de Verona", "Francesca y Paolo", "La soldadesca", "Mercado de esclavas", "Chinitas comiendo sandías", etcétera. Manzoni tuvo asimismo buen número de discípulos, José María Gutiérrez y acaso Ventura Lynch, entre ellos. Está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes, Museo Mitre (Buenos Aires); Provinciales de Bellas Artes de Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y Paraná; Colonial e Histórico de Luján (Buenas Aires); Colonial, Histórica y de Bellas Artes de Salta; Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino de Rosario de Santa Fe. Asimismo, figuró en las exposiciones Un Siglo de Arte en la Argentina (Buenos Aires, 1936) y Cien Años de Arte Rioplatense (Buenos Aires, 1947).

*Número especial..., op. cit., p. 346.**Op. cit., p. 131.

MAPELLI, Jaime

Psicólogo y hombre de ciencia. Nació en Italia, en 1880. Llegó a la Argentina a comienzos de este siglo. Durante los primeros años de residencia en el país, adquirió gran notoriedad como explorador del alma humana siguiendo las huellas de Charcot y Freud, por las escenas de hipnotismo que realizaba en el teatro Coliseo de Buenos Aires. Sus ideas y experiencias las resumió en la obra titulada *La psiconervación terapéutica psíquica*. Más tarde se dedicó a investigaciones biológicas y fundó el Instituto americano del suero. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

MARAINI, José

Ingeniero. Nació en Lugano (Cantón Tesina). Se graduó en la Universidad de Turín. Efectuó, en calidad de voluntario, la campaña de 1866. Se radicó más tarde en la Argentina, en donde realizó obras de importancia y a fines del siglo pasado, Maraini se cantaba entre los ingenieros que más trabajaban en Buenos Aires. En esta ciudad construyó el edificio de la Bolsa de Comercio, en colaboración con su colega y connacional Juan Antonio Buschiazzo; se le debe asimismo el primer proyecto para el nuevo Hospital Italiano, completado luego por Buschiazzo, así como la construcción del Palacio Devoto. Trabajó también junto con un hermano suyo; en efecto, los hermanos Maraini fueron los autores de las sucursales del Banco de Italia y Río de la Plata de Rosario de Santa Fe y de La Plata (Buenos Aires), inauguradas en 1887 y 1888 respectivamente, como así también del Hospital Italiano de la mencionada ciudad santafesina. José Maraini efectuó con la colaboración de los hermanos Chiarini, constructores italianos, las obras del gran sifón del Riachuelo y la cloaca máxima, que llega hasta Berazategui; las mismas, formaron parte de los trabajos de desagüe de la ciudad de Buenos Aires, realizados en las tres últimas décadas del siglo pasado y debidos principalmente al ingeniero Juan B. Medici, italiano también. Cabe mencionar, en otro orden de cosas, que en 1876 Maraini fue uno de los fundadores del periódico humorístico "Il Maldicente", surgida en Buenos Aires por obra del biografiado y de varias connacionales, socios del Círculo Italiana, quienes resolvieron que las ganancias irían a beneficio del Hospital

Italiano.

MARANESI, Bernardo

Constructor. Nació en Bellagio (Como), en 1841. Trabajó como albañil en Como, Bérgamo y en localidades menores de Lombardía. Hizo la campaña de 1866 y combatió como soldado de marina en la batalla de Lissa. En 1869 llegó a Montevideo y dos años más tarde a Buenos Aires. En esta ciudad trabajó bajo las órdenes de Carlos Buschiazzo primero y Antonia Lacorti después, decidiéndose luego a trabajar por cuenta propia. Construyó numerosas casas, escuelas; edificios para administración, y estaciones desde Retiro a Campana para el Ferrocarril Buenos Aires y Rosario; depósitos en Retiro, Almirante Brown, Quilmas, Ensenada, Puente Sarandí y Puente Chico, para el Ferrocarril Central Argentino; oficinas, almacenes, etc., para la sociedad Tramways Buenos Aires y Belgrano. En su época, Maranesi se contó entre los constructores más competentes de la colectividad italiana de nuestro medio. Falleció en Buenos Aires, en 1924.

MARANESI, José

Constructor. Nació en Bellagio (Como), en 1848. Llegó a Buenos Aires en 1868. Fue uno de los principales propulsores del desarrollo edilicio del barrio de Belgrano, donde residía a fines del siglo pasado. Construyó varias casas, chalets, y una escuela (calle Cuba esquina Echeverría) en el mencionada barrio; otra en el barrio de Villa Devoto y otra en el centro de la ciudad. También realizó construcciones en las estaciones de la Compañía F. O. Buenos Aires y Rosario, desde Belgrano hasta Campana y asimismo oficinas y talleres de dicha compañía. Fue socio fundador de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Belgrano y ocupó su presidencia. Falleció en Buenos Aires, en 1925.

MARASCO, Antonio

Sacerdote. Nació en Motta Santa Lucía (Catanzaro), en 1875. Ingresó al seminario a los quince años. Recibió las órdenes religiosas en 1899 y hasta 1926 fue cura párroco en Calabria. En ese año vino a la Argentina,

permaneciendo varios meses en la iglesia de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires (en Independencia y Tacuarí); luego volvió a su tierra natal de donde regresó para radicarse definitivamente en Buenos Aires, en 1927. Además de ejercer sus funciones de vicario cooperador en dicha parroquia fue colaborador de los monseñores Monteverde, Garona y Tomé, y lo era del presbítero Oscar De Bony cuando falleció en esta capital, en 1968.

MARCONE TORCELLAN, Ana

Poetisa. Nació en Italia, en 1897. Residió en la Argentina muchísimos años. Su vasta trayectoria literaria se compendia en seis volúmenes de poesías y cuentos que representan sus obras completas: *Sueño de poetisa* (poemas); *León Rampante* (poesías); *Cuentos de Abuelita para los niños* (cuentos); *Poemas Infantiles* (poesías); *Mis amadas criaturas* (poesías) y finalmente el último de sus libros de versos, aparecido pocos meses antes de su muerte, *Poemas y Flores para Benito Quinquela Martín*, homenaje poético al gran pintor del barrio de la Boca en Buenos Aires. Además tradujo buen número de cantos de La *Divina Comedia* de Dante. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

MARCONETTI, José

Industrial. Nació en Cavour (Turín), en 1858. Estableció en Saguier (Santa Fe), en 1889, el primer molino harinero. Sus establecimientos fueron extendiéndose por las zonas cerealistas de Santa Fe, Buenos Aires, Entre Rías, Córdoba y Santiago del Estero. Marconetti falleció en 1945.

MARCOVECCHIO, Pascual

Sastre. Nació en Agnone (Campobasso), en 1856. Llegó a la Argentina en 1883. Se radicó en Rosario de Santa Fe en 1889. Allí instaló la sastrería XX Settembre, muy acreditada en su época. Fue miembro de la Comisión Directiva de la sociedad Unione e Benevolenza e inspector escolar en las escuelas de dicha institución. En 1899, era vicepresidente de la sociedad Stella d'Italia.

MARCHEGIANI, Nicolás

Industrial. Nació en San Benedetto del Tronto (Ascoli Picana), en 1879. Llegó a la Argentina en 1904. Inició sus actividades en la Compañía General de Fósforos. Fue colaborador de Pablo Denti en la dirección de sus fábricas de papel de Campana y Vicente López (Buenos Aires) de 1908 a 1913. Efectuó en esa época las primeras fabricaciones de pastas químicas que se hicieron en el país con vegetales indígenas. De 1913 a 1923, dirigió fábricas de papel en Italia y volvió a la Argentina en 1924, entrando a formar parte del personal técnico de la Papelera Argentina. En 1927 instaló una fábrica de papel en Wilde (Buenos Aires), en sociedad con Pablo Gazzo, la actual Papelera del Plata, Instaló asimismo en dicha localidad, en 1938, la Papelera Marchegiani S.R.L. Efectuó plantaciones experimentales de especies aptas para la fabricación de papel, a fin de contribuir a la solución del problema de la materia prima necesaria en la industria papelera. Falleció en Wilde, en 1951.

MARCHESI, Primo

Industrial. Nació en Cesena (Forli), en 1879. Fue presidente del directorio de Marchesi S.A.I.C., Financiera e Inmobiliaria, sucesora de la Fábrica Argentina de Máquinas Agrícolas y de otras anteriores que, como la primera citada, fundó el mismo Marchesi. Inventor de la máquina separadora a discos alveolados Sirio, para limpieza y clasificación de todo tipo de granos y semillas, con patente de invención argentina y a la que fueron otorgadas entre otras distinciones, el Gran Premio de la Unión Industrial Argentina y la Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. Fue asimismo presidente honorario vitalicio de la Cámara de Fabricantes de Maquinaria Agrícola, cuya Comisión Directiva había presidido anteriormente.

MARCHESINI, Hércules

Periodista. Nació en Italia. En la década del setenta del pasado siglo, fue en Buenos Aires redactor del periódico "L'Operaio Italiano", en la época en que lo dirigía el doctor Aníbal Biosi. Infatigable editor de periódicos, en 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, era director-

propietario del "Progreso Latino-Sudamericano".

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 341.

MARCHI, Fortunato

Sacerdote. Nació en Luca, en 1833. Hizo estudios eclesiásticos en su patria, donde vistió el hábito franciscano. Vino a la Argentina, acompañada de otros sacerdotes misioneros, para hacerse cargo del ex Convento de la Merced en la ciudad de Corrientes. Después de algunos años transcurridos en esa provincia, se secularizó. En 1860, fue nombrado capellán militar en Entre Ríos por el gobierno de Urquiza, bajo las órdenes del coronel Du Graty, en la frontera norte sobre el Chaco. Prestó servicios allí durante cinco años, hasta que fue enviado al Paraguay como capellán militar del primer cuerpo de ejército a las órdenes del general Wenceslao Paunero, cargo en que reveló su abnegación para auxiliar a heridas y enfermos, en los hospitales y lazaretos de campo, lo que le valió una condecoración militar. Al terminar aquella guerra, solicitó la baja, con el propósito de visitar a sus ancianos padres en Europa. Regresó en 1870, y fue nombrado cura de la parroquia de San Juan Evangelista, en el barrio de la Boca, en la Capital Federal. Se destacó en la lucha contra la epidemia de fiebre amarilla en 1871, ocupando la presidencia del Consejo de Salubridad. Análoga abnegación demostró en la epidemia de cólera de 1874. En ese año fue designado nuevamente capellán militar y puesto a las órdenes del general Edelmiro Mayer. En 1877, habiendo renunciado a su parroquia, fue designado por el gobierno nacional inspector general de las Misiones, a las que visitó, redactando un amplio informe sobre sus observaciones. Luego fue a Roma, presidiendo la delegación argentina que asistió a los festejos para las bodas de oro episcopales del Papa Pío IX. Fue canónigo honorario de la Catedral de Buenos Aires. Falleció en Luce, en 1902.

MARCHISANO, José

industrial. Nació en Italia. Fue en nuestro medio, uno de los precursores de la industria harinera. Según refiere "La Nación" en su número especial de 1916*, era dueño en Buenos Aires de la primera tahona puesta por un

italiano, sita en la calle Cangallo, entre Libertad y Cerrito. En esa época —primeras décadas del siglo XIX— acote el articulista, para el escaso trigo procedente de las chacras del litoral, bastaban las antiguas tahonas, movidas a sangre.

*Op. cit., p. 391.

MARCHISIO, Antonio

Pintor. Nació en Turín, en 1882. Estudió en la Academia Albertina de su ciudad natal, donde se graduó como profesor de dibujo y pintura en 1903. Concurrió a la Exposición de Bellas Artes de Brera (Milán), en 1907 y a la de Turín. en 1908. Se radicó en la Argentina en 1910. Efectuó viajes de estudio a Francia, Inglaterra y Chile. Marchisio cultivó diversos géneros pictóricos. Concurrió al Salón Nacional en 1912 y 1945 y al Salón de Rosario de Santa Fe, en 1947.

MARELLI, José

Industrial. Doctor en jurisprudencia. Literato. Nació en Buenos Aires, en 1895, de padres italianos, quienes, aún niño, lo llevaron a Italia. Allí frecuentó el gimnasio-liceo clásico Antonio Rosmini de Domodossola. A poco de haber iniciado sus estudios de jurisprudencia, los suspendió para enrolarse como voluntario en el ejército italiano que combatía contra el Imperio austro-húngaro. Como oficial de artillería combatió valerosamente, mereciendo varias condecoraciones al valor militar. Al término del conflicto bélico se graduó en jurisprudencia en la Universidad de Turín; casó luego con Itala Questa (véase) y volvió definitivamente a la Argentina. Aquí asumió la dirección de los Establecimientos Metalúrgicos Luis A. Questa, entregándose paralelamente a un fecundo *otium* literario-histórico y participando con fervor en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. Sus aficiones culturales adquirieron relieve: formó una importante colección de monedas antiguas y libros que donó al Museo Histórico Nacional, conjuntamente con una completa colección de periódicos publicadas en nuestro país desde la época colonial hasta nuestras días. Formó también una valiosa colección de libros de diverso género, que sus herederas

donaron después de su muerte a la Biblioteca Dante Alighieri de Buenos Aires, en la cual el extinto había desempeñado, entre otras, las funciones de director del Instituto de Estudios de la Emigración. Conjuntamente con los doctores Héctor Rossi y Carlos A. Ronchi March, realizó investigaciones y estudios filológicos sobre las relaciones entre el lunfardo y los diversos dialectos italianos. Desde 1936 hasta su muerte, integró la Comisión Directiva de la Asociación Dante Alighieri, en la cual, durante largos períodos, desempeñó la vicepresidencia y la presidencia de la Subcomisión Escolar. Integró también las comisiones directivas del Automóvil Club Argentino, de la Asociación Numismática Argentina, del Hospital Italiano, de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, del Circulo Italiano y otras instituciones. Fue colaborador insustituible de Gherardo Marone en el Instituto de Estudios Italianos que aquél dirigió durante varios años en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Dedicó innumerables conferencias, artículos en diarios y revistas y valiosas ensayos histórico-literarios a la divulgación de los grandes valores de la cultura italiana y argentina. En su noble tarea contó siempre con la entusiasta colaboración de su esposa tale Questa y, en razón de sus méritos, la "Dante Alighieri" de Roma, en 1958, otorgó a ambos cónyuges la gran medalla de oro y diploma de benemerencia. Ya anteriormente, el doctor Marelli había recibido del gobierno de Italia la Estrella de la Solidaridad, en el grado de Gran Oficial. Falleció en Buenos Aires, e comienzos de 1969, dejando un valioso legado al Hospital Italiano de la ciudad.

MARENCO, Diego

Farmacéutico. Nació en Italia. Se estableció en Buenos Aires hacia 1805, y trabajaba con dos sobrinos. Gozaba de gran estime y consideración en el ambiente colonial.

MARENCO, Tomás

Violoncelista. Docente. Nació en Novi Ligura (Alejandría), en 1843. Realizó sus primeros estudios musicales con el sacerdote G. Cavalli. En 1859 pasó a Génova para dedicarse al estudio del violoncelo, con

Venzano; tuvo al mismo tiempo, como maestro de armonía y contrapunto a Zerveger. Más tarde, siguió cursos de perfeccionamiento de violoncelo con Caselle y Quarenghi. Inició su carrera artística en 1867, actuando con éxito en Constantinopla; a su regreso, dio en Milán un concierto en el Teatro dei Filodrammatici, junto con su hermano Romualdo, a la sazón reputado violinista. Sus triunfos artísticos, indujeron al célebre Bottesini a elegirlo como integrante de la orquesta que éste organizó para llevar a El Cairo —junto con su compañía lírica— donde dirigió en 1871 el estreno de la ópera “Aída” de Verdi; Marengo, contratado como primer violoncelo, quedó luego bajo la dirección de Bottesini durante ocho años. Al regresar nuevamente a Milán, formó parte del Quartetto Milanese, y fue requerido por los grandes artistas establecidos en dicha ciudad. En 1878 dejó su patria para radicarse en Buenos Aires. En esta ciudad, Bassi, e la sazón director del Teatro Colón, lo contrató como primer violoncelo de la orquesta del mencionado coliseo, cargo que desempeñó durante veintitrés años. Fue asimismo un concertista de valía, e integró en la capital argentina varios cuartetos, entre ellos el Cuarteto Cattelani. En el campo de la docencia artística fue profesor de violoncelo en diversos conservatorios de Buenos Aires, formando en ellos un considerable número de discípulos, muchos de los cuales llegaron a ser maestros y concertistas eximios. Compuso músicaailable y piezas para violoncelo. Marengo falleció en Buenos Aires, hacia 1920.

MARENGO, Pablo E.

Médico cirujano. Docente. Nació en Génova, en 1832. En 1854 intervino en la campaña de Crimea, en calidad de médico de la armada turca. Una vez terminada la guerra pasó a París, actuando en diversas clínicas de dicha ciudad, en las cuales perfeccionó sus conocimientos profesionales. En 1858 llegó a la Argentina y revalidó su título. Fue uno de los primeros cirujanos de valía que tuvo Buenos Aires por entonces, y en dicha ciudad ejerció asimismo la docencia universitaria, hacía 1859, en la Facultad de Ciencias Médicas. En 1874, fue nombrado Académico efectivo. Presidente del Hospital Italiano durante tres periodos consecutivos (1872-1881), mantuvo al mismo tiempo en el citado nosocomio el cargo de director

médico, que ejerció desde la apertura del mismo. Intervino además en otras iniciativas de la colectividad italiana; fue uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata, en 1872, e integró la primera comisión directiva de esa institución, en calidad de vocal. Fue asimismo presidente del Círculo Italiano (1874-1875). En 1880, se contó entre los fundadores de la Cruz Roja Argentina, ocupando la segunda vicepresidencia. Falleció en Génova, en 1900.

MARENGO, Rocco

Químico-farmacéutico. Nació en Rocchetta Ligure (Alejandría), en 1848. Estudió química y farmacia en la Universidad de Génova. Revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires, ciudad en la que abrió una farmacia en la calle Olavarría 747, muy renombrada a fines de siglo, época en que se detiene la fuente consultada*. Fue miembro de la Comisión de Higiene y Sanidad; miembro de la Comisión del Censo Municipal de la Capital Federal y presidente de la sociedad Nuova Partenope.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 214.

MARI, Bruno

Músico. Nació en Italia, en 1883. Allí cursó estudios y cumplió las primeras etapas de su carrera. Alrededor de 1920 llegó a la Argentina, radicándose en Buenos Aires donde casó con la conocida cantante argentina Isabel Marengo. Pronto se le vio actuar como director de espectáculos líricos en diversas salas, labor en la que obtuvo grata resonancia. En el teatro Nuevo (donde actualmente se levanta el Teatro Municipal General San Martín), se presentó al frente de un elenco que tenía como figura destacada a la soprano sueca María Javor-Varnay, estrenando "La flauta mágica" de Mozart. Algún tiempo después y luego de actuar aquí y en otras ciudades, en tareas de esta índole, el maestro Mari se incorporó al teatro Colón, al que permaneció vinculada hasta su retiro del ejercicio activo de su profesión, actuando como sustituto primero, y como director de espectáculos líricos posteriormente. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

MARIANI, Enrique S.

Americanista. Nació en Italia. Hacia 1840, vino al país y se radicó en el pueblo de Molinos (Salta), donde ejerció la docencia y realizó estudios e investigaciones de carácter arqueológico, folklórico e histórico. Particular atención dedicó al estudio de las lenguas aborígenes del noroeste argentino. Juntó y clasificó una importante colección arqueológica calchaquí, cuyas piezas luego anduvieron dispersas. Investigó y trazó un itinerario completo de la ruta seguida por Diego de Almagro en su paso por el Calchaquí con rumbo hacia Chile. Redactó una obra de carácter etnográfico, histórico y arqueológico sobre el valle Calchaquí, cuyos manuscritos inéditos, también anduvieron dispersos. Fue uno de los mejores informantes del sabio Juan B. Ambrosetti, quien lo cita en su libro *Supersticiones y Leyendas*, al referirse al folklore de los valles calchaquíes.

MARIANI, Herminio

Doctor en ciencias comerciales y económicas. Diplomático. Nació en Civita Castellana (Viterbo), en 1888. En 1908 se diplomó en Venecia en ciencias comerciales y, un año más tarde, en ciencias económicas. Luego de un breve período de aprendizaje en la Dirección General de la Banca de Italia en Roma, ganó en 1911 un concurso gubernativo y fue destinado a Tokio, donde permaneció hasta 1914. Regresó a su patria para prestar servicio en la primera guerra mundial y luego ingresó en el servicio exterior, donde se desempeñó en diversas misiones. Su experiencia diplomática se puso de manifiesto, además, en una obra sobre Rusia (entre otras de carácter puramente económica) que fue fruto de las observaciones realizadas mientras estuvo acreditado allí. En 1937 fue transferido a Buenos Aires, donde actuó hasta 1946 como miembro de la Embajada de Italia, luego de lo cual se jubiló con treinta y cinco años de servicio. Durante su permanencia en la Argentina el doctor Mariani logró la prolongación de la LATI (actualmente Alitalia) hasta Buenos Aires, y la venta de diecisiete navíos que constituyeron el primer núcleo de la Flota Mercante Nacional Argentina. A lo largo de su carrera fue premiado con

varias honorificencias entre las cuales figuran: Commenda della Corona d'Italia, Cavellierato Ufficiale dell'Ordine Mauriziano y el título de Gran Oficial de la Orden Civil de España. Era colaborador de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, cuando lo sorprendió la muerte en la Capital Federal, en 1972.

MARIANI, Mario

Escritor. Periodista. Nació en Italia. Escribió en su patria diversos libros que tuvieron gran difusión y fue asimismo colaborador en diarias y revistas. Perseguido por el fascismo, emigró primero a Francia, luego al Brasil, al Uruguay y a la Argentina. Residió muchos años en Buenas Aires, y en esta ciudad fue uno de los redactores más leídos del diario "Crítica". Falleció en San Pablo (Brasil), en 1951.

MARIANI, Septimio

Profesor de dibujo y pintura. Nació en Fossambrane (Pésaro y Urbina), en 1850. Realizó estudios artísticos en academias de Florencia, en Parma y Nápoles; en esa ciudad, estudió pintura con Domingo Morelli y con Palizzi, diplomándose en 1879. Llegó a la Argentina en 1885, llamado por el arquitecto Tamburini para decorar las ampliaciones de la Casa de Gobierno de Buenos Aires, tarea que no pudo llevar a cabo por divergencias con el citado profesional. Cultivó en nuestro medio el retrato, y fue profesor de dibujo y pintura. Desde 1888 fue socio de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, y se especializó en restauración de cuadros. Falleció en Buenos Aires, en 1919.

MARINELLI, Fortunato

Sindicalista. Nació en Italia, en 1896. Llegó a la Argentina cuando contaba un año de edad. Inició su militancia sindical en el Sindicato de Constructores de Carruajes en 1913 y como secretario de la Agrupación de Pintores Sindicalistas y del Sindicato de Artes Gráficas. En 1917. en Buenos Aires, ingresó en la Federación Obrera Ferrocarrilera y en 1919 pasó a la Federación Obrera Marítima, de la que fue subsecretario hasta 1925; fue asimismo redactor de "La Unión del Marino", órgano de la

entidad. Fue miembro de redacción de los diarios "La Argentina", "La Acción" y "La Libertad" (1927-1934); secretario general de la Federación Obrera Marítima (1933-1942). Intervino en favor de la promulgación de la ley que creó la Caja de Jubilaciones Marítima, de la que fue director (1942-1944). Asistió en 1938 a una conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra. Autor de varios opúsculos, entre ellos: *Por el derecho obrero* y *El sindicato*. Marinelli falleció en Buenos Aires, en 1945.

MARINELLI, Francisco Pablo

Comerciante. Agente de cambio. Nació en Agnone (Campobasso), en 1861. Llegó a la Argentina en 1876. Se inició como empleado postal en Lomas de Zamora (Buenos Aires). Capacitado para el comercio, se trasladó a la capital, y aquí instaló un negocio de comestibles, siendo más tarde habilitado por el señor Matas en un importante negocio que éste poseía en Tuyú (Buenos Aires). En 1884 volvió a su patria, pero retornó a la Argentina cuatro años más tarde; se dedicó al comercio de productos de Italia meridional, poca conocidos por entonces en el mercado de Buenos Aires; importaba directamente y en vasta escala, vinos y comestibles del mediodía italiana. Fue asimismo uno de los primeros en introducir en la capital el vino de Mendoza; cuando aumentaron los impuestos sobre los vinos extranjeros, el vino mendocino comenzó a tener aceptación en plaza. En 1890, Marinelli abrió una Casa de Cambio y Agencia Marítima, site en la calle Córdoba 1682, anexo al negocio de comestibles. En su organización y manejo, Marinelli encontró eficaz ayuda en su hermano Enrique, quien hacia 1900 volvió a Italia, dejando en su lugar a otro hermano, Vicente. La casa Marinelli fue adquiriendo creciente prestigio, y el movimiento comercial de la misma se intensificó en la década 1900-1910, coincidente con el aumento de inmigración. Numerosos trabajadores italianos, en su mayoría de los Abruzzos y Molise, confiaban sus operaciones a la casa; ésta recibía en depósito los ahorros de los emigrados, y a pedido de ellos emitía giros para ayuda pecuniaria de sus familiares en la península. Marinelli extendió también su acción a toda la república, por intermedio de

corresponsales ad hoc, y de esta manera, italianos residentes en numerosas localidades del país, le enviaban dinero para expedir a Italia. A su vez, la agencia de navegación emitía pasajes para viajes de regreso a la península y pasajes de llamada. En otro orden de cosas, Marinelli fue siempre un elemento de progreso en las principales instituciones italianas. Generoso contribuyente y asesor de la Sociedad italiana de Beneficencia de Buenos Aires (Hospital Italiano); presidente y tesorero de la "Colonia Italiana", sociedad en la que integró asimismo la Junta de Instrucción de las escuelas femeninas a su cargo; fue asimismo presidente de la sociedad Subagentes Marítimos. Respondió siempre generosamente al llamado de su patria dirigido a los italianos residentes en la Argentina, y se debió también a su contribución el monumento que se erigió en memoria de Libero Serafina en Agnone, y en la misma localidad, un jardín de infantes modelo. El rey Víctor Manuel III, lo nombró Caballero de la Corone de Italia.

MARINI, Eduardo

Industrial tipográfico. Periodista. Nació en Treviso. Se radicó en la ciudad de Tucumán hacia 1890. Instaló allí una tipografía, en sus comienzos modesta, pero que en poco tiempo llegó a ser uno de los establecimientos más completos en su género de todas las provincias del norte argentino. Varios periódicos vieron la luz en la acreditada Tipografía Italiana de Marini. Este, fundó también un periódico de tendencia liberal: "La Stella del Nord". Colaboró asimismo activamente en favor de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos local.

MARINI, Julio

Marino. Comerciante. Nació en Lavagna (Génova), en 1864. Estudió en la Escuela superior naval de Génova, donde obtuvo el diploma de capitán de ultramar. Ya en la Argentina, se radicó en Buenos Aires, donde a fines de siglo era copropietario de la casa introductora de pieles Fui. Marini e Brescia. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza.

MARINI, Marino

Sacerdote. Diplomático. Nació en Italia, en 1804. Doctorado en ambos derechos, civil y canónico, muy joven fue auditor del internuncio Luis Conti Becci, en Río de Janeiro, al que acompañó a Roma y luego, en 1851, ambos con los mismos cargos pasaron a Buenos Aires, donde no gozaron del favor de don Juan Manuel de Rosas. Entonces, Marini fue enviado a la nunciatura de México y, de ella, con la investidura de arzobispo de Palmira, nuevamente a Río de Janeiro, como nuncio para el Brasil y delegado apostólico para la Confederación Argentina, Chile, Bolivia y Paraguay. Por pedido de Urquiza, la Santa Sede relevó a Marini del cargo que ejercía en Río de Janeiro y lo designó delegado apostólico ante la Confederación Argentina, con sede en Paraná. Llegada a esta ciudad, de acuerdo con Urquiza, procedió a la creación de la Diócesis del Litoral, desmembrando de la Diócesis de Buenos Aires las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, que constituyeron el Vicariato Apostólico Paranaense. Por influencia de Marini, Urquiza designó el primer representante argentino ante la Santa Sede, en la persona del ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, doctor Juan del Campillo. Este se trasladó a Roma para negociar y firmar un Concordato y obtuvo algunos éxitos iniciales en su misión, sin llegar a concluirla. Disuelto el gobierno de Paraná e incorporada la provincia de Buenos Aires a la Confederación, el presidente de la misma, general Mitre, tuvo algunas desavenencias con monseñor Marini, que al final fue reconocido en su cargo. Marini mantuvo buenas relaciones con el general Mitre y, de acuerdo con él, obtuvo la elevación a Arzobispado de Buenos Aires, por bula del 25 de marzo de 1865, y el nombramiento de monseñor Escalada para arzobispo. En ese mismo año, Marini volvía a Italia donde era nombrado obispo de Orvieto. Permaneció en esta ciudad hasta 1871, en que pasó a Roma para integrar la Comisión para los negocios eclesiásticos extraordinarios y la Cámara apostólica. Falleció en 1885.

MARINO, Luis

Periodista. Nació en Italia. Hacia 1890, era en Buenos Aires jefe de redacción de "La Patria" (periódico fundada por Basilio Cittadini en 1876). Marino falleció en su tierra natal.

MARINO, Salvador Antonio

Médico cirujano. Nació en Albano di Lucania (Potenza), en 1877. Llegó a la Argentina en su juventud. Efectuó sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, recibiendo en 1903 con Diplome de honor. Tuvo larga actuación profesional en el Hospital italiano. Al estallar la primera guerra mundial regresó a su patria, incorporándose como voluntario, en su calidad de médico, a las fuerzas armadas italianas, en las que obtuvo el grado de mayor de Sanidad. Se distinguió en cirugía de guerra, traumatología, tratamiento de que maduras; la experiencia que adquirió en los frentes de lucha, le sirvió para desarrollar luego en Buenos Aires numerosas innovaciones en el campo de la cirugía traumatológica. Fue director del Hospital Italiano durante un largo periodo (1932-1942), y se especializó en cirugía abdominal y ginecológica, aunque no abandonó por ello la cirugía general. Marina fue uno de los primeros que emplearon en el país la anestesia raquídea; perfeccionó asimismo la aplicación de la anestesia local, y la utilizó sobre todo en el tratamiento de quemaduras y en la cirugía de tipo militar. Fue miembro de la Academia Argentina de Cirugía y de la Academia de Medicina de Roma; miembro honorario de la Academia de Medicina de Río de Janeiro; perteneció asimismo a otras entidades médicas de la Argentina, Europa y los Estados Unidos. En 1949, la Sociedad Argentina de Cirujanos le otorgó el título máximo: Diploma de cirujano maestro. El gobierno de su patria lo nombró Comendador de la Corona de Italia. El doctor Marino falleció en Buenos Aires, en 1956.

MARIO, Arturo

Actor teatral. Nació en Toscana, hacia 1880. Llegó muy pequeño a la Argentina. Al finalizar sus estudios, se dedicó primero a la escultura y luego al arte escénico. En 1903, Maniotti (tal era su verdadero apellido), ingresó en la compañía de Jerónimo Podestá en el Teatro de la Comedia de Buenos Aires (hoy desaparecido). Actuó luego con Pablo Podestá, permaneciendo a su lado durante largo tiempo. Logró éxitos muy significativos en la interpretación de obras tales como *Tierra baja*, *La*

muerte civil y *En familia*. Posteriormente, al frente de una compañía propia, recorrió el interior de la república y el Uruguay. Formó una cooperativa con Atilio Supparo, Elías Alippi, Julio Scarcella y Eduardo Zucchi. Más tarde actuó durante seis años en Chile; e su regreso, debutó en el Teatro Nuevo con un plantel de actores chilenos y una obra costumbrista: *Entre gallos y media noche*. Se dedicó luego a la dirección escénica, función que desempeñó con éxito en diversas compañías, entre ellas la de Angela Tesada y César Ratti. En 1938 abandonó la escena para hacerse cargo de la superintendencia de la Casa del Teatro —de la que fue uno de los fundadores— al ser ésta habilitada, y cumplió allí una labor meritoria hasta su muerte. Desempeñó asimismo varias veces la presidencia de la Sociedad Argentina de Actores. Falleció en Buenos Aires, en 1943.

MARIONI, Antonio

Véase: Marioni, Zacarías

MARIONI, Zacarías

Constructor. Nació en Forni di Sotto (Udine). Vino a la Argentina en 1885. Apenas llegado al país se empleó en la Empresa de Electricidad Ruffino Varela hijo y Cía., como director de construcciones e instalaciones de ese tipo, cargo que ocupó hasta 1893. Al año siguiente decidió dedicarse a la construcción edilicia, privada y pública, y para tal fin se inscribió como maestro constructor en la Sección Municipal de trabajos públicos de Buenos Aires. Marioni no tardó en adquirir renombre y a representar una empresa constructora, que fue considerada en su época entre las mejores. Construyó gran número de casas privadas —algunas de las cuales por cuenta propia— y edificios públicos en la capital federal. En 1897, por encargo de la Compañía General de Electricidad, con sede en París y dirigida en Buenos Aires por el ingeniero Cicogna, asumió y realizó la colocación subterránea de cables eléctricos para la iluminación y fuerza motriz de Buenos Aires como asimismo las cámaras de distribución y transformación, en una extensión de ciento ochenta kilómetros; dicho trabajo se concluyó en 1898, y fue realizado y dirigido por italianos,

empleándose en el mismo más de quinientos obreros. En 1900, Marioni efectuó la reedificación del gran molino de Palermo (sito en la calle Cavia), transformando el edificio en una colosal fábrica de cerveza. En 1901 construyó el molino Santa Lucía (propiedad de Luis Vignolo) y la sala de motores y calderas del también grandioso molino Río de la Plata, en el que efectuó asimismo la colocación y montaje de los mismos. En 1903 construyó el Mercado Central de la ciudad de Rosario de Santa Fe. En 1906, el Gobierno adjudicó a la empresa Marioni la construcción de la Escuela Industrial (actual Escuela Industrial N° 1 Otto Krause), sita entre las calles Colón, Méjico, Chile y Azopardo de la capital federal; luego de varios intentos fallidos con otras empresas, una de las cuales abandonó la construcción por incompetencia técnica, la obra fue llevada a feliz término por Marioni, siendo la primera construcción de notable importancia que se realizaba en los terrenos secados y ganados al Río de la Plata; la obra se efectuó en breve tiempo, y en marzo de 1908 se inauguraron las clases en la nueva escuela. Concluido dicho trabajo, Marioni asoció en la empresa a su hermano Antonio, y la nueva empresa Zacarías Marioni y Hno. se presentó al contrato para la construcción del edificio de la Aduana de Buenos Aires, que le fue confiada a fines de 1908; la misma, reclamó la atención pública por la rapidez con que fue llevada a término, por el cúmulo de trabajos que se presentaran y las dificultades que ofrecía tratándose de suelo fangoso, cercano al puerto. Los hermanos Marioni obtuvieron asimismo el contrato para la erección del nuevo edificio destinado al Colegio Nacional Central (Colegio Nacional Buenos Aires), sito en su antiguo solar de la calle Bolívar, entre Alsina y Moreno; los trabajos comenzaron en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

* Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit: cap. Zaccaria Marioni & Fratello. Impresa per le costruzioni edilizie, pp. 1-12.

MARIOTTI, Libero

Empresario. Nació en Trieste, en 1918. Luego de haber prestada el servicio militar, al entrar Italia en la segunda guerra mundial, fue retenido en servicio como instructor de la Escuela de Artillería de

Neptuno (Roma). Emigró a la Argentina en 1949. Comenzó trabajando en la firma F. Prati; poco después pasó a la empresa de construcciones GESIEME como funcionario administrativo, trabajando en la Capital Federal y después, durante un largo período, en Constitución (Rosario de Santa Fe), para la construcción del Barrio Acinder. De regreso a Buenos Aires, luego de algún tiempo, fue dirigente administrativo de la citada empresa y contemporáneamente gerente de una fábrica de papel y cartones de la misma firma. Antes de su fallecimiento, ocupaba el cargo de administrador de la empresa de construcciones ESUCO, contratado expresamente para dirigir administrativamente la cadena de los grandes y numerosos trabajos en la zona de Santa Cruz, Comodoro Rivadavia (Chubut), Lago Argentino, etcétera, por cuenta de Gas del Estado, YPF y otros entes. Participó intensamente de las actividades del Círculo Triestino. Falleció en Caleta Olivia (Santa Cruz), en 1970.

MARLINALI, Carlos

Profesor de piano. Nació en Lombardia, en 1863. Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Verdi de Milán, donde tuvo como profesor de piano a Francisco Sangalli, y de armonía y contrapunto a Amintore Galli. Se diplomó en 1887 y, a continuación, fue nombrado profesor sustituto de piano en el mencionado conservatorio. En 1889 se trasladó a la Argentina, estableciéndose en Rosario de Santa Fe. En 1906, fundó un conservatorio de música en sociedad con el profesor J. M. Escalante y un año después otro, con el profesor Alfredo Donizetti. Desde 1903, se desempeñaba asimismo como profesor de piano en el Colegio Normal de Maestras, establecimiento en el que continuaba su labor docente en 1912, año de la publicación de la fuente consultada*. Marlinali se hizo acreedor a menciones, medallas y diplomes en el desarrollo de la docencia y con motivo de conciertos que brindó en reuniones de beneficencia.

*Lacquaniti, op. cit.,

MARONE, Gherardo

Doctor en jurisprudencia y filosofía. Docente. Escritor. Nació en 1891 en

Buenos Aires, donde el padre, de antigua familia de la provincia de Salerno (Monte San Giacomo), enseñaba en aquella Universidad. Viajó a Italia en 1904 y frecuentó el liceo-gimnasio clásico Antonio Genovesi de Nápoles, para sucesivamente graduarse primero en jurisprudencia y luego en filosofía y letras en aquella Universidad. Fue soldado en la guerra de 1915-18 contra el Imperio Austro-húngaro. Como reflejo de los movimientos literarios de *La Voce* y de *Lacerba*, en 1914 fundó en Nápoles una revista, "La Diana", que acogió a jóvenes poetas muy diversos entre sí, de Ungaretti e Valen, de Onofri a Venditti, de De Pisis a Fiumi, de Titta Rosa a Ravegnani, de Mascardelli a Villaroel, de Annunzio Cervi a Jenco. "La Diana" publicó, por primera vez en Europa, una serie de traducciones de *Poesías Japonesas* (obra del mismo Marone y de Haruchici Scimoi) que determinaron, sobre todo en Italia, un género literario nuevo, llamado "fragmentarismo". Mientras, Marone enseñaba italiano y literatura en la Escuela Complementaria de Torre Annunziata (Nápoles) (1917-18) y, sucesivamente, filosofía e historia en el Liceo Humberto I, de Nápoles (1920-26). En 1924 fundó, también en Nápoles, con Giovanni Amendola, Guido De Ruggiero, María Vinciguerra, Vincenzo Arangio Ruiz, Carlo Cassola y otros, y dirigió otra revista, no ya de literatura y poesía, sino de problemas políticos y morales, que, con un título extraído de Galileo, llamó "Il Saggiatore". Esta revista, de neta oposición al fascismo, tuvo vida difícil y en 1925 fue suprimida por la policía. Amplios reflejos de la actividad política de Marone se encuentran en el libro de Eva Kühn *Vita con Giovanni Amendola* (Edición Parenti, 1960). Fue firmante del famoso Manifiesto Croce. Entre los escritos del periodo italiano de Marone, se destacan, la tesis de doctorado en jurisprudencia *La cláusula "rebus sic stantibus" y el caso de guerra y El plagio es un delito?* (1916) y la tesis de doctorado en filosofía y letras *El pensamiento de Baltasar Gracián y La obra pedagógica de Domingo F. Sarmiento* (1924); el ensayo crítico *Shakespeare* (1911); *Política come arte e volontà*, dos folletos de teoría política (1918 y 1920); *Antologia della Diana*, primera antología de la poesía italiana contemporánea (1918); *Difesa di Dulcinea*, ensayos críticas sobre la poesía contemporánea (1919); *Benedetto Croce*, número único con escritos de

diversos autores (1920); *Pane nero*, ensayos críticos sobre la literatura italiana (1934). En 1938, se trasladó al Brasil para dictar un segundo curso de lecciones en la Academia de Letras de Río de Janeiro (cuya cátedra ya había ocupado en 1932). Desde el Brasil, deseoso de sustraerse al clima político por entonces imperante en Italia, decidió trasladarse definitivamente a su tierra de nacimiento. Aquí, canalizó sus primeros esfuerzos intelectuales en la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, en cuyas aulas enseñó literatura italiana, filosofía e historia del arte; dirigió por cierto tiempo los cursos de idioma y cultura italiana; fundó y dirigió la colección de los "Cuadernos"; creó, bajo las auspicios de la "Dante" y de la Universidad de Génova, el Instituto Superior de Estudios Italianos; fue alma y vida del grupo de hombres que, juntamente con Dionisio Petriella, José e Itala Marelli y José Molinari, edificaron la Casa de la "Dante" en la calle Tucumán y dieron nueva vida al comité bonaerense de dicha institución. En 1940, fue designado, por concurso, profesor titular de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, creando en ella un Instituto de Literatura Italiana que bien pronto se distinguió por la seriedad de las investigaciones que en el mismo se llevaban a cabo, el número de estudiosos que lo frecuentaban, el alto nivel de las publicaciones editadas. Sustento esencial del Instituto era la Biblioteca anexa al mismo, creada y sabiamente dirigida por Marone, con el apoyo financiero del filántropo ítalo-argentino, don Miguel Caviglia. A la Facultad de Letras de Buenos Aires, con pequeñas interrupciones independientes de su voluntad, Marone aportó su fervorosa colaboración desde el 40 hasta su muerte. En 1950, Marone tuvo otra trascendental iniciativa: la fundación de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos a la que, dándole excepcional impulso, prácticamente dirigió mientras estuvo vivo. Quiso sin embargo que, siquiera nominalmente, la primera presidencia fuera asignada a Coriolano Alberini, como homenaje al gran filósofo ítalo-argentino, por aquel entonces reducido a deambular en silla de ruedas por un severo golpe hemipléjico. En el período argentino de su vida cultural, por centenares se cuentan las conferencias pronunciadas en diversas salas del país y del extranjero, ni menos numerosos son las

artículos aparecidas bajo su firma en "Le Nación" y otros prestigiosos periódicos. Entre las publicaciones más orgánicas citaremos solamente algunas, empezando por recordar que en la colección de los *Cuadernos de la Dante*, todas las que aparecieron desde su creación en 1952 hasta la muerte de Marone, llevan de una u otra forma el sello espiritual del noble humanista. Análogamente puede afirmarse de los Boletines de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, de las cuales el primero, aparecido en 1952, lleva colaboraciones de Benedetto Croce, Mario Casella, Giustina Arpesani, Enrique Larreta y Gherardo Marone. El segundo, aparecido en 1954, lleva colaboraciones de Bernard Berensan, Giovanni Papini, Gherardo Marone, Jorge Max Rhode, García Santillán, María Fassina. Entre las publicaciones autónomas, sin pretender agotar la enumeración, nos limitaremos a recordar: *El sentimiento de la naturaleza en la poesía argentina* (1939); *Rafael y Miguel Angel* (1941); *Humanismo y Renacimiento* (1942); *Pintores italianos del Renacimiento* (1943); *Nicolás Machiavelli. La mente del hombre de Estado* (1943); *La vida trágica de Isabel Morra* (1943); *Benedetto Croce. Aesthetica in nuce* (1943); *Veinte años de lucha* (1943); *Dolce stil nuovo* (1943-44); *Decamerón y trozos de obras menores* (1944); *El siglo de Dante* (1944); *Mito de Colón* (1944); *Giovanni Pascoli, El pequeñuelo* (1944); *Escritores de Italia* (1944-45-46); *Italia mía* (1945); *Trieste, piedra de toque de la moralidad internacional* (1945); *Walter Pater, El Renacimiento* (1945); *F. De Sanctis, las grandes figuras poéticas de la Divina Comedia* (1945); *Ensayo sobre el pensamiento de Benedetto Croce* (1946); *Amor a Buenos Aires* (1947); *La cultura italiana en la formación del Quijote* (1947-48); *Vico escritor y poeta* (1948); *Cartas de Menéndez y Pelayo a Farinelli* (1948); *Goethe e Italia* (1949); *Victoria Alfieri poeta de la virtud heroica* (1951); *Parnaso italiano* (1952); *El mundo de Leonardo* (1952); *Miguel Angel contra Leonardo* (1952); *Dante, La Divina Comedia, 3 ts.* (1952); *Epistolario Croce-Vossier* (1954); *Petrarca humanista* (1954); *Benedetto Croce, maestro de vida moral* (1955); *El Greco y Cervantes* (1956); *Dignidad de la Crítica* (1960); *Cervantes, El Greco y Velázquez* (estudios en honor de Francesco Flora, 1963). Vastísima es también la lista de las traducciones efectuadas por Marone, que inicialmente tendieron (en

colaboración con Haruchici Shimoï) a difundir en Italia la poesía japonesa y luego fueron dedicadas a la difusión en la península de los grandes clásicos de la literatura española (Calderón de la Barca, Lope de Vega, Baltasar Gracián, Tirso de Molina, etc.) y de nuestro Enrique Larreta, cuyo *Zogoibi*, fue publicado en Nápoles, por "La Diana", en 1930, mientras que *La Gloria de Don Ramiro* aparecía en Lanciano, en 1932. Una antología de escritores argentinas, en dos tomos con notas y comentario, aparecía en Lanciano, en 1938, bajo el título de *El libro de la Pampa*. Pero la más notable traducción de Marone fue por él mismo considerada el *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, primera traducción integral italiana con introducción y notas, publicada en dos tomos por la Utet de Turín, en 1954. Durante una interrupción bienal de su actividad en la Argentina, en el periodo 1954-56, Marone enseñó literatura española en la Universidad de Bolonia. Tuvo diversas cargas, como la corresponsalía de la Academia Pontaniana de Nápoles, y diversas honorificencias, como la Cruz de Comendador de la Orden al Mérito de la República, Italiana que le fue otorgada con la siguiente motivación: "Ha sido el argentino que mejor ha servido a la cultura Italiana en el país, y el argentino que mejor ha servido en Italia e la cultura argentina". Falleció en Nápoles en 1962 y sus restos fueron sepultados en la bóveda familiar del cementerio de Monte San Giacomina (Salerno). Aún después de la muerte, su noble figura cultural sigue gravitando poderosamente en las relaciones entre Italia y la Argentina. Entre las conmemoraciones Incesantes, cabe destacar la realizada en Buenos Aires, el 26 de octubre de 1962 por la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, cuya crónica queda registrada en un Boletín especial editado por la misma entidad, la realizada en la sede de la "Dante" de Buenos Aires, el 19 de noviembre de 1962, en la que hablaron María Fassina, Angel J. Battistessa y Dionisio Petriella, la realizada el 9 de febrero de 1963 en la villa Pignatelli de Nápoles, por iniciativa del Consejo Federal de la Resistencia, en la que hablaron Renato Perrone Capano, Vincenzo Arangio Ruiz y Mario Vinciguerra y la realizada en el reconstituido Instituto de Literatura Italiana de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en la que hablaron el decano Antonio Serrano

Redonnet y Bruno Carpineti. La "Dante" de Buenos Aires, en 1965, entre los actos de adhesión al centenario dantesco, quiso incluir una reedición de la traducción de Mitre de *La Divina Comedia* publicada y comentada por Marone, agregándole el texto italiano, como un triple homenaje: a Dante, a Mitre y a Marone. La misma institución custodie celosamente en la Biblioteca de la calle Rodríguez Peña 575, en una sala intitulada Gherardo Marone, las colecciones de libros, fotos y documentos de varios géneros que aquél le ha legado. Su viuda, doña Delia Checchi ha creado una Fundación Marone, que organiza frecuentes concursos literarios en memoria del extinto, con la colaboración técnica de la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos. Por iniciativa de la misma Fundación, Nicolás Cócara, que fue aventajado discípulo de Marone en la Facultad de Filosofía y Letras, publicó en 1973, bajo el título *Las dos Españas y otros ensayos*, una recopilación de escritos póstumos del maestro, relacionados principalmente con hombres y cosas de España. El éxito de la referida publicación, indujo a Cócara a publicar otro volumen de mayor mole (320 páginas) bajo el título de *Viaje al espíritu italiano*, aparecido en 1974, con dieciséis ensayos de Marone sobre grandes figuras de las letras italianas. Ambos volúmenes se inician con sendos estudios críticos del mismo Cócara. Entre las numerosas publicaciones póstumas, fundamental, para el conocimiento de su vida y obras, el volumen *Gherardo Marone 1891-1962*, editado en Nápoles en 1969, que lleva este colofón: "Gherardo Marone donó su casa en Monte San Giacomo a aquellos ciudadanos. La Comuna la ha destinado a casa de estudio y de recordación del estudioso desaparecido y juntamente con el Circolo Culturale Gherardo Marone ha promovido esta publicación que ha estado al cuidado de Armando Marone".

MARONE CINZANO, Enrique

Industrial. Nació en Turín, en 1895. El conde Enrique Marone Cinzano fue fundador de la Sociedad Anónima Francesco Cinzano e Cía. y presidente de la misma durante más de cuarenta años. Casado con Noemí Alcorta Mansilla, de la conocida familia patricia porteña, se sentía particularmente ligado a la Argentina, que consideró siempre su segunda

patria, dándole, en el campo enológico, uno de sus más importantes complejos industriales. Su hijo, Alberto Marone Cinzano, continúa la obra paterna, acentuando en el mundo, y particularmente en la Argentina, la expansión de la gran firma turinesa.

MARONESE, Sebastián

Constructor. Nació en Annone Veneto (Venecia), en 1885. Estudió construcciones en su país natal. Llegó a la Argentina en 1913. Aquí se le debe la construcción de numerosos edificios de diverso tipo. Fue fundador de Sebastián Maronese e Hijos S. A. y socio de Cerámica Argital S. A. Falleció en Buenos Aires, en 1951.

MAROTTA, Alejandro

Músico. Director de orquesta. Compositor. Nació en Italia, hacia 1830. Tomó parte en las luchas por la independencia de su patria, desempeñándose valerosamente. En 1849, en el campo de batalla de Novare, compuso una canción patriótica. Exiliado en Suiza después de la derrote de los patriotas italianos, compuso allí sus obras para canto y piano tituladas "L'Italia tradita" y "L'addio alla patria". En 1851 se encontraba en Montevideo y después pasó a Buenos Aires, ciudad en la que tuvo una destacada labor artística. De 1852 a 1854, dirigió la Sociedad Filarmónica de Buenos Aires, de la que fue el primer director. En noviembre de 1852, dirigió el primer concierto que dio la mencionada sociedad. En mayo de 1854, organizó y dirigió otra sociedad similar, llamada Sociedad Filarmónica de Mayo, cuyo presidente fue el doctor Valentín Alsina. En el primer concierto dado por esta sociedad en 1854, ejecutóse por primera vez el "Himno a la Libertad", letra de Bartolomé Mitre y música de Marotta. En otro concierto efectuado también en 1854, entre otras obras se ejecutaron el coro de la ópera de Marotta "Edita di Lerna" y la canción patriótica del mismo autor "Il Lamento del Vate". Marotta dirigió asimismo las orquestas de los teatros Argentino, Victoria y antiguo Colón. En 1858 dirigió en este último teatro un gran concierto vocal e instrumental, en el que se entonó su ya mencionado "Himno a la Libertad". En ese mismo año, dirigió en la Sociedad Filarmónica trozos

de la ópera “Tanhäuser” de Wagner. En 1860, estrenaba en nuestro primer coliseo su ópera “Gismonda”. En 1868 Marotta se encontraba en España, donde participó de la revolución de ese año que arrojó del trono a Isabel II; se hizo popular por entonces, en Madrid, la canción patriótica que había escrito en el campo de batalla de Novara y a la cual adaptó unos versos de circunstancia y tituló “España Libre”. Marotta es autor, además de las óperas y canciones patrióticas citadas, de un “Capricho para violín y piano” (1858), de varias romanzas para canto y piano, etcétera.

MARQUESETTI, Juan

Jesuita. Nació en Italia. Introdujo en el Río de la Plata la cochinilla; así tuvo cuanto podían necesitar los tejedores para teñir de grana. De esta manera se explica, como lo asevera el padre Sepp (muerto en 1733), que los jesuitas de estas regiones, particularmente los de las Misiones, hacían tapices de gran calidad. Se sabe asimismo que el padre Marquesetti, dio especial impulso al cultivo de ciertas tunas o cactus de los que extraía cierta bálsamo y una especie de aguardiente.

MARRACCINI, Andrés

Arquitecto. Constructor. Nació en Bagni di Lucca (Luce), en 1865. Llegó a Argentina en 1883, comenzando sus actividades como escultor pero luego, iniciado por su suegro —el ingeniero José Caverna—, desarrolló una intensa actividad como empresario constructor ejecutando numerosas obras de importancia por su envergadura, entre las que merecen citarse el Banca Hipotecario Belga-Americana, Orfanato Irlandés Católico, Sanatorio Modelo, Compañía de Seguros La Positiva, etcétera. Simultáneamente, efectuó numerosas obras privadas para muchas familias argentinas (Ortiz Basualdo, Videla Dorna, Ataliva Roca, Podestá, Ayerza Viale, etcétera) que lo distinguieron con su confianza. Participó activamente como asociado y directivo en numerosas instituciones de bien público (Hospital Italiano, Asilo de la Infancia, Patronato Italiano, etcétera), mereciendo destacarse su permanente apoyo a cualquier obra o iniciativa vinculada con la colectividad y cultura

italiana en la Argentina. Fue nombrado por el rey de Italia Caballero Oficial y luego Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1954.

MARRACCINI, Angel

Fabricante de instrumentos musicales. Nació en la provincia de Luce, en 1851. Llegó a Buenos Aires en 1880 y al año siguiente, instaló una casa de música en la calle Cuyo 1447. En 1886, construyó el primer acordeón a piano en Buenos Aires, apartando notables mejoras a ese instrumento que patentó con el N° 504. Marraccini obtuvo varias honorificencias por los productos de su establecimiento. Falleció en Buenos Aires, en 1922.

MARRANTI, Antonio

Músico. Compositor. Nació en Italia, en 1877. Llegó a la Argentina en 1881. Desde los veinte años realizó giras artísticas por el interior del país, al frente de compañías líricas. Le tocó inaugurar muchos teatros en el interior, tales como el municipal de Rosario de Santa Fe, el de Bahía Blanca (Buenos Aires), el de Paraná (Entre Ríos), etcétera. En Buenos Aires se formaron a su lado cantantes argentinos que luego figuraron en las teatros Coliseo, Politeama, San Martín, Argentina, Victoria y Marconi. Dirigió asimismo la banda sinfónica de la provincia de Mendoza durante unos diez años. Fue ejecutante de instrumentos de viento, y compuso música de cámara; entre sus obras se cuenta un "Ave Maria" para soprano y coro, vales populares, etcétera. Marranti falleció en Buenos Aires, en 1959.

MARTELLI, César

Comerciante. Nació en la Toscana. Llegó a la Argentina en 1890 y en Buenos Aires, con capital propio, fundó una casa importadora de artículos de construcción. En pocos años sus negocios prosperaron a tal punto que tuvo que abrir una sucursal en la misma ciudad.

MARTELLI, Nicolás

Comerciante. industrial. Colonizador. Nació en Monterosso al Mare

(Génova), en 1852. Vino muy pequeño a la Argentina y se radicó inicialmente en Rosario de Santa Fe. Dedicado a la agricultura, se especializó en los cereales y en el cultivo del lino y del algodón. Fue uno de los primeros colonizadores del norte de la provincia de Buenos Aires. También se ocupó de la industria del alcohol y dirigió una gran fábrica de ácido carbónico y levadura en la Capital Federal. Fundó en sociedad con Julio Genoud y Juan Benvenuto, la firme Genoud, Benvenuto, Martelli y Cía. Fue uno de los comerciantes más destacados de Buenos Aires y la firma antedicha, una de las más fuertes de la plaza. El incremento y desarrollo de las operaciones de la misma, se debieron en gran parte a la actividad de Martelli. (Véase: Benvenuto, Juan). Fue fundador y presidente durante 18 años de la Cámara Gremial de Cereales de la Balsa de Comercio y al retirarse, en 1925, del ejercicio activo de ese cargo, fue designado presidente honorario de la Cámara. Fue también fundador de la compañía de seguros La Rural, e integró el directorio de la Unión Industrial Argentina, de la Sociedad Rural y de otras instituciones de fomento. Falleció en Buenos Aires en 1930.

MARTIGNETTI, Ignacio

Educador. Periodista. Nació en Italia. Contribuyó con varios connacionales a la organización y desarrollo de las escuelas italianas en Buenos Aires, ciudad en la que fue también docente en escuelas argentinas. En ocasión de la Exposición Nacional de Turín de 1898 y de la Exposición Internacional de Milán de 1906, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires compiló sendos volúmenes dedicados a los italianos en la Argentina. En ambos colaboró el profesor Martignetti: en la publicación de 1898, aportó un trabajo sobre *Società di mutuo soccorso*, primera historia cronológica de dichas sociedades; en la publicación de 1906, amplió el primitivo estudio, refiniéndose a *Istituzioni Italiane nella Repubblica Argentina* y escribió también sobre *Scuole Italiane*. Debido a la iniciativa de Martignetti y a la de Carias F. Scotti, había surgido en 1889 el periódico "L'Eco delle Società Italiane"; fallecido Scotti, lo continuó Martignetti durante muchos años, "siguiendo con afectuosa atención el desarrollo de las sociedades de socorros

mutuos de connacionales, reflejando sus aspiraciones y teniendo vivo ese espíritu de patriotismo que las hizo surgir y que acompaña su marcha”*.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 343.

MARTIGNONI, Francisco

Constructor. Nació en Villastanza (Milán), en 1876. Estudió en el Instituto Politécnico de Milán. Trabajó en la Compañía Francisco Tosi de Legnano y en la Empresa de Construcciones Luis Ferrari de Milán. Llegó a la Argentina en 1905. Aquí estudió en la Escuela Industrial de la Nación y recibió el título de constructor de 1ª categoría. En 1906 fundó la Empresa Constructora Francisco Martignoni que luego se llamó Francisco Martignoni S. A. Constructora, Inmobiliaria, industrial y Comercial y que actualmente continúa bajo el mismo nombre. La empresa efectuó diversas obras en la Capital Federal, Córdoba, Corrientes, Neuquén y Río Negro, dedicándose especialmente al rama de construcciones industriales. Francisco Martignoni presidió esta empresa hasta su muerte. Además formó parte del Comité de la primera guerra mundial y cooperó en la formación de la “Pro Scuola” con sus diversas escuelas en la Capital; cooperó también en la “Reduci di Guerra” y fue consejera honorario del Hospital Italiano. El gobierno de Italia le concedió la condecoración de Caballero de la Orden al Mérito de la República. Falleció en Buenos Aires, en 1968. Sus hijos, el ingeniero Enzo F. Martignoni y el arquitecto Carlos F. Martignoni formaron parte de la Empresa Constructora primitiva y son continuadores de la obra iniciada por el padre.

MARTIN, Juan Víctor

Constructor. Nació en Prato Carnico (Udine), en 1891. Emigró a la Argentina en 1909. Radicado en Córdoba, se dedicó a la construcción y cubrió varios cargos en importantes empresas públicas y privadas. Fue socio fundador de la Sociedad Italiana de La Cumbre (Córdoba) y de la Sociedad Friulana de Córdoba. Falleció en dicha ciudad, en 1969.

MARTINELLI, Victor

Industrial. Nació en Calcio (Bérgamo), en 1860. Llegó a la Argentina en 1876. A fines de siglo poseía en Buenos Aires una fábrica de cartones. Fue socio durante muchos años de la sociedad Unione Operai Italiani.

MARTINI, Ardoino

Microquímico. Docente. Nació en Liorna, en 1872. Efectuó estudios superiores en Alemania. Radicada desde su juventud en la ciudad de Rosario de Santa Fe, se consagró allí a la docencia y a las investigaciones microquímicas. Desde 1905 fue profesor de ciencias naturales y fisicoquímicas en la Escuela Superior de Comercio. Desde 1920, fue profesor de tecnología industrial y agrícola en la Facultad de Ciencias Económicas, y en 1936, al crearse el Instituto de Microquímica en la Universidad del Litoral, asumió la dirección del mismo, cargo que desempeñó hasta su muerte. Es autor de la obra titulada *Curso de microanálisis cualitativo* (Rosario, 1938-42) y de numerosos estudios que aparecieron en las "Publicaciones" del instituto de su dirección. Se lo considera como a uno de los fundadores de esa rama de la ciencia química en la Argentina. Martini falleció en Rosario, en 1943.

MARTINI, Juan

Industrial. Nació en Verzuolo (Cúneo). Vino a la Argentina hacia fines del siglo pasado. Se radicó en Marcos Juárez (Córdoba), localidad en la que instaló en 1896 un taller para la reparación de vehículos de campo y construcción de carros. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada* el establecimiento de Martini había prosperado y poseía veintitrés máquinas para el trabajo de la madera; contaba con veinticinco operarios, casi todos Italianos. También se efectuaban allí trabajos de carpintería de todo tipo y reparaciones de instalaciones rurales.

*Gli Italiani nel distretto consolare di Marcos Juárez (Córdoba), p. 3; en Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit.

MARTINI, Juan B.

Ingeniero. Docente. Nació en Italia, en 1854. Se graduó en la Escuela

Superior Naval de Génova y luego vino a la Argentina. Ejerció la docencia en su especialidad durante más de treinta años; desempeñó asimismo funciones de responsabilidad en el entonces Departamento de Ingenieros Civiles. En 1896, fue nombrado profesor de construcción naval y de máquinas a vapor en la Escuela Naval Militar, cargo que ocupó durante cinco años. Escribió libras de texto sobre temas concernientes a su enseñanza. En otro orden de cosas, dirigió varias obras de pavimentación y tuvo a su cargo la construcción de muelles en la Dársena Sur de la capital.

MARTINI, Rómulo

Docente. Nació en la Argentina, de padres italianos. Realizó sus estudios en Italia; se graduó de profesor en Filosofía y Letras en el Instituto de Estudios Superiores de Florencia, y de abogado también en Italia. En las escuelas secundarias argentinas, desde que la enseñanza del idioma italiano integró los programas de estudio, muchos italianos e hijos de italianos fueron requeridos para la enseñanza de dicho idioma; uno de los primeros en ser elegido fue el doctor Martini, quien hacia fines del siglo pasado fue también profesa de latín en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

MARTINO, Alfonso

Abogado. Nació en Lungro (Cosenza), en 1852. Se graduó en la Universidad de Nápoles y revalidó su título en la de Buenos Aires. En esta ciudad, ejerció la profesión durante muchos años, hacia finos del siglo pasado y primera década del actual. Su estudio era muy frecuentado, especialmente por sus connacionales. Según Zuccarini*, fue uno de los pocos abogados italianos que dieran amplia participación a la jurisprudencia italiana al tratar las causas. Autor de diversas publicaciones jurídicas y literarias en italiano y castellano; muchas de ellas, vieron la luz en Italia, pero la mayor parte de las mismas fueron editadas en Buenos Aires.

*Op. cit., p. 478.

MARTINOLI, Carlos

Compositor. Pedagogo musical. Nació en Busto Arsizio (Varese), en 1863. Inició sus estudios en el Conservatorio de Milán, en el que obtuvo el título de profesor de canto, piano, violín, armonía y contrapunto. Fue alumno de los maestros Andreoli, Puccini, Mascagni y otros. En el teatro Alía Scala de Milán desempeñó cargos de apuntador, director de escena y caros. En 1883 se radicó en la Argentina. En la ciudad de Rosario de Santa Fe desarrolló la mayor parte de sus actividades didácticas. Posteriormente se trasladó a Buenos Aires. En Rosario, fundó el Conservatorio Martinoli-Escalante y luego el Martinoli-Donizetti; en 1911 se deshizo dicha sociedad quedando al conservatoria solamente el nombre de Donizetti. En la mencionada ciudad estrenó la ópera "Le nozze delle Tindaridi", de Alfredo Donizetti. Entre sus obras se destacan la suite "Intermezzo", música de cámara y textos de estudio. Publicó, además, la obra "Bizzarrie" y el trozo sacro "Pater Noster", teniendo también en su haber treinta composiciones y una ópera aún inédita en 1961, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*. Falleció en Buenos Aires, en 1942. Una de sus hijas, Lida Martinoli, fue primera figura en el teatro Colón de Buenos Aires como bailarina.

*Foppa, op. cit., p. 441.

MARTINOLI, Cayetano

Docente. Nació en Italia. En 1907, fue contratado como profesor de zootecnia, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, de reciente creación. Ya en su patria, había tenido destacada actuación; profesar de la mencionada asignatura en la Universidad de Turín, la había dictado también en Portici; era miembro de la Academia de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Nápoles; fue asimismo profesor de medicina veterinaria en Parma. En nuestro medio, fue también durante muchos años consejero de la Facultad antes citada. En 1925, mereció un premio por su obra titulada *Zootecnia General*.

MARTINOLI, José

Doctor en filosofía y letras. Abogado. Agropecuario. Nació en Italia. Se

graduó en filosofía y letras en su patria, y de abogado en Buenos Aires, ciudad a la que arribó en 1891. A fines del siglo pasado, era profesor de filosofía en el Colegio Nacional de Rosario de Santa Fe. Incursionó también en el periodismo, como colaborador de “La Patria degli Italiani” de Buenos Aires, en la época en que era estudiante de abogacía. En ocasión de la Exposición Nacional de Turín de 1898, la Cámara Italiana de Comercio y Artes de Buenos Aires, compiló un volumen sobre el aporte italiano en la Argentina. El doctor Martinoli colaboró en dicha obra con una monografía titulada *Il diritto argentino e gli italiani*, en la cual —refiere Zuccarini*— estudia con seriedad todos los problemas que la legislación argentina plantea a la personalidad jurídica de los extranjeros, todos los deberes y derechos que les impone, comparándola con la legislación italiana. Martinoli conquistó fama de buen abogado en el foro argentino. Hacia la primera década del siglo actual, se dedicaba a la colonización de extensas estancias de su propiedad.

*Op. cit., p. 484.

MARTINOTTI, Juan

Comerciante. Nació en Casteggio (Pavía), en 1869. Cumplidas sus obligaciones militares en Italia vino a Buenos Aires, donde estableció hacia fines de siglo un gran negocio de comestibles, sito en la calle Rivadavia 1300. Fue socio durante muchos años de la sociedad Colonia Italiana, del Hospital Italiano y de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.

MARTIRI, Dante

Industrial. Nació en Italia. En la Argentina, fundó un establecimiento metalúrgico al que dio gran impulso su hijo Roberto. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires, ocupando entre otros cargos, el de miembro de la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri. (Véase: Martiri, Roberto)

MARTIRI, Roberto

Industrial. Nació en Italia, en 1895. Llegó a la Argentina en su infancia,

junto con el padre, Dante Martiri (véase). Fue por éste encargado de la instalación de la fábrica metalúrgica en Tablada (Buenos Aires) para calefones a gas, la primera en la Argentina. El establecimiento amplió su producción con la fabricación de cocines y caloríferos a kerosene. Algunas de sus patentes fueron registradas en América, Europa y en Oriente. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana; fue miembro de la comisión directiva de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, ciudad en la que falleció en 1959.

MARUGO, Domingo

Educador. Nació en Rocchetta Ligure (Alejandría), en 1848. Llegó a la Argentina en 1868. Frecuentó la escuela normal en la Argentina y obtuvo el diploma correspondiente en 1875. Se radicó en Buenos Aires. A fines de siglo, era director y propietario del Colegio Italo-Francés-Argentino sito en la calle Perú 1159. Hombre de sólida cultura, autodidacto, se dedicó a la educación de los jóvenes, y su instituto gozaba de merecido prestigio.

MARZOLI, Francisco

Constructor. Nació en Varese, en 1853. Residió en Quilmes (Buenos Aires) desde 1890. Constructor y empresario de trabajos, gozaba a fines de siglo de buena reputación por su capacidad. Integró la comisión directiva de la sociedad Italiana Cristoforo Colombo de Quilmes.

MARZORATI, Andrés

Industrial. Nació en Milán, en 1874. A los quince años, se inició en corretajes en La Plata (Buenos Aires), ciudad en la que se radicó. Posteriormente, adquirió un almacén de comestibles y en 1919 estableció una fábrica de licores y gaseosas, bajo el rubro Marzorati y Pontiroli, sucedida por Marzorati y Pontiroli Hijos. Fue socia comanditario de la referida razón social. Miembro de la comisión directiva del Hospital Italiano de la capital bonaerense.

MASCARDI, Nicolás

Misionero jesuita. Nació en Italia. Fue el pionero de la exploración y conquista espiritual de las regiones del lago Nahuel Huapi (situada en las actuales provincias de Neuquén y Río Negro). Refiere Furlong*, que "...Debió ser por los años de 1662 que hizo su primera entrada a la tierra de los indios Poyas y, como es sabido, unos diez años más tarde, o sea en 1670, y en compañía de algunos de ellos, recorrió la cordillera andina hasta la confluencia de los dos océanos... Ya superior de las Misiones en las tierras de la actual república de Chile, cruzó la cordillera andina y llegó al mencionado lago, en cuya orilla fundó la primera reducción indígena que hubo en la Patagonia, llamada de la Concepción. Efectuó varios viajes de exploración por la zona patagónica, tanto por la costa atlántica cuanto por la región cordillerana; sus observaciones y estudios inéditos abrieron nuevas brechas en las disciplinas geográficas. En uno de sus viajes por el lejano sur fue muerto por los indígenas, en 1673, figurando su nombre entre las mártires de la Patagonia de la época hispánica. Llámase Mascardi un lago del sistema de los Andes Patagónicos, en el Depto. de Bariloche de la provincia de Río Negro, y asimismo la península bañada por el lago homónimo.

*Op. cit., p. 9.

MASCARELLO, Domingo

Marino. Armador. Nació en Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1892. (Véase: Mascarello, Lorenza).

MASCARELLO, J. B.

Médico. Nació en Italia. Se graduó en la Universidad de Padua. Llegó a la Argentina en 1891 y aquí revalidó su título. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, ejercía la profesión en San Antonio de Areco (Buenos Aires).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit, p. 226.

MASCARELLO, Lorenzo

Marino. Armador. Nació en Diana Marina (Imponía), en 1811. Llegó a la Argentina en 1843. Junto con su hermano Domingo, inició la navegación

al sur patagónico, con dos veleros de su propiedad. En 1850 instalaron un comercio de ramos generales en Carmen de Patagones (Buenos Aires). Dedicados al transporte marítimo de pasajeros, mercaderías y correspondencia en las costas del litoral atlántico, su flotilla adquirió importancia al poco tiempo. Dicha flotilla fue la primera cuyas naves, de matrícula argentina, inauguraron también la línea costera de la zona en que luego surgió la ciudad de Mar del Plata, cuyo muelle y el establecimiento saladeril de José Coelho de Meirelles —levantado en la desembocadura del arroyo Las Chacras en 1857— fueron construidos con los materiales transportados por los hermanos Mascarello, a quienes el saladero contrató para que buscasen el personal a Río Grande del Sur (Brasil), y para llevar de la zona de Mar del Plata a otros puntos, el tasajo elaborado. Más tarde instalaron en Bahía Blanca (Buenos Aires) una nueva casa de comercio, contribuyendo con sus iniciativas al desarrollo de la citada localidad, mediante el transporte de pasajeros, correspondencia y mercancías; al mismo tiempo, los hermanos Mascarello estimularon la colonización de la zona y realizaron obras benéficas. Una calle de ingeniero White (puerto de Bahía Blanca) lleva el nombre de Lorenzo Mascarello, mientras que una calle de Trelew (Chubut), lleva el nombre de su hermano Domingo, por haberse dedicado éste en modo particular al lejano sur, en el que realizó una obra similar. Lorenzo Mascarello falleció en Buenos Aires, en 1894. Sus hijos, Lorenzo y José María Mascarello continuaron la tradición marítima paterna. Lorenzo, formó con el tiempo una flota de su propiedad y con ella mantuvo activas las líneas entre los puertos del sur y Buenos Aires, Montevideo, río Uruguay y Alto Paraná. José María, prestó servicios en numerosos buques de guerra y transportes de la Armada Argentina, siendo protagonista de varias hazañas en los mares del sur.

MASCIOTRA, Lorenzo

Comerciante. Nació en Agnone (Campobasso), en 1856. Estuvo durante cinco años en el Regimiento de Caballería de Alejandría (Piamonte), donde tuvo oportunidad de estudiar toda lo que se refería a la cure de los caballos y especialmente los defectos de sus extremidades. Ya en la

Argentina aprovechó sus conocimientos al respecto y los amplió con estudios teóricos. Inventó instrumentos aptos en casos de fracturas o anomalías ya sea en las patas o en su articulación, convirtiendo así el establecimiento que poseía a fines de siglo en Buenos Aires, en una verdadera clínica veterinaria. Los trabajos de Masciotra exhibidos en la Exposición Nacional de 1898-99 fueron premiados con medalla de plata, y la prensa elogió sus novedosos instrumentos.

MASELLA, Antonio

Arquitecto. Nació en Turín, hacia 1700. No había cursado estudios universitarios, pero la Corte de Turín lo había habilitado para el ejercicio de la profesión, después de un examen rendido en 1740. Se trasladó a Buenos Aires en 1744, junto con su mujer y el pequeño hijo Juan Bautista. Entre nosotros ejecutó numerosos trabajos, destacándose entre ellos la construcción del templo de San Telmo, el Colegio de Belén (hoy Cárcel de Mujeres), el templo de Santo Domingo, el Hospital de los padres Betlemitas, la capilla de Monserrat (que no tiene nada que ver con la actual iglesia de Monserrat), etcétera. En 1754, fue nombrado maestro arquitecto para la reedificación de la Catedral de Buenos Aires. Dirigió dichos trabajos, hasta ejecutar todo el grueso de la obra, desde 1755 hasta 1770, época en que la cúpula presentó algunas rajaduras en la parte superior. Por orden del entonces gobernador Vértiz, se le formó proceso, pero una junta de peritos aconsejó que, a pesar de los defectos encontrados en la construcción, se mantuviera a Masella en su dirección. Falleció en Buenos Aires, en 1774.

MASELLA, Juan Bautista

Arquitecto. Nació en Turín, en 1743. Al año siguiente vino a Buenos Aires, junto con su padre, el arquitecto Antonio Masella (véase). Fue el primer maestro de obras de la ciudad y maestro mayor de fuertes y fortalezas de la campaña de Buenos Aires y de la Real Fortaleza de Buenos Aires. Intervino en la construcción de la Cárcel de Mujeres y del edificio de la Dirección General de Tabacos. También intervino en el plano y los comienzos de la edificación de la iglesia de Pilar (Buenos

Aires), obra que se concluyó muchos años después. Realizó numerosas mensuras de terrenos. Falleció en Buenos Aires, hacia 1825.

MASI, Adrián

Diplomático. Abogado. Nació en Roma, en 1893. Se graduó de abogado en su país natal. Participó en la primera guerra mundial en la que fue condecorado con la medalla de bronce al valor militar. Participó más tarde como voluntario en la guerra de Etiopía. Ostentaba el grado de coronel de artillería. En 1926, llegó a la Argentina con el cargo de primer secretario de la Embajada de Italia en Buenos Aires, de la que fue luego consejera. Asimismo fue cónsul de Italia en Santa Fe y Rosario. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana y fue una figura representativa en el campo de la cultura y la beneficencia. Fue secretario del Círculo italiano de Buenos Aires, presidente de la "Dante Alighieri" y de la Asociación Ex-Combatientes de Buenos Aires. El gobierno de Italia le había otorgado la Gran Cruz de la Orden al Mérito de la República. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

MASI, Juan

Industrial. Nació en Italia. Participó en la segunda guerra mundial como combatiente de la Marina de guerra. Emigró a la Argentina en 1947. Establecido en Corrientes, instaló allí una fábrica de bizcochos que después de algunos años transfirió a Morón (Buenos Aires); allí potenció y amplió su establecimiento cuyos productos tuvieron gran aceptación general. Falleció en dicha localidad, en 1970.

MASPERO, Pablo

Industrial. Nació en Como, en 1854. Llegó a la Argentina en 1882 y fue uno de los precursores de la industria metalúrgica en nuestro medio, al que llegó ya munido de conocimientos técnicos en su campo específico. Comenzó como obrero y muy pronto llegó a ser jefe de sección. En 1887, instaló una fábrica especializada en trabajos de hierro forjado y en artículos rurales. Más tarde, emprendió asimismo la fabricación de bulones, tornillos y artículos afines. En el sector de su competencia, su

industria llegó a ser una de las principales de la Argentina, y lleva todavía el nombre de su fundador.

MASSA*, Bartolomé

Músico. Empresario teatral. Actor. Nació en Novi Ligure (Alejandría), en 1721. Re-sidió en Buenos Aires desde 1759 hasta 1765. En esta ciudad, fue un entusiasta cultor de la música de cámara, junto con sus colegas y compatriotas Francisco Faa y Domingo Saccomano. A poco de llegar, se hizo cargo junto con el músico Francisco Vandemer del Teatro de Operas y Comedias, de Saccomano y Aguiar. El Cabildo les acordó permiso para realizar allí representaciones, en mayo de 1759; en el mencionado coliseo, tal como lo indica su nombre, se daban óperas y comedias, de cuyas partituras era autor Bartolomé Massa. Hacia 1765, pasó a Santiago de Chile, siendo empresario del coliseo de dicha ciudad. De allí se trasladó al Perú, y junto con Domingo Saccomano fue empresario del coliseo de Lima de 1770 a 1777; Massa, escribió también las partituras para las óperas y comedias que se representaban en el citado teatro. También fue actor, desempeñándose junto a la famosa Micaela Villegas, la "Perri-choli". (En las *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma, se hace referencia a Massa, en el capítulo titulado "Genialidades de la Perricholi"). Autor de la ópera "Las Variedades de Proteo". Bartolomé Massa falleció en el año 1796.

*Gesualdo (op. cit., vol. I, p. 101) lo llama también Mazza.

MASSA, Juan

Industrial. Nació en Monteferrante (Chieti), en 1887. Llegó a Buenos Aires aún adolescente, a comienzos de este siglo. Trabajó primero como obrero en los Talleres Zamboni. Más tarde, en 1909, instaló un pequeño taller de herrería; este fue el comienzo del establecimiento Juan Massa S. A., que inició su actividad reparando máquinas para construcción y que poco después comenzó su fabricación directa, y a imponerse en plaza. Juan Massa logró fundar una de las más notables industrias metalúrgicas del país, cuyos productos trascendieron asimismo sus fronteras. La producción actual, comprende una vasta gama de

máquinas destinadas a obras edilicias, hidráulicas y rurales: moladoras-mezcladoras, elevadoras de materiales o de personas, grúas, sierras circulares, bombas centrífugas, etcétera; el establecimiento fabrica asimismo ascensores y motores a combustión interna. La obra desarrollada por Massa no se limitó sólo al campo industrial, dando un decisivo impulso al primer período de industrialización del país, sino que se extendió al ámbito de la colectividad italiana, participando en forma fecunda de la actividad de sus instituciones culturales, asistenciales y patrióticas. En 1971, el gobierno italiano lo distinguió con la Orden al Mérito en el grado de Caballero Oficial. Falleció en Buenos Aires en 1972. El Club Italiano de José O. Paz (Buenos Aires), del que fuera socio y benefactor de su escuela, dio el nombre de Juan Massa a una de sus aulas.

MASSEI

Misionero. Filólogo. Nació en Italia. Según Francisco Capello*, en 1896 el americanista Samuel A. Lafone Quevedo publicó (Imprenta Roma de Giovanni Carbone) un valioso estudio de Massei sobre el dialecto de los Noctones (parcialidad de indios Matacos).

*Lettere, Scienze ed Arti, p. 43; en Gli Italiani ... All'Esposizione di Torino, op. cit.

MASSERA, Juan

Comerciante. Nació en Cantón Tesina, hacia el año 1800. Después de haber transcurrido un tiempo en el Uruguay, se trasladó a Corrientes, donde, en 1857, organizó las colonias San Juan y La Palmira, dedicándose luego al ejercicio del comercio. En 1858, presidió la logia masónica Progreso, más tarde llamada Constante Unión.

MASSINI, Esteban

Compositor. Instrumentista. Docente. Nació en Génova, en 1788. Su nombre figura entre los músicos y cantantes que llegaron a la Argentina

entre los años 1820- 1822, por la protección dispensada a las artes por el entonces ministro Bernardino Rivadavia. Había actuado primero en la corte de Río de Janeiro, donde permaneció varios años. En 1822 se trasladó al Río de la Plata con su esposa, que era cantante, y el violinista italiano Massoni. A mediados del citado año, llegaron a Montevideo y en esa ciudad ofrecieron un concierto en el salón de la Sociedad Lancasteriana; Massini interpretó varias obras suyas en guitarra y clarinete (acompañado por Massoni en violín y por su esposa en canto). En octubre de 1822 llegó a Buenos Aires, donde se radicó definitivamente. Anunció en los periódicos porteños su decisión de dar lecciones de varios instrumentos musicales. Asimismo, Massini vendía instrumentos musicales y música impresa. Pocos días después de su llegada a Buenos Aires, se presentó en un gran concierto efectuado en los salones de la Sociedad Filarmónica. Cuando a fines de 1826, los Aficionados Italianos ofrecieron en el Coliseo una función a beneficio de las viudas y heridos de la escuadra nacional, Massini estrenó en un entreacto su "Himno a la Libertad". En 1829, estrenó en un concierto su "Gran Rondó de guitarra con acompañamiento de orquesta". Massini adquirió rápidamente prestigio en Buenos Aires y su influencia, principalmente como profesor de guitarra, fue inmediata y efectiva, siendo el maestro de toda una generación de guitarristas y músicos argentinos; entre sus discípulos, se contaron Esteban Echeverría, Nicanor Albarelos, Fernando Cruz Cordero, Juan del Campillo, José María Trillo, etcétera. En 1830, Massini compuso una canción patriótica, "El 25 de Mayo", que dedicó a Mariano Pablo Rosquellas (violinista, cantante y compositor español, considerado por muchos como uno de los fundadores del teatro lírico en Buenos Aires). Asimismo, Massini fue durante muchos años flautista en la orquesta del Coliseo, integrando ese conjunto en las memorables temporadas líricas de los años 1825-1827 bajo la batuta de Massoni, quien estrenó en Buenos Aires en 1825 "El Barbero de Sevilla" y en 1827 "Don Juan". A mediados de 1835, con motivo de la asunción de Juan Manuel de Rosas al cargo de Gobernador y Capitán General de la Provincia, se realizaron diversos festejos en Buenos Aires; así, en una de las funciones del Coliseo del mes de junio,

se estrenó el "Himno de los Res-tauradores", música de Massini y letra de José Rivera Indarte. Massini lo es-cribió originariamente para canto y pia-no, instrumentándolo más tarde para gran orquesta, y transcribiéndolo para varios instrumentos. Cuando Quiroga fue muer-to en Barranca Yaco, Massini compuso una "Canción Fúnebre a la Memoria del General Juan Facundo Quiroga" (1836), y la dedicó a Manuelita Rosas. Además de las obras citadas compuso muchas otras. Adaptó, asimismo, para guitarra, varias composiciones de Esnaola. En el *Cancionero Argentino*, antología publica-da por José Antonio Wilde en 1837-1838, figuran también numerosas canciones de Massini. Este músico falleció en Buenos Aires, en 1838.

MASSINI, Juan

Técnico electricista. Nació en Roma, en 1884. Estudió en su ciudad natal hasta recibirse de técnico electricista, después de lo cual, entró a formar parte del per-sonal de la Usina eléctrica de Porto San Giorgio (Ascoli Piceno). Vino al país en 1913 y fue gerente sucesivamente de las Usinas eléctricas de Salta, Concepción del Uruguay (Entre Ríos), San Juan y Mercedes (Buenos Aires), para concluir su carrera como alto funcionario de la ANCEC en Buenos Aires. Tenía una natural inclinación por la enseñanza, y a su lado se formaran numerosos técnicos electricistas de gran valor, hoy dispersos en diversas localidades de la república. Falleció en Buenos Aires, en 1973. Padre del doctor Santiago José Massini, de destacada actuación en el foro porteño, y varias veces campeón nacional de esgrima.

MASSONE, Atilio

Periodista. Comerciante. Industrial. Nació en Recco (Génova), en 1863. Sirvió en la marina italiana, de la que fue dado de baja con el grado de furriel en 1888. De ideas republicanas, optó por el camino de la emigración, llegando a Buenos Aires en 1889. Establecido en el barrio de la Boca, se empleó como contador en el almacén naval de Cichero y Drago. Muy pronto cristalizó su vocación de periodista, fundando en 1892 el semanario "Bohemio", en castellano; desde sus columnas estimuló la

organización de la colectividad italiana de la Boca, y dio asimismo su opinión favorable acerca de algunos proyectos nacionales que interesaban a los extranjeros, como el referente a la concesión de la ciudadanía. En 1893 cambió el nombre de su periódico por el de "Faro del Riachuelo"; bajo dicho título, la publicación circuló hasta 1898, año en que pasó a otras manos con el nombre de "Riachuelo". En 1895, fue uno de los organizadores del periódico "L'Italia al Plata", del que fue colaborador, corresponsal y agente de la Boca. En 1896, fue nombrado redactor del mencionado diario, en el que se desempeñó hasta 1898. Desde entonces, fue representante en la Boca de "La Patria degli Italiani" y poco tiempo después, en 1900, se hizo cargo, con otras connacionales, de la administración del citado periódico. En 1901 volvió a Italia, y a su regreso, después de casi un año y ya desvinculado de su actuación periodística, traía la representación de productos medicinales de importantes establecimientos peninsulares. Dio, así, una nueva orientación a sus actividades, sentando las bases del laboratorio químico farmacéutica que llevó su nombre. La casa, fundada con perseverantes esfuerzos por Massone, continuó su obra por medio de sus hijos Arnaldo y Atilio, y éstos perpetuaron el nombre paterno en la razón social Hijos de Atilio Massone; originariamente, la sucursal más activa de la casa era la de Montevideo, a la que más tarde se sumó la de Santiago de Chile, al par que se dio mayor impulso a la de Génova. Asimismo, los Laboratorios Buenos Aires fueron proyectados en los últimos meses de vida de Massone. Tanto aquéllos como la Sociedad Hijos de Atilio Massone S.C.A., gracias a los continuadores de su obra, se convirtieron en un poderoso medio de actividad científica en la Argentina, y son firmas que han llegado a trabajar con un amplio sector de especialidades medicinales. Además, en 1930, fue inaugurado en Buenos Aires el instituto Massone S.A., dotado de laboratorios de investigación, y que emprendió la producción de especialidades farmacéuticas de todo tipo. Volviendo atrás en el tiempo, y en otro orden de cosas, cuando Massone regresó de Italia a principios de siglo, se interesó en las actividades sociales de la colectividad. Es menester recordar que aun antes, en 1895, había cooperado con suscripciones destinadas a mejorar el equipo de los

Bomberos Voluntarios de la Boca, sociedad de la que fue propulsor y que presidió de 1908 a 1910, y de 1912 a 1919; en este último período, organizó la caja de jubilación, la sala de primeros auxilios y construyó el panteón, tramitando también al mismo tiempo, en el Concejo Deliberante, la obtención de 50.000 pesos que destinó al mejoramiento de la institución. Asimismo, en 1908, había sido elegido presidente de la sociedad italiana de socorros mutuos La Patriótica, de Florencio Varela, localidad bonaerense a la que se había trasladado con su familia. Fue también, posteriormente, consejero de la Cámara de Comercio italiana, presidente del directorio de "La Patrie degli Italiani", secretario del Comité Italiano de Guerra y secretario de la sociedad Mutualidad e Instrucción. Massone, convencido de la necesidad de reunir en un solo haz de eficaces energías las fuerzas morales y materiales de la colectividad, proclamó la fusión de sus instituciones mutualistas y logró que la mayor parte de ellas se unieran en la poderosa Mutualidad e Instrucción. En la Federación General de las Sociedades Italianas en la Argentina, ocupó la primera secretaría general; luego, por varios períodos y hasta su muerte, ejerció la presidencia. Los albores de la Federación, están ligados a otros ciudadanos italianos, especialmente a Juan Risso y Alejandro Tedeschi (quien puede ser considerado como el primer presidente de la misma); pero la verdadera obra de la Federación se delineó con Enrique Figari y se afirmó con Atilio Massone, quien durante muchos años fue el alma de la entidad. Massone estuvo asimismo ligado a la colectividad italiana residente en el Uruguay. Falleció en Buenos Aires, en 1920. Entre los numerosos homenajes que se tributaron a la memoria de Atilio Massone, figura el busto ejecutado en bronce por el escultor italiano Arnaldo Zocchi, por encargo de la Federación, que fue descubierto en la sede de la Mutualidad e Instrucción, al cumplirse tres meses de su desaparición (27 de febrero de 1921), con miras a ser colocado después en la tumba del ex presidente de la Federación, en el Cementerio de la Recoleta.

MASSONE, Juan

Comerciante. Colonizador. Nació en Génova, en 1856. Llegó a la

Argentina cuando contaba dieciocho años de edad. Muy pronto se convirtió en activo colaborador de su connacional Antonio Devoto, vinculándose estrechamente a instituciones surgidas al par del desarrollo económico argentino: Banco de Italia y Río de la Plata, Colonias Trenel, Compañía General de Fósforos, Compañía Inmobiliaria, Mercado Modelo, Termas de Cacheuta, CIADE (Compañía Italo Argentina de Electricidad), Hospital italiano, etcétera. Fue administrador de los bienes de la sucesión de Antonio Devoto. Fomentó asimismo la ganadería y la agricultura en La Pampa, San Luis y Río Negro. Massone falleció en Buenos Aires, en 1936.

MASSONI, Santiago

Violinista. Director de orquesta. Compositor. Nació en Bolonia, en 1798. Se inició en los estudios musicales a instancias de un sacerdote pariente suyo, de quien recibió las primeras lecciones. Es probable que haya asistido a las clases de la Escuela Musical de Bolonia (hoy Liceo Musical Rossini). A las diez años ingresó en el Conservatorio de Milán, por entonces de reciente creación, donde fue alumno de Bonifacio Asioli. En 1813 escuchó a Paganini en esa ciudad y parece que recibió lecciones del gran violinista, pues se presentaba en sus conciertos como "alumno de Paganini". Hacia 1814 se inició como primer violín en las orquestas de los teatros de Bolonia y Turín y pasó a España y Portugal, actuando con éxito en teatros de Madrid y Oporto. En 1820 se trasladó a Río de Janeiro, donde fue violinista en el teatro de la Opera y en la Capilla Imperial. En 1822 pasó a Montevideo, ciudad a la que había llegado con el músico italiano Esteban Massini; allí ofreció varios conciertos en la sala de la Sociedad Lancasteniana; en junio de 1822, Massoni interpretó un concierto para violín de Rode y unas variaciones de su composición. A fines del citado año pasó a Buenos Aires, integrando el núcleo de músicos y cantantes que hizo venir el entonces ministro Rivadavia a la Argentina, en los años 1820-1823, en favor de la difusión artística en nuestro medio. A comienzos de 1823, Massoni se presentó en la Sociedad Filarmónica ejecutando algunas piezas de su repertorio con notable éxito. Poco después, en la sala del Consulado y ante una concurrencia de más de

doscientas personas, dio su primer concierto público en la ciudad, acompañado al piano por el entonces aún adolescente Juan Pedro Esnaola, y asombró a los porteños con su virtuosismo. Al inaugurarse la nueva sede de la Sociedad Filarmónica, Massoni dirigió los conciertos que se realizaron el 11 y el 31 de mayo; los cronistas que relataron esta última reunión, destacaron principalmente su magistral sola de violín. Cuando el músico español Mariana Pablo Rasquellas organizó las primeras representaciones líricas en Buenos Aires, confió la dirección de la orquesta del Coliseo a Massoni, quien se dedicó a mejorarla notablemente. Massoni dirigió en esta ciudad los estrenos del "Barbero de Sevilla", y de "Don Juan" de Mozart, en 1825 y 1827, respectivamente. En otro arden de cosas, cabe agregar que prestaba su concurso en las fiestas religiosas. En 1827 pasó a Chile con el violoncelista Amadeo Gres, ofreciendo antes varios conciertos en Mendoza con singular éxito. En Santiago de Chile, organizó la orquesta de la Sociedad Filarmónica, conjunto que tuvo brillante actuación en esa ciudad y en Valparaíso. Asimismo, en el teatro de la capital trasandina, en una función extraordinaria de despedida realizada en su honor —a fines de 1828— estrenó el Himno Nacional de Chile", compuesto por Carnicer. Pasó luego al Perú, y su actuación en Lima fue destacada. En 1833 realizó una gira como director de una orquesta de ópera, visitando Macao, Cantón, Calcuta. En 1834 se encontraba en Ciudad del Cabo y ese mismo año pasó a Londres, ciudad en la que ofreció una serie de conciertos con el éxito acostumbrado. Massoni supo asimismo apreciar las aires y danzas argentinos; éstas le sirvieron de tema para variarlos de una manera brillante; puede ser considerado como uno de los primeros músicos de categoría que se interesó por el folklore nacional. Entre sus obras figuran: "Grandes Variaciones del Triste y el Cielito", para violín; "Variaciones sobre el Gallinazo"; el himno "Gloria al Pueblo de Chile"; "Himno al Combate de La Aguada", etcétera. Según se ve, Massoni incursionó también en el terreno de la composición, pero por sobre todo, tuvo una decisiva influencia en el desarrollo musical de la Argentina. Violinista brillante, demostró singular maestría en el dominio de su instrumento, según lo aseveran las crónicas de la época. Falleció en

Turín, en 1878.

MASTROPAOLO, Vicente

Químico-farmacéutico. Nació en Viggianello (Potenza), en 1835. Llegó a Buenos Aires en 1863 y durante treinta años viajó por toda la República Argentina. Fue un estudioso de las ciencias químico-farmacéuticas. Trasladó luego su residencia a Montevideo.

MATARAZZO, Costabile

Industrial. Nació en Italia, en 1874. Vinculado a la empresa brasileña Industrias Reunidas F. Matarazzo, San Pablo, fundó en la Argentina la rama de la empresa creada por su hermano, el conde Francisco Matarazzo, en el Brasil, una de las más importantes de Sudamérica. Asimismo, creó importantes industrias en Rosario de Santa Fe y en la Capital Federal. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

MATASSINI, Pascual

Obrero. Vendedor de libros. Abogado. Nació en Italia, en 1900. Llegó a la Argentina con sus padres en 1904. A los 9 años, con sólo el primer grado aprobado, entró a trabajar en una herrería que don Federico Remonda poseía en la provincia de Tucumán. De allí pasó a Córdoba —donde contrajo enlace con María Trinidad Duce que debía darle seis hijas—, y con el dinero que había ahorrado, se compró una humilde casa, mientras trabajaba en una tornería. Transcurridas varias décadas, se empleó como vendedor de libros y pudo reanudar sus estudios primarios, terminarlos a los 43 años e iniciar el bachillerato nocturno, que terminó sin faltar un solo día a clase. A los 58 años ingresó en la Facultad de Derecha, graduándose de abogado a los 73 años. Inmediatamente obtuvo un cargo en la justicia provincial y empezó el ejercicio de la profesión libre. Mientras estudiaba en la Facultad, se había dedicado también a estudios de vocalización y guitarra que le consintieron desempeñarse con éxito en algunas audiciones radiales. En 1974, falleció en Córdoba este raro ejemplo de firme voluntad humana.

MATELDI, Filiberto

Caricaturista. Actor cómico. Nació en Italia. En la segunda década de nuestro siglo, hacia años que residía en la Argentina. Mateldi era un “caricaturista intencionado y dibujante refinado... cuyos méritos los atestiguan varias obras y caricaturas notables”*. En su calidad de actor cómico, protagonizó el filme *Gerundio* (1917) en los comienzos de la época del cine mudo argentino.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 351.

MATELLI, César

Música. Docente. Nació en Pontoglio (Brescia), en 1889. Estudió bajo la guía de los maestros Satti, Longhi y Orefice, llegando a ser maestro sustituto de Mascheroni, Marinucci y Toscanini. Debutó como director de orquesta con “Cavalleria Rusticana”, con la soprano Leopardi y el tenor De Muro. En 1922, inauguró el teatro Le Muse en Ancona, dirigiendo “Fra Diavolo”. Llegado a América, en 1932 fundó la Lírca Nacional de Montevideo. Dos años después colaboró en el arreglo de la “Leyenda del Ururutan” para el teatro Colón, asumiendo, luego, la dirección de dicha obra en la capital uruguaya. En 1935, fundó en Rosario de Santa Fe la Cultural Lírca de Rosario, donde, junto con su esposa, formó numerosos alumnos. En 1971, retirado de la actividad artística, viajó a Italia y falleció en vísperas de su regreso a la Argentina, en 1972.

MATERA, Vicente

Editor. Nació en San Lucido (Cosenza), en 1883. Llegó al país en 1909. Fundó y dirigió en la ciudad de Buenos Aires una casa editora propia. Padre del destacado neurocirujano Raúl Matera, quien, en homenaje a la memoria paterna, promovió, en 1974, una Fundación Matera con la finalidad de “promover y estimular la investigación, pura y aplicada, en los campos de las ciencias naturales y sociales; fomentar la cultura, las artes y toda otra manifestación de genuinos creadores argentinos”. Vicente Matera falleció en Nápoles, en 1931.

MATTALDI, Eugenio

Industrial. Nació en Milán, en 1834. Llegó a Buenos Aires en 1843, traído por sus padres. Fue uno de los primeros italianos que instaló en Buenos Aires, en 1867, un negocio de talabartería y objetos de cuero pena caballería y carruajes. Su hermano Torcuato, instaló otra en 1881. A fines del siglo pasado, existían en la Argentina alrededor de cien talabarterías, de las cuales treinta y cinco pertenecían a italianos. Los hermanos Mattaldi se contaron entre los más antiguos talabarteros peninsulares, y supieron elevar esta industria a un grado de importancia tal, que le permitió competir con la extranjera. Eugenio Mattaldi fue asimismo uno de los fundadores de la Cámara Italiana de Comercio de Buenos Aires, en 1884. Radicado en el pueblo de Bella Vista (Buenos Aires), en las proximidades de la Capital Federal, construyó allí una hermosa residencia e instaló una importante destilería de alcoholes y subproductos, denominada La Rural. Esta fábrica produce el famoso alcohol Mattaldi derivado del maíz, gas carbónico, hielo seco, aceites comestibles, vinagre, etcétera. Falleció en Bella Vista, en 1918. Un barrio de ese pueblo perpetúa el nombre del prestigioso vecino.

MATTALDI, Torcuato

Véase: Mattaldi, Eugenio

MAUCCI, Carlos

Véase: Maucci, Juan Bautista

MAUCCI, Juan Bautista

Editor. Comerciante. Nació en Mulazzo (Massa Carrera). En 1886 llegó a la Argentina junto con sus hermanos Santiago y Carlos, con quienes fundó en Buenos Aires una casa editora de obras Italianas y españolas, anexando a la misma una librería y papelería, y un taller de marcos para cuadros. En la primera década del siglo XX, los hermanos Maucci poseían ya un gran edificio que se adecuaba a los diversos ramos de su negocio, llamado El Progreso, construido sobre planos del arquitecto Gino Aloisi. Asimismo, tenían en la misma capital, a pocas cuadras de la casa central, una importante sucursal. Los hermanos Maucci, se contaban por entonces

entre los mejores clientes de las fábricas de papel italianas.

MAUCCI, Luis

Librero. Editor. Nació en Parma, en 1887. Se vinculó a la esfera del comercio librero y editor desde comienzos de nuestro siglo. Llegó a la Argentina en 1903; desde entonces, alentó las actividades propias de su campo de trabajo. Falleció en Buenos Aires, en 1955.

MAUCCI, Santiago

Véase: Maucci, Juan Bautista

MAURI, José

Comerciante. Industrial. Nació en Como, en 1899. Llegó a la Argentina en 1919, para incorporarse a la empresa creada por su familia y dedicada a la comercialización e industrialización del mueble y de la decoración afín. Hasta poco tiempo antes de su muerte, prosiguió dirigiendo dicha empresa, a la que trató de renovar mediante la aplicación de las técnicas modernas y de las normas que contribuyen a dar mayor agilidad a los procesos mercantiles. Integró asimismo las comisiones directivas de la Cámara de Comercio Italiana de la Argentina y del Club Italiano. Perteneció también a otras entidades de bien social. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

MAVEROFF, Aquiles

Empresario. Nació en Milán. Juntamente con su connacional Fusoni, formó una importante firma en Buenos Aires. En esta ciudad, fueron los primeros negociantes en papeles pintados —importados de Europa—, en maderas para marcos de cuadros, en pinturas y barnices y demás artículos del ramo. Según Sergi*, la fundación de la casa se remonta lo menos al año 1837. Fusoni y Maveroff tenían su comercio en la intersección de las calles San Martín y Bartolomé Mitre. A Maveroff se debió asimismo la introducción en el país de caños de plomo para la conducción de las aguas corrientes. Construyó también una línea ferroviaria en Paraná (Entre Ríos), que unía el puerto con esa ciudad; el

muelle, también fue construido por cuenta de Maveroff. En lo concerniente a telégrafos, los primeros que hizo construir el gobierno nacional para unir Buenos Aires con las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Córdoba, abarcando una extensión de casi dos mil kilómetros, fueron realizados por la casa Fusoni y Maveroff, ocupando para dicha obra ingenieros italianos y extranjeros. La misma casa construyó después toda la red telegráfica que el gobierno del Uruguay hizo extender en su territorio. En otro orden de cosas, Aquiles Maveroff intervino activamente en entidades vinculadas a la colectividad italiana de Buenos Aires. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza durante el periodo 1870-1871, en el cual le tocó afrontar circunstancias difíciles debidas a la epidemia de fiebre amarilla. En 1872, intervino con su iniciativa e influencias en la construcción del Hospital Italiano, del que, en el mencionado año, fue su primer presidente. También en 1872, fue uno de los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata, vicepresidente de la primera Comisión directiva, y director (1872-75).

*Op. cit., p. 155.

MAZELLA, Antonio

Arquitecto. Nació en Cerdeña. Después de la segunda fundación de Buenos Aires, se construyó la primera iglesia donde hoy surge la Catedral; sufrió varias transformaciones hasta que en 1752 se derrumbó. En 1753 comenzó a reedificarse lenta y trabajosamente. Según José León Pagano*, es común atribuir la reedificación al arquitecto Rocha, aun cuando varios intervinieron en ella. Entre los nombres que se recuerdan, está el del arquitecto sardo Mazella, a quien se debe la construcción de la cúpula. Como amenazaba ruina la media naranja por él construida, le fueron confiscados sus bienes. No obstante, su nombre está vinculado al de los arquitectos de la época de la Colonia y el Virreinato. Su hijo Domingo Mazella, tuvo entre sus discípulos al criollo Juan Bautista Segismundo, Maestro Mayor de Obras Comunes, quien fue uno de los constructores de la Vieja Recova que comenzó a construirse en 1802.

*Op. cit., pp. 20-21.

MAZETTA, Simón*

Misionero jesuita. Nació en Castilenti (Téramo), en 1552. Fue uno de los misioneros de la primera hora, desarrollando su acción civilizadora entre los Guaraníes. A fines del siglo XVI, durante el gobierno de Hernando Arias de Saavedra, celebróse un convenio con Mazetta y Cataldino, delegadas de la orden jesuítica, a fin de establecer el gobierno religioso de las Misiones en el Paraguay. Se les concedió el territorio del Guayrá (actual Paraguay, actuales provincias argentinas de Corrientes y Misiones, y región occidental brasileña). Mazetta, juntamente con Cataldino y otros jesuitas, echaron las bases de las Misiones con la fundación de Loreto del Guayrá (Brasil), la primera reducción, constituida por numerosas familias; con el tiempo, aumentó rápidamente el número de las reducciones. Todos estos sacerdotes, contribuyeron a sistematizar la provincia jesuítica poblándola de misiones, a las que afluyeron tribus en busca de protección, enseñanzas y garantías. En 1610, el padre Mazetta conjuntamente con Cataldino, recibieron entre otras instrucciones del padre Diego de Torres, la de que en las reducciones guaraníes se enseñase a los neófitos, además de leer y escribir, el canto y la música. Cabe agregar que Mazetta fue también lingüista; conocía varias lenguas indígenas. La obra civilizadora llevada a cabo por Mazetta, quien fuera uno de los fundadores de las misiones jesuíticas del Paraguay, se extiende hasta el año 1658. Sus restos mortales fueron hallados en la reducción de San Ignacio (Brasil), junto con los de su amigo Cataldino.

*Hay divergencias con respecto a su apellido; algunos autores lo llaman Mazeta, Masseta o Masetta. También con respecto a su lugar de nacimiento; algunos afirman que nació en Népolea. Respecto del año de nacimiento Zuccarini (op. cit., p. 79) afirma que fue en 1582.

MAZZA, Agustín

Político. Nació en Italia. Poseedor de una gran cultura adquirida en su patria, al trasladarse a la Argentina se radicó en Rosario de Santa Fe, en cuya vida política participó activamente. En 1890 fue designado

intendente municipal de la ciudad y luego fue repetidamente elegido concejal. Cooperó decisivamente en la formación del barrio Sorrento, y fundó importantes instituciones. Rosario le debe también el Mercado Modelo, y la donación ornamental de dos leones para el palacio municipal, réplica de los de la escalinata de San Lorenzo, en Génova. Falleció en Rosario, en 1921.

MAZZANTI, Alejandro

Periodista. Nació en Italia, en 1870. Llegó muy joven a la Argentina y en los años 1918 y 1919 era corrector de pruebas del diario "La Patria degli Italiani". Fue ascendiendo poco a poco, hasta que Próspero Aste, director del citado diario, lo designó cronista policial. La labor desempeñada por Mazzanti aportó una valiosa colaboración al periódico; se hizo popular con el seudónimo de Simone Spaventa, con el cual firmaba sus singulares entrevistas. En 1931 "La Patria degli Italiani" dejó de publicarse y Mazzanti siguió ejerciendo su labor periodística, siempre con su particular buen humor, en el diario "La Nuova Patria". Falleció en Paraná (Entre Ríos), en 1962.

MAZZANTI, Magdalena

Educacionista. Nació en Buenos Aires, en 1865, de padres toscanos. Enseñó durante casi medio siglo idioma italiano en escuelas sostenidas por asociaciones italianas de la Capital Federal. En 1962, la "Dante Alighieri" de Buenos Aires le costeó un viaje a Italia, donde fue huésped en Roma de la sede central de la institución, a la cual entregó, por encargo del Centro Ex Alumnas de las escuelas italianas "Enriqueta Danieli Urbani", un busto de Domingo Faustino Sarmiento que hoy embellece la escuela primaria "Dante Alighieri" de la capital italiana. En Florencia, la señorita Mazzanti fue agasajada particularmente, en el Palazzo Vecchio, por el síndico de la ciudad Giorgio La Pira. Ese mismo año, el cónsul general de Italia en Buenos Aires le entregó en una solemne ceremonia una honorificencia del gobierno peninsular. Magdalena Mazzanti falleció en Buenos Aires, algo más que centenaria.

MAZZARELLO, Agustín

Misionero salesiano. Nació en Marnese (Alejandría), en 1850. Después de haber sido ordenado sacerdote en Albenga (Savona) en 1875, integró en noviembre del año siguiente, la segunda expedición de misioneros enviados a América por don Bosco. Le fue confiada el carga de prefecto en el colegio Pío de Villa Colón (Uruguay) y luego el de director y párroco en Las Piedras. Sucesivamente fue trasladado a la Argentina, en calidad de capellán y director de la Congregación de la Casa y de la Iglesia Meter Misericordiae en el centro de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1897.

MAZZEO, Domingo

Sacerdote. Nació en Calabria. Según refiere Zuccarini*, era, en la primera década de nuestro siglo uno de los más cultas y doctos italianos residentes en Buenos Aires. Poligloto autodidacta, fue asimismo un estudioso de cuanto concernía al movimiento científico de su época. Fue también el iniciador y organizador de la escuela para los penados de la Penitenciaría Nacional, mérito, según Zuccarini, que no le fue reconocido.

*Op. cit., p 493

MAZZOLA, Pedro

Comerciante. Nació en Quinzano d'Oglia (Brescia), en 1857. A fines del siglo pasado, residía en Buenos Aires, donde era propietario de una cochería con caballeriza, sita en Talcahuano 45, una de las más importantes y mejor provistas que existían en la ciudad.

MAZZOLENI, Hernán

Aviador. Nació en Italia. Sus primeras ascensiones las efectuó siendo militar, hacia 1894. Estuvo a punto de perder la vida en una ascensión que efectuó en globo; en dicha oportunidad, a una altura de 500 metros, un rayo incendió el aeróstato que se precipitó a tierra. A raíz de las graves quemaduras sufridas, se retiró de la vida militar y a fines de 1894 se dedicó a la mecánica, aunque sin abandonar sus afanes por la

navegación aérea. Había proyectado crear en su patria una escuela de aerostación, pero sin lograr su propósito, decidió viajar a la Argentina para concretar su proyecto en Buenos Aires, ciudad a la que llegó en 1906. Al año siguiente, entretanto, regresó de Francia don Aarón Anchorena, quien trajo el primer aeróstato, el *Pampero*; este acontecimiento atrajo la atención, entre otros, del ingeniero Jorge Newbery, quien buscó a Mazzoleni, único técnico que había por entonces en el país en materia de aerostación. Así fue como Mazzoleni comenzó a dictar en nuestro medio las primeras clases de navegación aérea que se conocieron, y que marcaron el comienzo de su historia en la Argentina. Luego de una serie de ascensiones, incluyendo una ascensión nocturna, sus discípulos se hallaron en condiciones de manejar el *Pampero* (que tripulado más tarde por Eduardo Newbery y el sargento Romero, se perdió con sus ocupantes a causa de los vientos, en la cordillera). El Gobierno nombró a Mazzoleni oficial de la Escuela de Aviación; merced a sus lecciones se formaron los primeros técnicos que honraron al ejército argentino: Parodi, Zanni y Biedma, entre otros. Organizó asimismo la primera travesía de los Andes, efectuada por Zuloaga y Bradley. En 1915, se embarcó rumbo a su patria, donde intervino en la primera guerra mundial, destacándose en numerosos combates aéreos. Regresó a la Argentina en 1919, como integrante de la escuadrilla de la Misión Aeronáutica Militar Italiana (cuyos aparatos fueron donados al gobierno argentino), quedando ya en Buenos Aires. Construyó dos aeróstatos: el *Pampero III* y el *¿Quo Vadis?*, sin apartarse desde entonces de la aviación argentina, cuya evolución siguió siempre muy de cerca. Obtuvo un elevado cargo en la repartición nacional fiscalizadora de la aviación civil. Más tarde, el Senado le acordó una pensión, e la que se había hecho acreedor por las relevantes servicios prestados a la Argentina. Mazzoleni, pionero de la aerostación en el país, falleció en Buenos Aires, en 1939.

MAZZORANA, Angel

Constructor. Nació en Belluno, en 1896. Participó en la primera guerra mundial y fue condecorado con la Medalla de Bronce al Valor Militar y con la Cruz de Guerra. En 1929 llegó a la Argentina estableciéndose en

Buenos Aires, donde fundó la Empresa Edilicia Mazzorana. Participó activamente en la vida de la colectividad. Formó parte del Círculo Trentino, del Círculo Toscano; fue presidente de comisiones de la Asociación Liber Piemont y asimismo durante cuatro períodos presidente de la Asociación Bellunese. Poco antes de morir le fue otorgada la Cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1975.

MAZZUCHELLI, Francisco

Pintor. Nació en Varese, en 1868. Llegado a la Argentina en 1885, ya artista formado, abrió un estudio que, a fines de siglo, era uno de los más frecuentadas de Buenos Aires. Expuso diversos trabajos entre los cuales fueron muy admirados los que presentó en la Colmena en 1898, y en la Exposición Nacional en 1898-99. Mazzucchelli se dedicó especialmente al arte decorativo y fue colaborador artístico de varios periódicos italianos.

MEANO, Víctor

Arquitecto. Nació en Susa (Turín), en 1860. Efectuó sus estudios en la Universidad de Turín. A fines del siglo pasado, era uno de los arquitectos más destacados de la Argentina y a él se debieron numerosas obras efectuadas en la Capital Federal. Ganó el concurso abierto para la erección del palacio del Congreso Nacional; su proyecto tuvo que competir con un número destacado en cantidad y calidad de trabajos presentados. Dirigió la construcción del mencionado palacio hasta su muerte. (El Congreso comenzó a funcionar en 1906). Asimismo, cuando murió su colega Tamburini, quien ya había firmado el proyecto del nuevo teatro Colón, Meano modificó y ultimó los planos del mismo. Pero también él murió sin poder concretar la obra, y la dirección de los trabajos pasó al arquitecto francés Dormal. El primer coliseo argentino fue inaugurado en 1908, y dice Cutolo*: "Meano trazó los planos del teatro, concibiéndolo en su definitiva estructura y características, que hacen de él no sólo uno de los más bellos, sino el poseedor de la más vasta sala y escenario del mundo en su género". Cuando ya había

alcanzado la cumbre de la celebridad, Meano falleció trágicamente en Buenos Aires, en 1904.

*Op. cit., vol. IV.

MECINA, Jacome de

Marinero. Nació en Mesina. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *San Antonio*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

MECINA, Lucas de

Grumete. Nació en Mesina. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1522) en la nave *San Antonio*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

MEDICI, Antonio

Constructor. Comerciante. Nació en Módena. Llegó a la Argentina siendo joven, hacía 1889, junto con sus hermanos Marcos y Venancio. Se radicó en la ciudad de Tucumán. Los hermanos Medici se dedicaron a la construcción, destacándose por los grandes proyectos y obras realizadas no sólo en Tucumán sino también en las provincias vecinas. Cabe recordar entre sus trabajos más importantes los canales de irrigación de Cruz Alta (Tucumán), obras hidráulicas en la provincia de Santiago del Estero; el teatro 25 de Mayo en la capital de esa provincia y el Banco de la Provincia de Tucumán, considerado en su época como el más hermoso edificio público de dicha ciudad. La actividad de los hermanos Medici no se limitó sólo a la construcción; en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, poseían un negocio de ferretería en la capital tucumana, provisto de artículos importados de Italia, Alemania e Inglaterra, que abastecía asimismo a las provincias vecinas. Antonio Medici, fue en varias ocasiones tesorero de la Sociedad Italiana de

Socorros Mutuos de Tucumán. Junta con sus hermanos, contribuyó al progreso de esa ciudad.

*L'Opera degli Italiani in Tucumán, pp. 8-9; en Gli Italiani...

All'Esposizione di Torino, op. cit.

MEDICI, Juan Bautista

Ingeniero. Vitivinicultor. Nació en Piamonte, en 1843. Pertenecía a una familia de patriotas de Asti, que intervinieron en las campañas por la unificación de Italia. El mismo Medici intervino en la campaña de 1866. Por entonces se encontraba en Cagliari (Cerdeña), trabajando en los ferrocarriles del Estado. En 1868 pasó a Montevideo (Uruguay), en calidad de ingeniero de una empresa que, bajo la dirección del ingeniero inglés Newman, efectuó las obras para la dotación de agua potable a la capital uruguaya. (Había conocido a Newman en Cagliari, cuando éste dirigía una empresa encargada de efectuar en dicha ciudad los trabajos de desagüe, e incitó a Medici a acompañarlo a Montevideo). Ambos ingenieros concertaron la ejecución de las obras de salubridad de la ciudad de Buenos Aires, que ya estaban en vías de preparación. Una vez concluidos los trabajos en Montevideo, Medici se trasladó a Buenos Aires; aquí realizó el catastro parcelario de una parte de la ciudad, por encargo del gobierno nacional; contemporáneamente, en 1870-1871, asumió otros trabajos, tales como la construcción de un establecimiento para la fabricación de gas. Luego, el gobierno de la provincia de Buenos Aires contrató la ejecución de las obras de saneamiento citadas, con los señores Lanús y Lezica, quienes las pusieron bajo la dirección de los ingenieros Newman y Medici; el primero, que integraba la firma, no tomó parte activa en la obra, y se debió a Medici la total responsabilidad de dicho trabajo, cuya primera etapa se realizó entre los años 1871 y 1878. Contemporáneamente, en 1874-1877, en sociedad con Newman, construyó el murallón y el dique denominado de las Catalinas. Cabe recordar que en 1875, Medici había revalidado su título en la Universidad de Buenos Aires. Entre los años 1878 y 1880, en una época de crisis financiera y política, en la que resultaba muy difícil realizar en el país obras de envergadura, Medici se ocupó de varios estudios, proyectos de

ferrocarriles, etcétera. En el período comprendido entre 1880 y 1888, llevó a cabo en sociedad con el ingeniero argentino Lavalle, un trabajo digno de nota: la planimetría y nivelación de 175.000 kilómetros cuadrados de la provincia de Buenos Aires; sobre este trabajo elaboró el proyecto de una extensa red de canales destinados a dar salida a las aguas de esa área extremadamente llana e inapropiada para el desagüe natural; dos de esos canales debían ser navegables. Dicho proyecto fue premiado con medalla de oro en la Exposición Colombina de Génova (año 1892). Cuando en 1880 se fundó la ciudad de La Plata, el gobierno de la provincia de Buenos Aires confió a Medici y a Lavalle el proyecto de la nivelación y trazado de la nueva capital; también ambos llevaron a cabo, por encargo de dicho gobierno, en 1883-1884, el estudio del proyecto de dotación de agua y saneamiento de la mencionada ciudad. También en 1883, y por concurso, el gobierno contrató a Medici y Lavalle para la construcción del puerto de La Plata; retirado Lavalle de la sociedad, Medici solo llevó a feliz término la obra. Mientras se construía el puerto, promovió la formación de tres sociedades privadas para las obras complementarias del mismo. En el lapso comprendido entre 1888 y 1894, asumió la conclusión de las obras de saneamiento de la ciudad de Buenos Aires, interrumpidas en 1878 por razones financieras; en los momentos de mayor trabajo, fueron empleados cerca de cinco mil operarios, además de un número elevado de ingenieros y supervisores, casi todos italianos; proyectó por propia iniciativa otras obras complementarias, y de ampliación de las de suministro de agua y saneamiento de Buenos Aires. Entre sus obras en esta capital figuran también las instalaciones depuradoras de agua y construcciones anexas, y el palacio de Aguas Corrientes, sito en la calle Córdoba. Realizó asimismo un proyecto para el puerto de Montevideo, a lo que hay que agregar la ejecución de la red oeste de los ferrocarriles del Uruguay, y el puerto del Sauce, también en la vecina república. En otro orden de cosas, Medici fomentó el cultivo de la vid en la provincia de San Juan. (Fue un gran productor de vinos en Italia, en su establecimiento de Castiglione d'Asti). En 1896, fue el principal promotor de la exposición vinícola italiana que se efectuó en dicho año en Buenos Aires. En San Juan, integraba la firma Medici y

Uriburu. Benefactor de numerosas sociedades italianas de nuestro medio, en 1875 había sido nombrado Caballero de la Corona de Italia, y en 1890, Comendador. Hombre de empuje en muchas empresas, puede considerársele como a uno de los extranjeros más emprendedores que llegaron a la Argentina. Falleció en Buenos Aires, en 1903.

MEDICI, Marcos

Véase: Medici, Antonio

MEDICI, Venancio

Véase: Medici, Antonio

MEGANO, Andrés

Nació en Venecia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. En octubre de 1530, se encontraba en Madrid.

MEGLIOLI, Juan

Vitivinicultor. Nació en Italia. Desde el año 1891 se dedicó al cultivo de la vid y a la fabricación de vinos en la provincia de San Juan, industria a la que consagro todo su esfuerzo. En la segunda década de nuestro siglo poseía viñedos propios, en una superficie de 300 hectáreas; pero como la cosecha no alcanzaba a satisfacer las exigencias de su bodega, Meglioli adquiría también una cantidad de uva a otros cultivadores de la provincia. Hacia 1916, año de la publicación de la fuente consultada*, la producción anual de su bodega Santa Filomena ascendía a 30.000 cascas de vino. La ubicación de sus viñedos, en distritos limítrofes con la capital sanjuanina, favorecía la salida de los productos por las comunicaciones ferroviarias, que los distribuían a todos los mercados del país. Los vinos de las bodegas Santa Filomena, lograron imponerse en toda la república, porque a la calidad de la materia prima se unía una esmerada elaboración, ajustada a procedimientos modernos en su época y por medio de instalaciones perfeccionadas. De esta manera, la casa no escatimó recursos ni esfuerzos para mantener su rango y extender cada vez más el círculo de los centros consumidores. Meglioli, se cuenta entre

los italianas que contribuyeron al progreso de la industria vitivinícola en la provincia de San Juan.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 412.

MELANI, Pedro

Violinista. Director de orquesta. Docente. Nació en Salerno, en 1854. Comenzó sus estudios musicales en Nápoles, a los ocho años de edad, con el maestro Lambiese. Luego ingresó en el Conservatorio San Pietro a Majella de aquella ciudad, siendo discípulo de Fernando Pinto (1864-1874) y de Mercadante. En 1871, había sido contratado por el célebre Juan Battesini como primer violín solista de la orquesta que debía actuar en el teatro de El Cairo, para el estreno de la ópera "Aída" de Verdi. Más tarde, pasó a Berlín, donde siguió un curso de perfeccionamiento con Joachim (1874-1876). De regreso a Nápoles, fue nombrado profesor de violín en el conservatorio donde había sido alumno, sucediendo a su maestro Pinto. En dicha ciudad, fue asimismo primer violín solista de la Sociedad del Cuarteto dirigida por Martucci, de quien fue luego sustituto, y primer violín solista del teatro San Carlo. Ocupaba Melani una importante posición en su patria, cuando resolvió renunciar a su brillante carrera artística y emprender viaje a la Argentina. Cuando llegó a Buenos Aires en 1881, se dio a conocer en un gran concierto sinfónico efectuado en el antiguo teatro Colón; a partir de entonces y durante los veinte años que vivió en Buenos Aires, dirigió con gran competencia casi todos los conciertos sinfónicos de mayor importancia de aquella época. Formó parte como primer violín y director, de la Sociedad del Cuarteto. En uno de los conciertos de la misma, ejecutó con notable maestría el gran cuarteto de Schubert; entre los concurrentes se hallaba el reputado maestro Nicolás Bassi, quien opinó que la interpretación de Melani superó a la de Joachim. En 1882, la Sociedad del Cuarteto dio conciertos en el Jardín Florida con su orquesta y la del teatro Colón, bajo la dirección de Melani. En ese mismo año, dirigió asimismo en el teatro de la Opera el undécimo concierto sinfónico de la mencionada sociedad. Puede decirse con razón, que Melani desarrolló una extraordinaria actividad al frente de la Sociedad del Cuarteto. (Esta —que comenzó a

actuar en 1875— bajo la batuta de los maestros italianos Bassi, Rainieri, Melani, e integrada también por músicos en su mayoría italianos, hizo conocer en nuestro medio casi toda la obra de Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelsohn, Schubert, Schumann, Brahms y otros autores ilustres). Melani ofreció conciertos en Montevideo, Chile y Perú. Alternó la dirección del antiguo teatro Colón con el maestro Bassi. Dirigió durante muchos años la Sociedad Coral Alemana, y el Cuarteto Dickmann. En 1888, fundó un conservatorio de música, que funcionó sólo un año. Ingresó después como profesor de perfeccionamiento de violín en el Conservatorio de Música de Buenos Aires. Dictó asimismo clases particulares de ese instrumento. Melani falleció en Buenos Aires, en 1900. Es autor de un método de violín, en base a la experiencia de sus conocimientos, adquiridos en tantos años de estudio. Poseía un notable archivo de música, anotado por él mismo, y documentos artísticas de valor; lamentablemente toda este material se ha perdido.

MELDI, Juan

Comerciante. Nació en la provincia de Como, en 1839. Llegó a la Argentina en 1862 y se estableció en Santa Fe en 1866. Era negociante de herramientas y utensilios navales. En aquella ciudad, fue también fundador y gerente del Nuevo Banco Italiano; concejal municipal; corresponsal del Banco Carabassa durante dieciséis años, y agente de la sociedad La Veloce de Lavarello y Piaggio. Estuvo durante siete años en Inglaterra por cuenta de la casa Pini y Roncoroni.

MELIGA, Italo

Ingeniero civil. Funcionario. Nació en Tavigliano (Vercelli), en 1859. Estudió en la Escuela de aplicación de Turín, donde se diplomó. Ya en la Argentina, se radicó en Rosario de Santa Fe; la Comuna de dicha ciudad lo nombró ingeniero jefe municipal. A él se debieron muchos de los edificios principales y más hermosas de Rosario, entre ellos el mercado modelo, la residencia de los señores Pinasco en Boulevard Oroño y Córdoba, y el hotel Italia, que fue durante mucho tiempo uno de los más importantes del país. Estas y muchas otras construcciones efectuó Meliga

solo o asociado con su connacional y colega Juan Basca (véase) bajo la firma Meliga & Basca.

MENGHI, Eugenio

Pintor. Docente. Nació en Roma, en 1869. Estudió en el Real Instituto de Bellas Artes de su ciudad natal y en la Escuela de Bellas Artes de París. Llegó a la Argentina en 1902 y volvió a Europa en viaje de estudios en 1909. Ejerció la docencia artística en la Escuela de Artes Decorativas de la Nación y en los colegios nacionales D. F. Sarmiento y M. Morena de Buenos Aires. Desde 1903, se dedicó a la enseñanza artística privadamente, en su taller, habiendo sido maestro de numerosos pintores de nuestro media. Cultivó preferentemente el género paisajista y el retrato. Realizó los retratos de los presidentes Mitre, Roca, Quintana y Figueroa Alcorta. Concurrió a los Salones oficiales desde 1929 y realizó asimismo exposiciones individuales. Se halla representado en el Museo Colonial Histórico y de Bellas Artes de Corrientes.

MEOLI, Benedicto

Docente. Periodista. Nació en Sepino (Campobasso), en 1849. Se graduó de profesor de bellas artes y filosofía en Nápoles. Hacia la última década del siglo pasado, fundó en Buenos Aires el diario "L'Italo-Argentino. En esta ciudad, abrió asimismo antes de fin de siglo el Colegio Dante Alighieri, del que fue director y propietario. Hacia 1889, fue nombrado profesor de latín en el Colegio Nacional de La Plata (Buenos Aires). Intervino activamente en la vida de la colonia italiana porteña; fue presidente de las sociedades Savoia y Unione Calabrese. Falleció en 1908. (De sus hijos, por entonces Gabriel era doctor en química; Rafael, profesor de ciencias naturales; Italia, maestra y Humberto, estudiante de ingeniería).

MERCANTI Ferruccio*

Naturalista. Médico. Nació en Pieve Santo Stefano (Arezzo), en 1860. Estudió en las universidades de Bolonia, Nápoles y Siena; se graduó en ciencias naturales en la Universidad de Bolonia y en medicina y cirugía en

la de Siena. Fue ayudante de la cátedra de zoología en Bolonia, y más tarde profesar de ciencias naturales en el Instituto Técnico de Arezzo. A causa de sus ideas políticas, fue objeto de un proceso. Luego se dedicó de lleno a la medicina. Fue ayudante de oftalmología del profesor Garaita y luego de patología general del profesor Sanquirico. En 1892, entró en el Parlamento italiana en representación del colegio de Bibbiena (Arezzo) y formó en la extrema izquierda, ocupándose en proyectos y debates relativas a la enseñanza, y mejora sanitaria. Reelegido en 1894, en 1896 se trasladó al Plata para asumir la vicedirección del Instituto de Higiene de Montevideo (Uruguay), que había fundada el médico italiano José Sanarelli. En 1897, el gobierno de la provincia de Buenos Aires lo contrató para fundar y dirigir el Instituto de Higiene de la ciudad de La Plata, carga que mantenía en 1898. Escribió varios trabajos sobre temas de su competencia, entre ellas un *Manual de Historia Natural* para los institutos técnicos, y numerosas monografías sobre anatomía comparada, bacteriología, oftalmología, etcétera. Fue asimismo conferenciante.

*Zuccarini (op. cit., p. 326) lo cita con el nombre de Víctor Mercante.

MERELLO, Pedro

Véase: Denegri, Bartolomé

MERICO, Salvador

Músico. Compositor. Nació en Bari, en 1886. Llegó muy joven a Buenos Aires, donde se afincó y permanecería por el resto de su existencia. Traía consigo una buena formación como ejecutante, factor que le permitió incorporarse en calidad de trombón a la Banda Municipal primero, y a la Orqueste del teatro Colón después. Permaneció vinculado a éste hasta que en 1921 se suscitó un conflicto que alejó del teatro a buen número de instrumentistas, reunidos luego en la Asociación del Profesorado Orquestal. Entre ellos se contó Merico, quien de ahí en adelante cumplirla una notable labor en esa entidad; ya como presidente de su Comisión de Cultura o integrante de la misma, gravitó en la labor cumplida por la Orqueste Filarmónica, organismo que a partir de 1922 y

hasta entrada, la década siguiente iba a llevar a cabo una actividad de alta significación. Paralelamente a este cometido, Menda fue fundador de la Merico's Jazz Band que durante años actuó con éxito en el ámbito local. A la vez se dedicó también a la composición en el campo del tango; entre sus obras figuran: "De todo te olvidás", "Seguí mi consejo" (que Carlos Gardel tuvo en su repertorio), "Por dónde andará" (estrenada por Libertad Lamarque), "Dejalo", etcétera. Varias de estas piezas fueron premiadas en certámenes. Fruto de sus incursiones en otros géneros fueron: en la canción de cámara, "La niña del agua" de Conrado Nalé Roxlo y "La niña enamorada" sobre texto de Enrique Guastavino; en el ballet, "Andrómeda" (basándose en un poema de César Tiempo), dado a conocer en el teatro Politeama. Fue asimismo director musical y autor en temporadas de revistas y sainetes. Falleció en la Capital Federal, en 1969.

MERLINI, Pedro

Industrial. Nació en Milán, en 1859. Entre los años 1879 y 1882, fue soldado de una compañía de artillería de costa; en ese lapso, frecuentó escuelas técnicas, perfeccionándose en dibujo, y diplomándose en la Academia Albertina de Turín. Realizó asimismo estudios de matemática y mecánica, y se presentó a los exámenes para optar al cargo de jefe técnico en los astilleros del Estado, cargo que después no ocupó. Apenas terminó su actividad castrense, fue empleado como capataz en el establecimiento Siffert y Cía. de Milán; más tarde, fue director técnico de las oficinas del establecimiento industrial mecánico La Elvetica de su ciudad natal; allí pudo ampliar sus conocimientos sobre construcción de máquinas industriales, motores fijos y movibles, materiales ferroviarios, construcciones en hierro, etcétera. En 1885, a los 26 años de edad, vino a Buenos Aires, ciudad en la que se radicó. A poco de su llegada, fundó en esta capital un establecimiento mecánico y fundición que, con el correr del tiempo, llegó a ser uno de los más importantes de la República. Merlini, como sus conacionales Vasena, Ottonello, Rezzonico, Zamboni, Pasquali, debió todo a su propio esfuerzo. En efecto, en la industria de la elaboración del metal, abundaron los *self made men*

italianos, y Merlini se contó entre los más antiguos herreros y mecánicos a los que se debió el fomento de esa industria. Su establecimiento, sito en la calle Larrea 540, fabricaba con preferencia engranajes, poleas y todo tipo de mecanismos que pudiesen servir para la transmisión de fuerza motriz. Producía asimismo, entre otras cosas, los accesorios metálicos para instalaciones de establecimientos de todo tipo. En la primera década de nuestro siglo, la fábrica de Merlini era una de las más pujantes de la Argentina, y era fuente de trabajo para 110 obreros. Abastecía y enviaba sus productos no sólo al interior del país sino también a las demás repúblicas sudamericanas. Como complemento de su establecimiento, instaló un negocio en Buenos Aires (en la calle Larrea 245 a 255), que vendía artículos elaborados en la fábrica: herramientas y útiles para mecánicos; máquinas para todas las Industrias. Diariamente, se hacían envíos de sus productos a las provincias. Merlini obtuvo medalla de oro en la Exposición de Turín de 1898. Falleció en Buenos Aires, en 1948. El establecimiento, notablemente ampliado, está todavía en plena actividad.

MERLO, José

Periodista. Nació en Italia. En la última década del siglo pasado, entró en la redacción del periódico "La Patria degli Italiani" de Buenos Aires; en 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas* continuaba como redactor del citado periódico en las secciones relativas a "Telegrammi Sudamericani" y "Corrispondenze e taglio dalle Provincie". Hacia 1908, fue el primer director de la revista mensual "L'Italia Illustrata", que se proponía llenar una gran laguna de la prensa italiana en la Argentina de entonces: la falta de una publicación literario-artística. (A Merlo sucedió poco después en la dirección de la revista —cuya publicación duró un año— su colega y connacional Atilio Vetere). Merlo fue asimismo redactor del diario argentino "La Prensa", durante la época de la primera guerra mundial; sustituía a su colega y compatriota Armando Calindni, quien, antes redactor del mismo diario, se encontraba en el frente de guerra.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 481.

METALLO, Angel María

Director de banda. Compositor. Nació en Calabritto (Avellino), en 1862. Después de realizar estudios musicales en su patria, emigró a los Estados Unidos en 1876, actuando como profesor de armonía en un conservatorio italiano de Filadelfia. Después de cuatro años de residencia en dicha ciudad, volvió a Italia y en 1880 llegó a Buenos Aires. Residió un tiempo en esta capital, en la que actuó como maestro de la banda del 79 regimiento de infantería. Más tarde pasó a Montevideo (Uruguay), ciudad en la que fundó un conservatorio. Autor de marchas militares, danzas, etcétera. Entre sus obras figuran: "Marcha de la Paz", el vals "Montevideo" y otras. Falleció en Montevideo, en 1920.

MEUCCI, Héctor

Comerciante. Nació en Montemagno (Pisa), en 1868. Efectuó estudios clásicos en Pisa. Luego vino a la Argentina y fue empleado de la importante casa Ruggero Bossi y Cía. de Buenos Aires, que hacia fin de siglo pasó a ser propiedad de su hermano Tito Meucci (véase), bajo la firma Tito Meucci y Cía., en su época, una de las más fuertes y conocidas de la Argentina.

MEUCCI, Tito

Comerciante. Nació en Montemagno (Pisa), en 1860. En los comienzos de su vida argentina, fue un modesto empleado de la casa instalada por Ruggero Bossi (de instrumentos navales; articulas de ferretería en general; objetos de arte, etcétera). Hacia fines de siglo, era dueño de dicha casa que giraba bajo la firma de Tito Meucci y Cía., y gozaba de una alta posición comercial en Buenos Aires. Fue tesorero de la primera comisión directiva de la sociedad italiana Tiro a Segno; miembro del directorio de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires y dirigente de otras instituciones italianas de bien público.

MEZZADRI, Pedro Lázaro María

Industrial. Nació en Tizzeno Val Parma (Parma), en 1871. Llegó a la

Argentina en 1892. Integró la firma Carlos Mezzadri e Hijos, de 1892 a 1917, en el ramo de carnes y derivados; en 1949, integraba la firma Mezzadri Hnos., fabricantes de chacinados y matarifes. Fue miembro de la Unión Industrial Argentina y consejero fundador de la Cámara de Chacinados y Anexos. Fue asimismo presidente, vicepresidente, tesorero y vocal de la Unión de Abastecedores de Cerdos de la capital; secretario y presidente de la Unión Gremial de Fabricantes de Embutidos y Chacinados, y tesorero de la Abastecedora S. A.

MEZZERA, José

Véase: Mezzera, Santiago

MEZZERA, Juan

Véase: Mezzera, Santiago

MEZZERA, Santiago

Industrial. Nació en Menaggio (Como). Muy joven aún llegó a la Argentina, al igual que sus hermanos Juan y José. Su padre, Antonio Mezzera, había fundado en Buenos Aires, en 1867, una licorería y destilería. En 1873, Santiago y Juan asumieron la dirección de la fábrica y se convirtieron en sus propietarios; su padre, dado lo avanzado de la edad, se había retirado de los negocios. Al hacerse cargo del legado paterno, se propusieron dar mayor impulso al establecimiento. Después de cinco años, Juan Mezzera se retiró de la razón social, sucediéndolo en la misma su hermano José. La fábrica de licores y vinagres de Santiago Mezzera y Hno., cobró notable incremento y prosperidad. Desde su arribo al país, los hermanos Mezzera se dedicaron principalmente a la fabricación del vinagre. A ellos correspondió el hecho de haber sido los primeros en la fabricación de este artículo, y en la primera década de este siglo, sus vinagres, acreditados en toda la República, eran los únicos y exclusivos en uso en todas las industrias en las que dicha producto constituía el elemento principal. El establecimiento producía además diversas bebidas, alcohólicas, entre ellas el vino "Mitre", al cual el estadista argentino había autorizado a sus fabricantes dar su nombre y

usar su retrato. Los hermanos Mezzera obtuvieron varias distinciones en diversas exposiciones nacionales e internacionales.

MEZZI, Quirino

Comerciante. Nació en Trento, en 1911. Participó, en el Cuerpo de alpinos, en la segunda guerra mundial. Emigró a la Argentina alrededor de 1947, radicándose en Corrientes. Allí, ejerció el comercio, actuó como vicecónsul italiano y fue presidente de la "Dante Alighieri" local. Falleció en Corrientes, en 1972.

MIATELLO, Hugo

Ingeniero agrónomo. Docente. Nació en Castelfranco Veneto (Treviso), en 1868. Efectuó sus estudios en el Instituto Agrario de Padua, en el que se diplomó en 1886. Dedicado a la profesión durante cincuenta años —hasta 1936—, los tres primeros tuvieron como campo de acción a su patria de origen y los cuarenta y siete restantes en tierras de América. Después de haber obtenido su título, se dedicó durante un año al estudio práctico —in situ— de las industrias del campo, en los grandes establecimientos de explotación agrícola y vitivinícola del Véneto, Lombardía y Apulia y, de 1887 a 1888, en Rovigo, al aprendizaje de la enseñanza agrícola, en calidad de auxiliar de la Cátedra Ambulante de Agricultura para el Polésine, la primera creada en Italia, bajo la dirección de su fundador, el profesor Pergentino Doni (su suegro). En el año 1889 se trasladó a la Argentina, en momentos en que nuestra agricultura comenzaba a cobrar auge. Tras algunas actividades profesionales efectuadas por cuenta de empresas particulares, partió hacia Asunción del Paraguay, donde fue nombrado inspector agrónomo de la Sociedad General Paraguayo-Argentina, poseedora de vastas extensiones de tierras que había que explorar, medir y amojonar; en esas rudas tareas, incorporado a las comisiones de agrimensores, hizo sus primeras armas en tierra americana, estudiando y describiendo las riquezas naturales y las condiciones y aptitudes agrícolas y económicas de esas zonas. De regreso a Buenos Aires, a mediados de 1890, se radicó definitivamente en nuestro país. Trasládose después a la provincia de Córdoba, en cuyas

serranías efectuó plantaciones de vides; sucesivamente fue requerido para la dirección científica de establecimientos vitivinícolas en la pro-vincia de Mendoza. En 1893 se trasladó a la de Santa Fe, cuna de la colonización agrícola argentina; allí se dedicó princi-palmente a la enseñanza agrícola. Ocupó la cátedra de agronomía en la Escuela Normal de Maestros Rurales de Santa Fe, la primera escuela normal fundada en la Argentina para formar maestros des-tinados a las escuelas de campaña y es-pecializados, por tanto, en la dirección de Chacras Escolares y en la enseñanza de la agricultura en las escuelas prima-rias; desempeñé la mencionada cátedra hasta 1901. Casi contemporáneamente, dicté en el mismo centro docente las cá-tedras de zootecnia y de italiano, esta úl-tima, fundada para familiarizar a los fu-turos maestros en el idioma que era, por entonces, el de la casi totalidad de la población de las colonias santafesinas. Durante su estancia en Santa Fe, el Con-sejo Escolar de dicha provincia lo nombré inspector de Enseñanza Agrícola Escolar, y la Municipalidad de la capital santafesina le extendió el cargo de director de Parques y Paseos. En 1902, comenzó una nueva y fecunda etapa de la labor de Miatello, llevada a cabo en el Minis-terio de Agricultura de la Nación; tuvo así la oportunidad de recorrer y conocer, en misión de estudio, investigación y en-señanza, la mayor parte del país. De 1902 a 1906, en calidad de agregado a la Sec-ción Agronomía del citado Ministerio, practicó investigaciones agrícolas en la provincia de Santa Fe y cumplió idénti-cas tareas en la de Córdoba. Fruto de esta labor, lo constituyen sendos volúme-nes de la colección oficial de los "Anales del Ministerio de Agricultura", el primero de los cuales lleva el título de *Investiga-ción Agrícola en la Provincia de Santa Fe* (Buenos Aires, 1904); ambos represen-tan cuanto de más completo sobre la co-lonización y los sistemas agrícolas de dichas zonas se haya publicado hasta la década del diez, según la opinión de Emi-lio Zuccarini. En 1907, actuó como inspector general de la Sección Chacras Ex-perimentales con encargo especial de or-ganizar y dirigir la de Casilda (Santa Fe), donde se iniciaron los primeros ensayos de genética agrícola, con la hibridación de varias especies de trigo: Barletta, Ru-so, Rieti y otros. Al año siguiente, en 1908, pasó a desempeñarse como agró-nomo regional de primera en la

División de Enseñanza Agrícola, con asiento en Mercedes (Buenos Aires), y jurisdicción en la zona norte y oeste de la provincia de Buenos Aires y en el entonces terri-torio de La Pampa; fue en esa época cuando organizó e inauguró la primera Agro-nomía Regional del país, que tuvo a su cargo por espacio de diez años; durante ese lapso, realizó una labor de fomento y enseñanza que constituye el período de mayor actividad en la vida profesional de este creador de la enseñanza agrícola extensiva. Entre sus diversas iniciativas, cabe destacar la creación y organización en el país, en 1909, de la enseñanza agrí-cola ambulante en trenes-escuelas; en un vagón obtenido por gestión personal ante la entonces Empresa del Ferrocarril Oes-te, se montó un aula, y en otro vagón se conducía el material ilustrativo; Mia-tello recorría así con su escuela ambu-lante las distintas localidades, difundien-do por medio de conferencias, útiles en-señanzas entre los colonos; instituyó tam-bién la “Semana de conferencias”, ba-tiendo récords en cuanto a cantidad de conferencias pronunciadas semanalmen-te. En 1918, ocupó el cargo de inspector regional de la División de Investigaciones Agrícolas y Estudios Especiales, y en 1922, asumió el de inspector de zona y segundo jefe de la División de Agróno-mos Regionales, de la Dirección General de Enseñanza Agrícola, en el que se desempeñé hasta 1930, año en que se jubilé. Desde entonces, retirado de sus cargos públicos, Miatello siguió trabajan-do en pro del agro, y escribiendo sobre temas de su competencia y colaborando asimismo en publicaciones periodísticas. Autor de numerosos trabajos de índole técnica, didáctica, de propaganda, de más de un millar de artículos periodísticos, y en fin, de trabajos inéditos. Entre sus obras —además de las ya mencionadas sobre investigaciones agrícolas en las pro-vincias de Santa Fe y Córdoba— figuran: *Nociones de Agronomía* (Santa Fe, 1896); *Chaco y Formosa* (investigación parla-mentaria de agricultura, ganadería e indus-trias; Buenos Aires, 1898); *Pedagogía del Trabajo Agrícola en las Escuelas Comu-nes* (Buenos Aires, 1900); *Industrias Agrí-colas y Ganaderas en la República Ar-gentina* (1901); *Manual de Horticultura* (Santa Fe, 1901); *El Arbol* (Buenos Aires, 1901); *La Chacra Santafecina* (Santa Fe, 1905); *organización y Metodología de la Enseñanza Agrícola Extensiva* (Buenos

Aires, 1912); *Cartilla del Agricultor para 1915* (Buenos Aires, 1915), almanaque ru-ral que continué publicando anualmente, hasta 1936; *La Agricultura y la Ganadería en la Argentina* (Buenos Aires, 1916); *Descripción Agrológica de la Provincia de Córdoba* (parte primera de la investi-gación agrícola realizada en Córdoba; Buenos Aires, 1920); *Tratado de Agricul-tura. Cereales* (Buenos Aires, 1921); *El Olivo* (Buenos Aires, 1936). Cabe también mencionar que en el terreno periodístico, Miatello fue secretario de redacción de "Il Polesine Agricolo" de Rovigo (1887-88); corresponsal de "Italia Agricola" de Plasencia, de "Rivista Agraria" de Ná-poles, de "Bullettino dell'agricoltura" de Milán (1889-95); colaborador de "La Agri-cultura" de Buenos Aires (1892-900); re-dactor agrícola de "Nueva Epoca" de Santa Fe (1893-900); colaborador de "Ana-les de la Sociedad Rural Argentina" (1894- 920); fundador y director de "El Agricul-tor Santafecino", de Santa Fe (1895); colaborador de "Caras y Caretas" de Buenos Aires (1905-921); en la misma revista, fue redactor agrícola (1922-36); colaborador de "Fray Mocho" de Buenos Aires (1912-13); redactor de la "Revista de la Bolsa de Cereales" (1923-25); co-laborador de "El Agricultor Argentino" de Buenos Aires (1926-28); redactor agrícola de "Correo del Sábado" de Buenos Aires (1932); colaborador de la "Revista del Fe-rrocarril Sud" de Buenos Aires (1925-36). Miatello tuvo asimismo numerosos car-gos extraordinarios, entre ellos algunos inherentes a exposiciones internacionales y comisiones especiales en el país y en el exterior: comisario argentino en la Exposición Internacional de Agricultura de Buenos Aires (Centenario de la Revolución de Mayo, 1910); encargado por el Consejo Nacional de Educación para dar conferencias en Italia sobre la enseñanza agrícola en las escuelas comunes de la Argentina (1911); comisario argentino —con cargo especial de conferencista— en la Exposición Internacional de Turín (1911); representante de "La Prensa" de Buenos Aires, en la citada exposición; invitado para dar conferencias sobre la agricultura argentina, por el Instituto Agrícola Colonial de Florencia (1911); invitado asimismo para colaborar en las publicaciones oficiales sobre los cereales en la Argentina, por el Instituto Internacional de Agricultura de Roma (1913); integró varios jurados, entre ellos el del Concurso Nacional de productos

agrícolas organizado por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (1913 y 1916), y el de la Exposición de Agricultura y Ganadería organizada por la Sociedad Rural e Industrial de Mercedes, Buenos Aires (1914); designado, en 1913, comisario argentino para la Exposición Internacional de San Francisco de California (1915); director del Concurso Nacional de Trigos organizado por el Ministerio de Agricultura de la Nación (1922); asesor técnico de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (1923-27). Además de ser benemérito del Instituto Agrario Colonial de Florencia, fue también miembro correspondiente de la Academia dei Georgofili” de la mencionada ciudad, y de la Academia de Ciencias Económicas de Empoli (Florencia). Se hizo acreedor a diversos premios, entre ellos a medallas de oro que le fueron otorgadas en las exposiciones internacionales de Roubaix, Francia (1911) y en las de Turín y San Francisco de California, antes citadas. El rey Víctor Manuel III, le concedió el título de caballero oficial y más tarde el de comendador de la Corona de Italia. No había transcurrido un año de sus bodas de oro profesionales —ocasión en que fue objeto de diversos homenajes—, cuando se produjo su deceso en Buenos Aires, en 1937; ante sus restos, inhumados en el cementerio de la Recoleta, amigos y personalidades pronunciaron discursos destacando su trayectoria. La fecunda y modesta vida de Miatello, su quehacer intelectual como maestro, investigador, autor y periodista agrario, constituye la simiente y el legado que ha dejado a sus hijos y a los hijos del país. Foco después del fallecimiento, y cumpliendo su voluntad, fueron donados los volúmenes que integraban su nutrida biblioteca a la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. En 1942, fue impuesto su nombre a una escuela primaria estatal sita en la localidad de Sauce Viejo (Departamento capital, Santa Fe). Asimismo, una calle de la ciudad de Mercedes (Buenos Aires) perpetúa su memoria.

MIAZZI, Francisco Jorge

Arquitecto. Constructor. Industrial. Nació en Bassano del Grappa (Vicenza), en 1859. Llegó a la Argentina en 1882 y fijó su residencia en Rosario de Santa Fe. Era socio de la firma Poletti y Miazzi que poseía una importante fábrica de cerámicas artísticas y terracotas.

MICELI, Antonino

Pianista. Compositor. Docente. Nació en Sicilia, en 1890. Llegó a Buenos Aires en 1901. Realizó su formación musical en el Conservatorio de Música de Buenos Aires (fundado por Alberto Williams en 1893), donde fue discípulo de Williams y Bustamante; obtuvo allí su diploma en 1908. Al año siguiente, fue nombrado profesor en el citado conservatorio y más tarde, hasta 1911, fue subdirector de la sucursal del mismo en Baradero (Buenos Aires). Ejerció asimismo la docencia en otros establecimientos, tales como el College St. Georges de Quilmes, y en la Schola Cantorum de la iglesia de San Juan Evangelista. También dio lecciones particulares de piano, canto y solfeo. Ofreció conciertos juntamente con el violoncelista Leónidas Piaggio en el interior del país, en Uruguay y Brasil. Compuso música de cámara: "Romanzas", "Valses" y "Miniaturas", para piano; varias piezas para canto y piano; música religiosa: una "Gran misa solemne"; numerosos cantos escolares; himnos patrióticos. También se inspiró en motivos folklóricos y mostró su calidad en este sentido en piezas como "Huella", "Gauchito", "Linda paisanita", etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1962.

MICHELETTI, Antonio

Ingeniero civil. Agrimensor. Funcionario. Nació en Martellago (Venecia), en 1861. Estudió en la Universidad de Padua, donde se graduó de ingeniero civil en 1888. Llegó a la Argentina en 1889 y en 1893, obtuvo el diploma de agrimensor público en Rosario de Santa Fe, donde ocupó varios cargos importantes, entre ellos el de inspector de obras públicas. En 1899, año de la publicación de la obra consultada*, representaba a la casa Graziani y Cía. y a varias otras casas que comerciaban en materiales de construcción. Se deben a Micheletti el edificio de la sociedad Garibaldi, la iglesia de Marcos Juárez y la de General Roca; un puente de hierro sobre el Río III, y el trazado de varias colonias en la provincia de Córdoba. En Rosario, fue presidente del Centro Operai Uniti y de la sociedad Garibaldi.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 226.

MICHELINI, Emilio

Comerciante. Nació en Numana (Ancona), en 1874. Llegó a la Argentina en 1884. Al año siguiente de su arribo se estableció en Baradero (Buenos Aires), donde a fines del siglo pasado, trabajaba en la Casa Genoud, Benvenuto, Martelli y Cía. Había integrado la Comisión Directiva de la Sociedad Italiana y era tesorero del Club Baradero y secretario del Circulo Italiano.

MICHELUTTI, Emilio

Comerciante. Nació en Rodeano Basso (Udine), en 1901. Llegó a América hacia 1930. En la Argentina fue empleado de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad y dirigente de la cooperativa Ars et labor. Luego ejerció con éxito el comercio por cuenta propia. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana, y fue presidente de la "Friulana" de Buenos Aires. Falleció en dicha ciudad, en 1969.

MIELI, Aldo

Historiador de la ciencia. Docente. Nació en Liorna, en 1879. Fue profesor en la Universidad de Roma; secretario de la Academia Internacional de Historia de la Ciencia, con sede en París, y director de "Archeion", órgano de esa entidad. En 1939, fue contratado por la Universidad Nacional del Litoral. Entre sus obras merecen citarse: *Los presocráticos*, *Los prearistotélicos*, *Páginas de historia de la química*, *La historia de las ciencias en Italia*, *Lavoisier*, *Archivo de la historia de la ciencia*, *Los científicos italianos*, *Manual de la ciencia antigua*; posteriormente publicó: *Panorama general de la ciencia* (1945), *El mundo islámico y el Occidente medioeval cristiano* (1946) y *La teoría atómica moderna* (1947). Falleció en Florida (Buenos Aires), en 1950.

MIGLIORE, Joaquín

Marino. Colonizador. Nació en Palermo, en 1860. Estudió en el Instituto náutico de su ciudad natal, donde obtuvo el diploma de capitán de ultramar. Se dedicó inicialmente a la marina mercante y fue capitán con

mando efectivo de un buque de una empresa italiana. Llegó a Argentina en 1889. A fines del siglo pasado, residía en la ciudad de La Plata (Buenos Aires) y se dedicaba al comercio, exportando cereales. Sucesivamente se trasladó a Catrilo, en el entonces Territorio de la Pampa Central, instalando una empresa colonizadora que, merced al impulso de sus iniciativas llevó el progreso a grandes extensiones de campos incultos —más de 300.000 hectáreas— en la provincia de La Pampa y en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, desarrollando una vasta labor colonizadora. En las proximidades de General Pico (La Pampa) fundó una colonia a la que llamó Victor Manuel Orlando, en homenaje al estadista italiano, que había sido su compañero de colegio. En las llanuras pampeanas de la provincia de Buenos Aires, fundó asimismo poblaciones tales como Maza, Santa Teresa, Azopardo y Murature. Trabajador incansable, don Joaquín Migliore poseía una férrea voluntad que le permitía vencer cualquier dificultad, y se vio favorecido en su noble tarea por una gran fe en los destinos de su patria de adopción, fe que lograba comunicar a cuantos lo rodeaban. Entre éstos merecen recordarse sus más cercanos colaboradores: los hermanos Mario y Julio Antonelli, y los hermanos Gino y Sixto Scarpetta. Migliore falleció en Buenos Aires, en 1939. Padre del jurista argentino Rodolfo Migliore.

MIGNANI, Manuel

Arquitecto. Nació en Italia. Hacia principios de siglo trabajó en la ciudad de Mendoza. A él se debieron proyectos de residencias particulares, y también de edificios públicos en la mencionada ciudad, tales como la penitenciaria provincial, el Club de Gimnasia y Esgrima, el oratorio de la Escuela Práctica Femenina. Autor asimismo del proyecto del palacete Giol en General Gutiérrez (Depto. de Maipú, Mendoza).

MIGNONI

Véase: Carmignani, José

MIGONI, José

Comerciante. Nació en Italia. Vivía en Buenos Aires hacia la tercera

década del siglo pasado. Por entonces, era administrador y socio de un parque de diversiones en la plaza de la Recoleta. La novedad implantada, dio a Migoni gran ganancia. Dicho parque funcionó después hasta 1892, con el nombre de Prado Español.

MILANESIO, Domingo

Misionero salesiano. Nació en Settimo Torinese (Turín), en 1843. Llegó a Buenos Aires en 1877. Estuvo primero en el barrio de la Boca, donde los salesianos fundaron un oratorio. Poco después lo enviaron a Viedma (Río Negro) para hacerse cargo de la parroquia, muy pobre por entonces. Comenzó en seguida su labor de apostolado que duró por espacio de once años, y fue ardua; la iglesia de Viedma era a la sazón la única en toda la Patagonia, desde el río Negro hasta Tierra del Fuego, y Viedma era un pueblecito donde vivían escasos blancos; el resto del territorio, con excepción de los galeses de Chubut, estaba poblado por indígenas. Sin dinero, y sin temor de ser asesinado o de perderse en el desierto, iba predicando el Evangelio, bautizando a los indios y padeciendo toda suerte de privaciones. Afortunadamente, ya en 1882, no había indios belicosos en la zona y sólo quedaba el cacique Namuncurá, quien, aunque sin poderlo, era aún temido por el gobierno del general Roca; éste había dado órdenes para que lo capturasen, pero el cacique logró huir. En 1883, llegó hasta Milanesio una embajada de Namuncurá haciéndole saber su propósito de rendirse, y mediante las instancias del misionero salesiano, que envió una carta persuasiva y bondadosa al cacique, éste y los suyos se rindieron a las fuerzas del Gobierno, que le entregó tierras y le otorgó el grado de coronel. Años más tarde, en 1888, don Milanesio bautizaba al hijo del cacique, Ceferino, actualmente en vías de beatificación. Según una de las fuentes consultadas* Milanesio había aprendido perfectamente el tehuelche, y publicó una pequeña gramática de lenguas araucana y patagónicas en general, que mereció numerosos elogios. Falleció en Bernal (Buenos Aires), en 1922.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 353.

MILANI, Tomás Timoteo

Periodista. Escritor. Nació en Calascio (Aquila), en 1901. Emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica, trabajó allí en los periódicos italianos "Il Cittadino" y "L'Italia". Llegado a la Argentina en 1929, atendió la corresponsalía de algunos diarios italianos, y trabajó en los diarios locales publicados en idioma italiano, "Il Mattino d'Italia" y "Giornale d'Italia". Critico cinematográfico, orador, y autor de valiosas publicaciones como *Historia y Filosofía del Cine* (bajo el seudónimo de Leo de León Margaritt), *Por qué nació el cine* e *Historia Gráfica del Fílm* (con el seudónimo de Millingham). Fue también promotor de importantes manifestaciones cinematográficas en el país. Apasionado estudioso de historia, pronunció en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires un ciclo bienal de conferencias sobre la actuación de Garibaldi en la América del Sur. Falleció en Buenos Aires, en 1972.

MILELLI*, Gustavo

Periodista. Docente. Nació en Italia. Emigrado político, en 1862 se le encargó que dictara historia universal en la Universidad de Buenos Aires. En el citado año, el periódico argentino "Tribuna" comenzó a publicar la "Rivista Mensile per Gli Italiani", escrita en italiano por el doctor Milelli. A comienzos de 1865, fundó el periódico "L'Italia", con un programa —según sus palabras— de concordia y de unión, y de gratitud consciente para el país que hospedaba a él y a sus compatriotas; dicha publicación tuvo vida efímera. Se trasladó luego al Uruguay, y en Montevideo continuó con el mencionado periódico, pero sin éxito. Volvió a su patria, y en Turín, escribió numerosos artículos en la "Gazzetta Letteraria Piemontese". En 1898, se imprimía en dicha ciudad la prolección al curso de historia universal que dictó en Buenos Aires.

*Según algunos autores, su apellido es Minelli.

MILILOTTI, Leopoldo

Músico. Compositor. Docente. Nació en Ravena, en 1835. Gozó de mucha reputación en los círculos artísticos europeos. Se radicó en Buenos Aires en 1883; en esta ciudad cultivó la amistad de las grandes personalidades de la época, y en 1887 figuraba como profesor de canto y piano en la

calle Artes N° 38. "La Ilustración Argentina" del 30 de abril de 1884, publicó en primera página su retrato y una pieza musical suya "Afflittal" (dedicada a la señora Amalia Gordillo de Tarnassi). En colaboración con su hermano José Mililotti, compuso las operetas "La vendetta d'un folletto" y "Sogno nella luna" (1875).

MILONE, César

Médico cirujano. Docente. Nació en Francavilla Fontana (Brindisi), en 1844. Realizó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nápoles, en la que se graduó en 1869. Fue ayudante de clínica quirúrgica en la cátedra del profesor Mazzoni, y director en la cátedra del anatomista Todaro. Se desempeñaba como ayudante del profesor Durante en la Universidad de Roma, cuando hacia 1880 fue contratado por el gobierno argentino como profesor de anatomía práctica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y para comenzar la formación del museo anatómico. Dirigió asimismo en la mencionada Facultad el Instituto de Anatomía Práctica, de orientación didáctica nueva; estuvo al frente de la cátedra citada durante veinte años, aproximadamente. Su personalidad influyó en la formación científica de una generación de médicos y cirujanos. El doctor Pirovano, insigne cirujano argentino, lo tuvo siempre en alta estima; a poco de su arribo al país, ya había adquirido fama por su habilidad quirúrgica. El doctor Milone introdujo también nuevos métodos para la conservación de cadáveres y piezas anatómicas, y practicaba con éxito el embalsamamiento. En el concurso del Círculo Argentino, se hizo acreedor a una medalla de oro y otra de plata, otorgadas por el gobierno de Tucumán por un aparato de cirugía de su invención y por un trabajo científico sobre el órgano del oído, respectivamente. Fue médico de las hermanas de la Casa de Ejercicios, de las Teresas y de la Misericordia, y tuvo Intervención en círculos de la colectividad italiana. Es autor de varias obras publicadas en lengua italiana, en Roma, por la Academia de los Lincei: *Anatomia Patológica y Tuberculosis*; *Anatomía comparada sobre Retrotráquea*. Falleció en Buenos Aires, en 1904 según algunas fuentes. Otra* indica que murió en 1910.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 42.

MINELLI, Carlos

Artista decorador. Nació en Bolonia. Fue alumno del célebre profesor Lodi. A fines del siglo pasado, residía en Buenos Aires y entre las obras realizadas en esta ciudad, tienen un valor especial las decoraciones que efectuó en las iglesias del Salvador y de la Concepción.

MINETTI, José

Industrial. Nació en Italia. En lo atinente a molinos harineros, una gran cantidad de fábricas que operan en ese ramo en la Argentina, fueron fundadas por italianos, y entre ellas la de Minetti, quien en 1925, constituyó en la ciudad de Córdoba la firma José Minetti y Cía. En la actualidad, Minetti y Cía. Ltda. es una de las más importantes empresas de molinos harineros, y posee grandes establecimientos en varios puntos del país. También en la fabricación de pastas alimenticias, Minetti y Cía. Ltda. de Rosario de Santa Fe, como otras de su género, tienen una gran capacidad de producción. La firma instaló asimismo un ingenio azucarero en Famaillá (Tucumán), en 1925.

MINETTI, Juan

Industrial. Nació en Italia. Después de la primera guerra mundial, en la década del veinte, se estableció en Dumesnil (Córdoba) con hornos de cal. Amplió más tarde sus instalaciones y estableció la primera gran fábrica de cemento portland del norte argentino; en 1932, se constituyó en sociedad anónima en la ciudad de Córdoba, bajo el rubro de Compañía Sud Americana de Cemento Portland Juan Minetti e Hijos Ltda., S. A. La calidad de su producción, precio y prontitud en satisfacer los requerimientos, favoreció al señor Minetti, cuya iniciativa lo situó en un plano excluyente de toda competencia. En la década del cuarenta, su producto era el único que se empleaba en la construcción de edificios, pavimentos, diques, etcétera, en las provincias del norte, e incluso abastecía a las repúblicas limítrofes. La Cia. Juan Minetti e Hijos Ltda., creó, poco después de la instalada en la capital cordobesa, dos fábricas

más, una en la estación Panqueua (Mendoza) y otra en Campo Santo (Salta), predominando en todo el norte del país. En la actualidad, es sin duda uno de los establecimientos más importantes en su género.

MINGO, José

Médico cirujano. Nació en Maiolati Spontini (Ancona). Estudió en la Universidad de Roma, donde se graduó en medicina y cirugía y fue durante mucho tiempo ayudante en la clínica médica del profesor Baccelli. Entró en el ejército en calidad de oficial médico, alcanzando el grado de capitán. Llegado a la Argentina en 1887, revalidó el título y a fines del siglo pasado, era uno de los más acreditados médicos de Buenos Aires.

MINIACI, José

Profesor de matemática. Administrador y editor de periódicos. Nació en la provincia de Cosenza, en 1862. Obtuvo el diploma de profesor de matemática en Nápoles y fue, más tarde, administrador de varios periódicos de la península. Llegó a Buenos Aires en 1888. A su arribo ejerció la docencia, pero muy pronto se dedicó a la administración de periódicos italianos. Fue administrador del "Roma", luego de "L'Italo-Argentino" y más tarde fue llamado a administrar "L'Italia al Plata", periódico fundado en 1896 bajo buenos auspicios, pero que iban esfumándose en el desorden administrativo. Luego de esta última etapa que realizó Miniaci como empleado de periódicos italianos, y comprendiendo la gran utilidad de la unificación de la prensa italiana en Buenos Aires, supo conducirla a término con gran habilidad, asociándose a Basilio Cittadini. Así, en el año 1900, por obra suya y de otros connacionales, los periódicos "L'Italia al Plata" y "L'Italiano" se fusionaron con "La Patria degli Italiani", que pasó a ser propiedad de Cittadini y de Miniaci, asumiendo aquél la dirección y éste la administración del citado periódico, figurando como editores propietarios José Miniaci y Cía. La idoneidad administrativa de "La Patria degli Italiani" en las hábiles manos de Miniaci, coadyuvó la labor intelectual de Cittadini produciendo el éxito del periódico, y sus esfuerzos obtuvieron

la aprobación pública que merecían, cada uno en su respectivo campo de acción. Miniaci demostró asimismo haber preparado el periódico para afrontar toda competencia. En otro orden de cosas, José Miniaci fue uno de los socios fundadores del Club Canottieri Italiani, y uno de los que más influyeron en esa época –1910– para que dicho club tuviese sus instalaciones propias en Tigre (Buenos Aires).

MIRATE, Salvador

Arquitecto. Nació en Nápoles, en 1862. Se graduó en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal. Vino a Buenos Aires en 1887, y trabajó con Julio Dormal. En 1890 instaló un estudio por su cuenta, en la calle Lavalle 341. Realizó el anexo de “Gath y Chaves” en Avenida de Mayo y Perú y la tribuna del Hipódromo Argentino, en la Capital Federal; los edificios del Banco de la Nación Argentina en Córdoba, San Luis, Río IV y Chivilcoy, y muchos otros edificios públicos y privados, destacándose entre estos últimos la residencia de Vicente L. Casares en Cañuelas (Buenos Aires). También se le deben varios pabellones de la Exposición Rural Argentina. Falleció en 1916.

MISSAGLIA, Alejandro

Véase: Missaglia, Carlos

MISSAGLIA, Carlos

Comerciante. Nació en Seregno (Milán), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1886 y, junto con su hermano Alejandro, en la calle Rivadavia 2057 de esta ciudad, instaló un negocio y fábrica de muebles, que adquirió pronto gran importancia. Ambos hermanos eran socios de la sociedad Italia Unita.

MOGGIO, Isidoro

Industrial. Nació en Udine, en 1879. Llegó a la Argentina en su niñez. Comenzó a trabajar a los diez años en la firma Bolando Lavigna, como aprendiz litógrafo, y luego de haber trabajado en diversas Casas del ramo, ocupó la dirección técnica de la Cromo Hojalatería Argentina S.

A.; en 1909, se Independizó y formó la Sociedad Argentina Moggio y Ola., la que con diversas modificaciones giraba, cuarenta años después, bajo el rubro de Isidoro Moggio y Cía. S.R.L., dedicada a hojalatería mecánica y cromolitografía sobre hojalata. Simultáneamente, y desde 1924, poseía a su nombre una hojalatería mecánica en la ciudad de Córdoba. Tuvo participación en instituciones de la colectividad italiana, siendo inspector de la Casa San Justo y miembro de la junta ejecutiva de la Sociedad Italiana de Beneficencia de Buenos Aires (Hospital Italiano); fue asimismo vocal y tesorero durante varios años del Club Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1955.

MOGLIA, Vicente

Comerciante. Industrial. Nació en Bedonia (Parma), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1870. A fines de siglo, era propietario con el señor Canovas de una fuerte casa importadora de cristales, con establecimiento anexo para la elaboración de espejos y biselado de cristales. Formaba parte de instituciones italianas de bien público e integró las comisiones directivas de las sociedades Unione e Benevolenza, Patria e Lavoro, Italia di Mutuo Soccorso e I Trovatori, de la que fue varias veces presidente.

MOLINARI, Alberto

Químico. Nació en la provincia de Cúneo. Realizó sus estudios en la Universidad de Turín, donde se diplomó. Se estableció en San Fernando (Buenos Aires), donde a fines de siglo, poseía una acreditada farmacia. Fue también agente consular de Italia en San Fernando.

MOLINARI, José

Ingeniero. Arquitecto. Nació en Novara, en 1898. Cursó estudios en el Politécnico de Roma, donde se graduó. En la primera guerra mundial actuó como oficial de artillería; fue herido y condecorado. Llegó a la Argentina en 1926, contratado por la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, que le confió la construcción y el cuidado de sus grandes centrales térmicas en Buenos Aires. Quince años más tarde abandonó

dicha compañía para ejercer su profesión libremente. Entre sus principales obras figuran: La Casa de Italia con el teatro-auditorium Coliseo y el edificio de la Asociación Dante Alighieri, en la calle Tucumán 1646, de la cual fue secretario desde 1945 hasta 1954, fecha en que falleció en Buenos Aires. Apasionado estudioso de historia y arte, pronunció varios ciclos de conferencias ilustradas con dibujos preparados por él mismo, en el salón de la "Dante Alighieri". Al mes de su fallecimiento el Consejo Directivo de la asociación resolvió colocar en el hall de su sede una placa recordatoria de quien no sólo proyectó el edificio, sino también dirigió los trabajos de construcción renunciando a todo honorario. Además se realizó una exposición de las maquetas de sus principales obras; de alrededor de cincuenta acuarelas y témperas principalmente marinas, de los numerosos dibujos que ilustraron sus ciclos de conferencias: *La casa nella Storia, Storia del teatro Italiano e i monumenti di Roma*; de varias esculturas, terracotas y pequeñas figuras de plomo, todas ejecutadas personalmente por el mismo Molinari.

MOLINARI, Laurín A.

Ingeniero. Nació en la provincia de Potenza, en 1859. Vino muy joven a América y estudió en la Universidad de Montevideo (Uruguay), donde se diplomó de ingeniero en 1890. Sucesivamente, fue nombrado gerente del Banco de Comercio en Río de Janeiro, luego gerente de la compañía Pragma en la misma ciudad y en fin, gerente de la New York Life en Pernambuco, Pará y Bahía. Ya en la Argentina, a fines de siglo regía la sucursal de La Previsora en Rosario de Santa Fe, con representación en Entre Ríos, Corrientes y la república del Uruguay. La Previsora era quizá la más fuerte de las compañías de seguros que existía entonces en Sudamérica.

MOLINARI, Vicente

Médico. Nació en Italia, en 1887. Realizó sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires y en la de Córdoba. Residió en la ciudad de Santa Fe, donde fue médico de la Cárcel Penitenciaria (1914-16 y 1920-35); vicedirector del Hospital

Italiano de la mencionada ciudad (1916-37), y desde 1937, director de dicho nosocomio. Fue asimismo médico principal de la Compañía Central Argentina de Electricidad, desde 1914 y del Ferrocarril Santa Fe, desde 1930. Falleció en 1949.

MOLINARI, Víctor

Comerciante. Nació en Génova, en 1863. Llegó a la Argentina en 1890. A fines de siglo, era gerente de la casa Luigi Rossi, importadora de productos alimenticios, establecida en Rosario de Santa Fe desde 1880. Era miembro de casi todas las sociedades italianas de aquella ciudad.

MOLTEDO, Luis

Capitán de ultramar. Nació en Recco (Génova), en 1860. Estudió náutica en Génova, donde obtuvo la patente de capitán de ultramar. Llegó a la Argentina en 1885. Establecido en Rosario de Santa Fe, se dedicó a actividades bancarias. Fue también agente de la Compañía General de Navegación.

MOLTENI, Angel

Comerciante. Nació en Lazzate (Milán), en 1857. Llegó en 1877 a Buenos Aires, donde instaló un negocio de mueblería, que en su tiempo fue uno de los más renombrados de la ciudad. Perteneció a la sociedad Operai Italiani.

MOLTENI, Francisco

Comerciante. Industrial. Nació en Lazzate (Milán), en 1865. Llegó a Buenos Aires en 1879. Dedicado a la industria del mueble, como su hermano mayor Angel Molteni, introdujo en la Argentina cuanta novedad de esa industria se efectuaba en Europa. Realizó su primer viaje en 1889, visitando las principales capitales del viejo mundo; volvió con un rico bagaje de innovaciones que puso después en práctica, y que le valió su fama de buen industrial. Poseía un importante negocio en la intersección de las calles Tacuarí y Belgrano. Durante muchos años fue socio de la sociedad Operai Italiani, en la que fue varias veces tesorero. Su

cooperación con el Hospital Italiano fue constante y generosa. Molteni era también miembro del “Gran Oriente Argentino”.

MOLTONI, Mauricio

Comerciante. Nació en Ponte in Valtelina (Sondrío). A fines del siglo pasado, estaba radicado en Buenos Aires con un acreditado negocio de armería sito en la calle Cuyo 1109.

MOLTRASIO, Víctor

Industrial. Nació en Italia y, siendo muy joven, llegó a la Argentina. Fue titular de la fábrica homónima de cerámica y, además, un verdadero benefactor de las instituciones italianas. Falleció en Buenos Aires, en 1972. Sus hijos: Carlos, Víctor y Mario son los continuadores de su obra.

MOLLANO, Diego

Pregonero. Verdugo. Nació en Cerdeña. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. En el proceso que se levantó a un tal Cristóbal Brabo, por haber intentado libertar a Alvar Núñez de su prisión, en octubre de 1544, aparece Mollano. Fue durante largos años el pregonero y el verdugo de Asunción. Aparece también en una *Ejecución de los bienes de Juan de Londrotio*, fechada en dicha ciudad el 12 de octubre de 1545. En 1548, Diego de Abreu mandó decapitar en Asunción a don Francisco de Mendoza; el verdugo, debió ser el mismo Mollano, según una referencia de Ruy Díaz de Guzmán en su crónica *La Argentina*.

MONACELLI, Felipe

Periodista. Nació en Italia. Fue en Buenos Aires el último director del periódico “L’Amico del Popolo”. Desempeñó el cargo durante varios años, cuando cumplía su última etapa esta publicación, órgano del partido republicano italiano en el Plata, fundado por Cayetano Pezzi en 1880 y que duró treinta y seis años. (En 1916, “L’Amico del Popolo” se publicaba mensualmente, pues sus redactores, a causa de la guerra mundial, se encontraban en el frente de batalla, y estaba a cargo de Dante Cavedagfli).

MONACO, Crisanto del

Pintor. Nació en Nápoles en 1870. Llegó a Montevideo (Uruguay) en 1893. Se radicó luego en Buenos Aires, donde firmó obras suyas desde 1905 hasta 1913, aproximadamente. Cultivó el paisaje, sobre todo el urbano. A comienzos de este siglo, algunas de sus acuarelas fueron difundidas por Orsini Bertani en tarjetas postales. Se conservan obras suyas en museos y colecciones particulares del Uruguay.

MONACO, Garibaldi

Médico cirujano. Nació en Oria (Brindisi), en 1864. Efectuó sus estudios superiores en la Universidad de Nápoles, donde se graduó. Realizó estudios de perfeccionamiento en las universidades de Viena y Berlín, y obtuvo un diploma honorífico en la primera de las universidades citadas. Llegó a la Argentina en 1890, y aquí revalidó su título. Establecido en Buenos Aires, fundó y dirigió el consultorio otorrinolaringológico del Hospital Italiano de esta ciudad; en 1892, fue médico consultor del citado nosocomio. Fue asimismo médico del Consulado. En su época, fue uno de los profesionales del arte de curar más reputados de Buenos Aires. Integró durante un tiempo la firma O. Monaco y Cía., fundada por su hermano Octavio Monaco en esta capital, y dedicada a la importación de productos farmacéuticos, de la que luego se desvinculó. Autor de varios trabajos científicos, entre los cuales citamos el *Manuale di Medicina le gola* (Nápoles, 1887), usado como texto en la Universidad de Nápoles, y *Memorie varia sulla malattie della gola, del naso, e degli orecchi*, dadas a luz en publicaciones médicas italianas y en la "Semana Médica" de Buenos Aires. En otro orden de actividades, se considera que, en 1896, integró el grupo de italianos —médicos en su mayoría— que se asociaron para editar "L'Italia al Plata", diario político que se publicó hasta el año 1900.

MONACO, Octavio

Comerciante. Nació en Italia. Hacia 1896, fundó en Buenos Aires la firma O. Monaco y Cía., dedicada a la importación de productos farmacéuticos.

Sus hermanos Garibaldi y Atilio Monaco pertenecieron durante algún tiempo a la sociedad, retirándose más tarde de la misma, quedando entonces reducida la firma a O. Monaco. En la segunda década de este siglo, figuraba entre las más conocidas y fuertes casas del ramo. Desde la época de su fundación, el establecimiento del doctor Monaco importaba productos de Florencia y Nápoles, pero la gran mayoría de los mismos provenía del laboratorio químico-farmacéutico del doctor Leopoldo Zambelletti, de Milán, del que era concesionario y exportador exclusivo para América del Sur, Giacomo De Mattia y único representante en la Argentina, la casa O. Monaco. Esta, además, era agente y depositaria de la casa F. Hoffmann-La Roche y Cía., de París, fabricantes de productos químicos y especialidades farmacéuticas. La casa O. Monaco, poseía agencias en el Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile, Ecuador y Méjico, en las ciudades de Montevideo, Asunción, Río de Janeiro, Santiago, Guayaquil y Méjico respectivamente. El doctor Octavio Monaco falleció en 1915, pero no por ello se modificó la firma, pues la viuda continuó con la casa, con los mismos capitales y elementos de trabajo.

MONACO, Vicente

Marino. Periodista. Funcionario consular. Nació en Brindisi di Montagna (Potenza), en 1921. Cursó estudios en la ciudad de Nápoles hasta doctorarse en ciencias políticas y coloniales en el Instituto Oriental. Después de haber participado en el segundo conflicto bélico mundial como oficial de la marina de guerra italiana, pasó a la marina mercante, prestando servicio en los transatlánticos de la Compañía Italia en las rutas sudamericanas. Pronto dejó definitivamente la vida marinera para establecerse en Buenos Aires, dedicándose al periodismo. Dirigió, de 1957 a 1962, la revista "Stella d'Italia" que tuvo amplia difusión en la colectividad italiana de la Argentina, por el agudo análisis de sus problemas, destacándose el número especial dedicado a la visita del presidente Gronchi a la Argentina. En esta ocasión (1961) conjuntamente con Camilo Nardini, preparó el volumen titulado *Gronchi en la Argentina*, editado por la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, y dirigió el filme documental homónimo. Fue socio fundador de la Associazione

Nazionale Marinai d'Italia in Argentina. Entrado en la carrera consular italiana, ascendió rápidamente al cargo de jefe de la Oficina Asistencial del Consulado General de Italia en Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1973.

MONDELLI, Juan

Comerciante. Nació en Como. Radicado en la Argentina, había sido empleado de la casa de artículos navales que poseían en Buenos Aires sus connacionales Corti y Francischelli. Se desvinculó luego de ellos y se asoció con su hermano, instalando en la calle Perú un negocio dedicado a la venta de papeles pintados, barnices, etcétera, con el que continuaba en el año 1910. Fue presidente del Nuevo Banco Italiano de Buenos Aires, sucediendo en el cargo a Ernesto Piaggio, quien ocupó la primera presidencia del mencionado banco creado en 1887. Ya desde las últimas cuatro décadas del siglo pasado, el nombre del comendador Mondelli estuvo ligado a todo tipo de iniciativa patriótica y filantrópica de la colectividad italiana de Buenos Aires. Fue uno de los administradores de la Cassa di Rimpatrio, constituida en 1877; prestó asimismo su eficaz apoyo a la Exposición Industrial Italiana efectuada en Buenos Aires en 1886.

MONDOLFO, Rodolfo

Filósofo. Escritor. Docente. Nació en Smigaglia (Ancona), en 1877. Al cumplirse los noventa años de vida del maestro, el filósofo ítalo argentino Oberdan Caletti (véase), redactó para la Revista "Feditalia"* la nota biográfica que transcribimos a continuación: "Como otros italianos ilustres y abnegados, que a lo largo de un siglo asociaron su nombre al progreso cultural y material de la Argentina, Mondolfo se ha ligado tan íntimamente a la vida espiritual argentina en estos últimos treinta años, que ningún historiador de nuestra cultura podrá, en lo sucesivo, desconocer el incalculable aporte que el país le debe. Hace pocos meses Mondolfo cumplió la edad de 90 años. De estos noventa años, vivió treinta en la Argentina, donde llegó en 1938, cuando las leyes raciales implantadas en Italia por el fascismo, lo constriñeron a abandonar su

patria y buscar en el extranjero nuevas posibilidades de vida y de trabajo. Y desde 1938, desde esos primeros días de su exilio argentino, desplegó una actividad científica y docente sin desmayos, continuación de la que había debido interrumpir en Italia y creadora de nuevas y valiosas concepciones en el campo de la filosofía. Es difícil descubrir entre las influencias ejercidas por personalidades extranjeras en la evolución de la cultura argentina, quien iguale en hondura y extensión a la que ejerció Mondolfo desde la cátedra, desde el libro y desde su ejemplo vital puesto que Mondolfo no enseñó solamente filosofía, ni sus discípulos aprendieron de él únicamente la metodología de la investigación: a lección de Mondolfo desborda el ámbito académico para convertirse en un ejemplo viviente de integridad moral y de probidad intelectual. Es cierto que los primeros tiempos de su vida en la Argentina no fueron ni fáciles ni muy propicios para Mondolfo. Pocos eran entonces los que conocían su obra y su nombre dedicados casi totalmente a la investigación de las corrientes de la filosofía moderna, en particular del marxismo. Y aun los medios universitarios que no lo ignoraban, se mostraron reticentes si no hostiles a su incorporación inmediata a la vida universitaria. Quien recuerde el clima político que vivía la Argentina en ese entonces, de notorias inclinaciones hacia el fascismo y el nazismo, no puede sorprenderse de las dificultades con que hubo de tropezar Mondolfo antes de iniciar sus actividades regulares de profesor. Muchas fueron las conferencias, los cursillos, los artículos en revistas y publicaciones varias que brindó en Buenos Aires y otras ciudades en los primeros dos años de exilio. Su nombre se difundió pronta y sólidamente, los círculos de sus amigos se hicieron cada vez más anchos y cuando, en 1940 fue contratado por la Universidad Nacional de Córdoba para organizar el Instituto de Humanidades y dictar lecciones de griego, ya el prestigio de su nombre y de su obra había rebasado las fronteras nacionales y se extendía en los medios universitarios de Uruguay, de Chile y de Brasil. En Italia, hasta la época de su destierro, había publicado más de 250 libros y opúsculos. Otros tantos publicó desde su llegada a la Argentina: casi 500 publicaciones dicen de la capacidad de trabajo, del esfuerzo en editoriales italianas, argentinas, brasileñas, francesas, etc., que habían

por sí solas de lo inagotable y de la fecundidad de su pensamiento. Los primeros escritos de Mondolfo datan de 1899, año en que terminaba sus estudios de filosofía en la Universidad de Florencia, a la edad de 22 años. Al año siguiente comenzaba a ejercer la docencia en la enseñanza secundaria italiana, y en 1915 ocupaba ya la cátedra en la Universidad de Padua para pasar, cinco años después, a la de Turín donde inauguró sus lecciones de Historia de la Filosofía con una exposición sobre la vitalidad de la filosofía y la caducidad de los sistemas filosóficos, que constituye una clara y vibrante defensa de la perennidad de la filosofía. Los intereses de Mondolfo en esos años se proyectan en gran medida sobre problemas de pedagogía y de organización escolar, y muchos son los escritos en que se manifiesta su honda preocupación por la política educacional que siguen los ministerios de instrucción pública de Italia: obras de vigencia aún actual, son muchos de esos estudios, entre los cuales han cobrado difusión *La enseñanza de la filosofía en los liceos*, *El laicismo en la escuela media*, *La crisis de la escuela media y el deber de la universidad*, *La libertad de la escuela*, etcétera. Sin embargo, en medio de esa incansable producción que tiende al perfeccionamiento de los sistemas educativos de su época, va imponiéndose cada vez en sus intereses filosóficos el tema inagotable de la filosofía moderna que, hasta el advenimiento del fascismo llegará a ocupar casi totalmente su actividad. Siguen siendo ejemplares sus investigaciones sobre aspectos del pensamiento de Descartes, Malebranche, Spinoza, Hobbes, Giordano Bruno y otros; pero entre ellos va asomando también su definido interés por el pensamiento de Marx, de Engels, de Feuerbach y su consagración al socialismo. Lo que en un primer momento pudo haber sido una preocupación entre tantas otras relacionada con las corrientes modernas del pensamiento (piénsese en el estudio de *Critica sociale* de 1906: *De la declaración de los derechos al manifiesto comunista*), como su estudio sobre “*El contrato social*” y *la tendencia comunista en J. J. Rousseau*, se fue convirtiendo en el núcleo central de toda su investigación orientada al esclarecimiento del más asediante de los temas de su tiempo: el marxismo. Son esos diez años efervescentes de la vida política europea: los que van de 1910 a 1920 y que presentan una sociedad convulsionada

cuya crisis desemboca en la primera guerra mundial y en la revolución rusa, de cuyas consecuencias Italia no estuvo por cierto ajena. El tema del marxismo convocaba en toda Europa a grandes figuras del pensamiento y de la acción. La revolución rusa, proclamada en nombre de las ideas de Marx y Engels, concentró el interés no sólo de las masas sedientas de justicia y de paz, sino también el de teóricos de la filosofía, de la historia, de la economía y de la sociología. La labor de Mondolfo en este campo adquiere una intensidad y una significación de verdadera trascendencia. En presencia de las llamadas realizaciones prácticas del marxismo, profundizó en las ideas de Marx y de Engels, en un supremo intento de descubrir el núcleo genuino de este pensamiento, para mostrar cuán lejos estaba de él y de sus teorizaciones y previsiones, la interpretación práctica de Lenin y los revolucionarios rusos. El análisis que Mondolfo realizó del pensamiento marxista en sus fuentes más genuinas, le permitió demostrar en qué medida las ideas de Marx y de Engels habían sido desvirtuadas por el movimiento bolchevique y cuánta falacia había en la utilización de aquellos dos nombres como justificación de la obra revolucionaria. Sería muy extensa la nómina de libros y artículos sobre este tema, pero han quedado como obras fundamentales para la comprensión del pensamiento marxista *El materialismo histórico en Federico Engels, Espiritu revolucionario y sentido histórico, Leninismo y marxismo, Sulla orme di Marx, Feuerbach y Marx* y muchos otros que han sido traducidos a varias lenguas y publicados en enciclopedias, libros, revistas, etcétera. Mientras tanto, en su enseñanza Mondolfo pasaba de la Universidad de Turín a la de Bolonia, de la que fue profesor titular desde 1914 hasta 1938, para reintegrarse en 1945 y ser designado profesor emérito de la misma en 1955. Sus estudios y publicaciones sobre el pensamiento del marxismo no excluyeron nunca las investigaciones en los temas del pensamiento renacentistas y de la antigüedad clásica, a los que comenzó a dedicarse con particular intensidad cuando el clima de Italia se hizo hostil al pensamiento liberal y socialista. Emprende Mondolfo a partir de esta época, e inspirado siempre en el mismo afán de buscar en las fuentes mismas del pensamiento el núcleo más auténtico de la verdad, sus ya célebres

investigaciones en los grandes pensadores de la antigüedad griega y latina. Y de estos estudios, esparcidos en un centenar de importantes libros, surgen conclusiones renovadoras en la interpretación tradicional de los temas clásicos e iluminan aspectos todavía oscuros de las doctrinas más antiguas, corrigiéndose y reinterpretándose la obra de estudiosos eminentes que precedieron a Mondolfo. Bastaría mencionar la actualización de la imponente *Historia de la filosofía griega* de E. Zeller, para dar una medida de la magnitud de la obra de Mondolfo en este campo de la filosofía. Sin embargo, no es solamente la corrección de viejas teorías lo que absorbe la investigación de Mondolfo en filosofía clásica; la originalidad de su pensamiento se manifiesta en los nuevos enfoques a que somete los más discutidos temas de los pensadores presocráticos que la tradición historiográfica presentaba como definitivamente aclarados: temas tales como la idea del infinito en la mente de los griegos, o la caracterización puramente objetivista del antiguo pensamiento, se presentan a nueva luz con la contribución crítica de Mondolfo, que vuelca en obras hoy fundamentales los resultados de su indagación, obras entre las que pueden citarse *El infinito en el pensamiento de la antigüedad clásica*, *La comprensión del sujeto humano en la antigüedad clásica*, *Heráclito*, *El pensamiento antiguo*, etcétera. Sería ocioso hacer mención de la bibliografía mondolfiana, que abarca hoy quinientos títulos, iguales en importancia, en hondura y en originalidad. No es tampoco el objeto de esta nota, cuya pretensión es más limitada. Pero si no puede dejar de mencionarse que la misma intensidad de trabajo, la misma probidad intelectual que lo llevó a cumplir tan vasta y trascendental obra escrita, caracteriza también su labor oral desde la cátedra universitaria y desde la tribuna de las más prestigiosas instituciones de cultura de América. Los que han sido sus discípulos y sus amigos saben del valor de una enseñanza generosa e ilimitada. La República Argentina le es deudora de una de las más importantes aportaciones al desarrollo de su cultura filosófica, pues Mondolfo ha contribuido a formar entre la juventud estudiosa que frecuentó sus enseñanzas una conciencia del valor de esos estudios, una clara orientación metodológica en el terreno de las investigaciones

filosóficas. La trayectoria de Mondolfo en la Argentina es la más fecunda que conozcamos entre los estudiosos extranjeros que han vivido entre nosotros. En 1948 pasó de la Universidad de Córdoba a la de Tucumán —donde permaneció hasta 1953—; era una época crítica para la cultura argentina: cientos de profesores y estudiosos habían sido expulsados de las universidades por sus ideas opuestas al régimen imperante y las universidades se iban poniendo cada vez más al servicio de la dictadura. Mondolfo se retiró en 1953; y se consagró íntegramente a la preparación de esas nuevas obras que, publicadas hasta hace escasamente un año, completan su vida de filósofo y de historiador de la filosofía, inspirado en la búsqueda de la verdad y en la defensa de la libertad”. Mondolfo legó a la Biblioteca Dante Alighieri sus nutridas colecciones de textos filosóficos, la mayoría de los cuales llevan apostillas y anotaciones de puño y letra del maestro. La Comisión Directiva de la referida institución, al aceptar la donación, resolvió que los libros, objeto de la misma, fueran ubicados en una de sus salas que llevará el nombre del filósofo. También resolvió que una biografía del mismo integrara su colección dedicada a “Grandes Italo-argentinos”. En las últimas décadas de su vida, el filósofo fue objeto de otros muchos homenajes, en la Argentina y en Italia. A más de diversos actos académicos y publicaciones realizadas en su honor, debemos recordar la medalla recibida en Roma en 1956 “al mejor italiano en la Argentina, de manos del presidente Einaudi, como acto de reparación por el injusto exilio que debió sufrir en 1939 a raíz de las leyes raciales. Debemos recordar también el “Premio Nazionale dell’Accademia del Lindel”, la condecoración griega del Phenix y el premio Marzotto de filosofía. El doctor Giuseppe Saragat, al ser designado presidente de la República, entre sus primeros actos, en 1965, quiso otorgar al ilustre teorizante del socialismo la gran cruz de Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana. Las universidades nacionales de Córdoba y Tucumán publicaron una bibliografía completa de sus obras, en sendos homenajes, y prestigiosos estudiosos dedicaron muchas páginas a la exégesis de su pensamiento. Al dar la noticia de su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires el 15 de julio de 1976, el diario “La Nación”** inició su larga nota necrológica en los

siguientes términos: “Pocos hombres han ascendido como Mondolfo a los más altos niveles de la especulación; pocos han logrado construir, con el ejemplo de su empuje ineludible, tan rotundas lecciones de confianza en el porvenir y pocos son los que han continuado exhibiendo un vigor espiritual y una lozanía espiritual inalterables, tras haber alcanzado las más altas cumbres del tiempo”. Y en el acto del sepelio, dijo el filósofo argentino Eugenio Pucciarelli: “Este hombre, en más de un sentido ejemplar por su laboriosidad y su natural e inalterable modestia, supo conjugar, sin el más mínimo asomo de vanidad, las virtudes del saber y los riesgos de la acción, a través de una conducta que no conoció claudicaciones. Vida ejemplar la suya, sin estridencias, que dedicó al cultivo de la filosofía, que exploró hasta sus remotas raíces históricas, lo que no le impidió prodigar atención al presente y orientar las decisiones de su voluntad en el dominio de lo social con la mira puesta en la defensa de la libertad de pensamiento y de acción”***.

*Número 3, abril de 1968, pp. 13/14.**Número del 16 de julio de 1976, p. S.***“La Nación”, 17 de junio de 1978, p. 3.

MONETA, Pompeyo

Ingeniero. Docente. Funcionario. Nació en Milán, en 1830. A instancias del Gobierno vino al país en 1860, para dictar la cátedra de física experimental en la Universidad de Buenos Aires, en la que se desempeñó como profesor de dicha asignatura hasta 1864. Sucesivamente, el Gobierno le confió la organización del Departamento Nacional de Ingeniería (Departamento Nacional de Obras Públicas), cuya dirección ejerció durante muchos años, interviniendo, por lo tanto, en la ejecución de numerosas obras públicas. En lo atinente a la construcción de los primeros ferrocarriles argentinos, más de la mitad de los estudios preliminares fueron realizados por Moneta, y la parte restante y los estudios definitivos fueron ejecutados por otros colegas y connacionales suyos, tales como Cristóbal Giagnoni —a quien hizo venir de Italia en 1873—, Juan Pelleschi, Emilio Candiani y Guido Jacobacci. Su competencia en la materia hizo que las compañías de ferrocarriles extranjeras del país le confiaran encargos similares. Concibió asimismo

un proyecto para unir la provincia de Buenos Aires con la de Entre Ríos, por medio de un ferry-boat a través del río Paraná (su construcción se efectuó en 1908). En lo referente a caminos, uno de los primeros trabajos que se encomendaron al ingeniero Moneta fue el estudio del camino de herradura a través de la cordillera mendocina, vía principal de comunicación entre Argentina y Chile; más al norte, en el camino hacia Copiapó, hizo edificar refugios de construcción especial, aptos para dicha zona. Intervino también en las obras de desagüe de la ciudad de Buenos Aires, y realizó un proyecto relativo a la dotación de agua potable para la ciudad de San Luís. El ingeniero Moneta intervino en la primera triangulación del territorio nacional y en la formación del primer mapa oficial; en sus viajes al interior de la República, realizó determinaciones geográficas, ya sea personalmente o por intermedio de ingenieros del Departamento citado; eran por entonces tan poco conocidas dichas regiones, que cualquier estudio, aunque fuese de inspección preliminar, suministraba datos valiosos para confeccionar el mapa de la Argentina. Con la ayuda del Observatorio de Córdoba, realizó la determinación de las diferencias de longitud; comenzó con aquellas entre Córdoba y Rosario y luego entre Córdoba y Buenos Aires. En 1873, con todo el material reunido, obtuvo el encargo del Gobierno nacional de publicar el nuevo mapa, el primero que pudiera merecer el nombre de Carta Geográfica de la República Ardimiento de Gotha, dirigido por el doctor Petermann. (El Observatorio de Córdoba, como voluntario ejecutor de los propósitos de Moneta y del trabajo iniciado con él, continuó las determinaciones de las coordenadas geográficas, hasta obtener las de todas las capitales de provincia, si bien, no con la exactitud de Moneta). Los importantes trabajos científicos realizados por Moneta, le valieron la amistad del sabio alemán Carlos Burmeister y lo vincularon a los centros intelectuales de la República. Su renombre científico, conseguido exclusivamente gracias a los trabajos que realizara en el país, le valió ser designado árbitro en los conflictos de límites entre Méjico y los Estados Unidos de América. Autor de estudios y monografías en las materias de su competencia; escribió una monografía titulada *Gli Italiani nell'Ingegneria, nell'Edilizia e nelle Opere Pubbliche della Repubblica*

Argentina, con la que cooperó a la formación del libro *Gli Italiani nella Repubblica Argentina*, publicado en 1898, para ser presentado en la Exposición de Turín de dicho año. Cabe agregar que con toda probabilidad en la época en que fuera docente universitario, fue colaborador —como otros profesores italianos contratados, de su época— del periódico “La Nazione Italiana” fundado en Buenos Aires en 1868. El ingeniero Moneta regreso a Italia en 1898, falleciendo al poco tiempo de hallarse en su patria. Una localidad del partido de San Pedro (Buenos Aires), lleva su nombre. Era hermano del publicista y patriota garibaldino Ernesto Teodoro Moneta, agraciado en 1907 con el premio Nobel de la Paz.

MONNI, Julio

Director de banda. Compositor. Docente. Nació en Roma, en 1878. Efectuó sus estudios en el Liceo Santa Cecilia. Posteriormente actuó como director de banda en el Instituto Musical de Florencia. En 1894 fue premiado por el Ministerio de instrucción Pública de su país, y actuó en los teatros Costanzi y Nacional de Roma. Ya en la Argentina, desarrolló una extensa labor artística y didáctica. Actuó primero en Corrientes, donde fue director de la banda de policía de la provincia. Se radicó luego en Buenos Aires; en esta ciudad se dedicó a la enseñanza en conservatorios privados; fue profesor de piano y co-director del Conservatorio Fracassi. Entre sus composiciones musicales figuran: la marcha “Boquerón”; obras para dos pianos; himnos escolares; canciones (“Gondolera veneciana”, “Nocturno”) y además, transcripciones para banda. Falleció en Buenos Aires, en 1944.

MONTANARI, Moldo

Doctor en ciencias agrarias. Docente. Nació en Russi (Rayana), en 1860. Estudió en el Instituto Técnico de Rayana, del que egresó en 1878 con el título de perito agrimensor. Ingresó luego en la Escuela Superior de Agricultura de Portici (Nápoles), doctorándose en ciencias agrarias en 1881. Contratado por el Gobierno argentino, llegó a Buenos Aires en 1886, actuando durante más de cincuenta años en la docencia

universitaria. Fue profesor de materias agrarias en el Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de Villa Ortúzar, y continuó dictando esas cátedras al transformarse ese centro de estudios en la Facultad de Agronomía y Veterinaria, siendo uno de los primeros maestros de dicha facultad. También dictó cursos de su especialidad, durante siete años, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la que en 1928 le otorgó el título de doctor honoris causa. Desde 1909, era académico de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Autor de diversas obras, entre ellas de un *Tratado de Agronomía*, enciclopedia de los conocimientos imperantes en su tiempo sobre la materia. Falleció en Buenos Aires, en 1937.

MONTANO, Juan Bautista

Director de banda. Compositor. Nació en Génova, en 1830. Se radicó en Buenos Aires hacia 1880. Al año siguiente, fundó y dirigió la banda y la Escuela de Música del Colegio Militar de la Nación, que funcionaba en la antigua residencia de Juan Manuel de Rosas en Palermo. Poca vida tuvo esta escuela de música anexa al Colegio Militar, pues fue suprimida por el Gobierno luego de un tiempo de su fundación. En 1883, el maestro Montano fue director de la banda provincial de Santiago del Estero y al año siguiente, actuó en Santiago de Chile. En 1885, organizó y dirigió la primera banda de música que existió en La Plata (Buenos Aires), conjunto que se llamó Banda de la Provincia; contaba con treinta músicos y ofrecía conciertos en las plazas de la Legislatura y de la Policía. Entre sus composiciones figuran la ópera "Il rinnegato", premiada en la Exposición de Milán de 1882; "Sinfonía", para orquesta (1882); "Ave María", para tenor y orquesta (1882); "La Hija de los Incas", plegaria para canto y piano. Autor asimismo de numerosas marchas militares, entre ellas de la "Marcha a Garibaldi", ejecutada en la procesión cívica con motivo de la muerte del gran patriota italiano, en 1882. Montano falleció en el año 1900.

MONTECCHIARI, Otelo

Marmolista. Escultor. Abogado. Nació en Macerata en 1906. Ejerció en su

adolescencia el oficio de marmolista, con gran inquietud creativa. Una intensa afición por las artes plásticas lo llevó a pintar cuadros y sobre todo a dar forma escultórea a los bloques de mármol manejados en su oficio. También lo atrajeron el canto y la música, siguiendo la vocación paterna que le había impuesto el nombre de Otelo, en homenaje al protagonista de la famosa ópera verdiana, ya inmortalizado por Shakespeare. Pero su desvelo mayor estaba representado por la causa del proletariado, tan apasionadamente defendida entonces por Camilo Prampolini, Constantino Lazzari, Filippo Turati, Claudio Iraves y otros apóstoles del socialismo italiano, modelos de vida de Montecchiari. A partir del año 1925, sin embargo, los aires itálicos se volvieron irrespirables y peligrosos para aquellos que no condividían el credo totalitario imperante y así, ya en 1926, encontramos a Montecchiari voluntariamente exiliado en la Argentina. En Bahía Blanca, reasume su oficio de marmolista, con especial dedicación a la escultura. Continúa con su afición por la música y el canto, pero una nueva inquietud se aloja pronto en su espíritu: la de poder ocupar la tribuna forense, con el fin de defender mejor la causa de los oprimidos. Son largos años de duros sacrificios, que finalmente, en 1946, se ven coronados por el más franco éxito: el antiguo marmolista, con un flamante diploma de abogado obtenido en la Universidad de La Plata (Buenos Aires), abre su bufete, pronto frecuentado especialmente por connacionales obreros, que ahora disponen de un letrado capaz y honesto, listo, por añadidura a ofrecerles también una ayuda económica. Montecchiari fue asimismo asesor letrado de la Cámara de Comercio Italiana, de la Embajada y del Consulado General de Italia en Buenos Aires. Tomó parte activa en la vida de la colectividad peninsular en la Argentina. Fue por tres períodos, en la década del 60, presidente del Club Italiano e integró durante largos años, las comisiones directivas de la "Unione e Benevolenza" y de Feditalia (Federación de Sociedades Italianas en la Argentina). Participó con entusiasmo en las exitosas campañas iniciadas en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires para la constitución, en Roma, de un Consejo representativo de los italianos en el exterior y para la concertación de un tratado de doble ciudadanía entre Italia y la Argentina. Durante varios

años atendió el consultorio jurídico del periódico "Corriere degli Italiani". La República Italiana lo designó caballero oficial de la Orden al Mérito. Falleció en Buenos Aires, en abril de 1976. Su estudio jurídico quedó a cargo del hijo y colaborador, doctor Dante Montecchiari.

MONTENAVE, Domingo

Industrial. Nació en Italia. En 1862, instaló en Rosario de Santa Fe la primera fábrica de fósforos del país*.

*Cutolo (op. cit., vol. IV, p. 621).

MONTEROSSO, Antonio di

Fraile capuchino. Nació en La Spezia, en 1895. Llegó a la Argentina a la edad de treinta y tres años como superior de la casa y capilla que los frailes capuchinos tenían a su cargo en el barrio de Coghlan, en la Capital Federal, y se convirtió entonces en el primer párroco de la iglesia de Santa María de los Angeles. Fruto espiritual de sus esfuerzos fue la formación en Argentina de los llamados "grupos de oración", que se reúnen mensualmente para orar según las normas introducidas en Italia por el famoso padre Pío de Pietralcina. Fundó la Obra de las Hermanas Religiosas de la Pía Unión Vocacionista, dedicada a la cura de los niños y de los ancianos indigentes. Falleció en La Plata en 1970, siendo sus restos sepultados en el Cementerio de la Chacarita, en la Capital Federal.

MONTEVERDE, Jacome de*

Vecino del Río de la Plata, en la ciudad de Asunción. Declaró como testigo en la *Información* que los Oficiales Reales levantaron en dicha ciudad el 11 de julio de 1544 para probar cómo Alvar Núñez Cabeza de Vaca había hecho colocar cierta vez sus armas en un bergantín, en vez de las insignias reales.

*Probablemente italiano, según Gandía (op cit, pp. 46-47).

MONTEVERDE, Manuel

Marino. Nació en Italia. A principios de 1814, ingresó al servicio de la marina de las Provincias Unidas, a bordo de la sumaca *Itatí*; por su

intervención en los encuentros del 15 y 17 de abril del citado año contra las unidades realistas que se hallaban en Montevideo, recibió el grado de capitán. A raíz de los tratados ajustados en el Pilar en 1820, el gobernador Sarratea envió a Entre Ríos —gobernada por Ramírez— una escuadrilla bajo su mando. Intervino en las operaciones contra el caudillo Artigas. Posteriormente, en 1821, condujo la expedición de los coroneles Romualdo García y Lucio N. Mansilla —adictos a Ramírez— contra la capital de Santa Fe, aliada ya entonces con Buenos Aires. En un encuentro sostenido entre su escuadrilla que operaba en favor del caudillo entrerriano y la flota porteña al mando del teniente Rosales, frente a la boca del río Colastiné, halló la muerte en 1821.

MONTI, César V.

Músico. Periodista. Nació en Italia, en 1840. Después de haber cursado en su patria estudios musicales, vino al país y se radicó en la ciudad de Paraná (Entre Ríos). Allí, formó varios conjuntos musicales. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana local y promovió la fundación de la Sociedad Patriótica Italiana XX de Setiembre. Fue durante más de treinta años representante consular italiano. Ocupó cargos en la masonería local. Colaboró en “La Nueva Epoca” y otros órganos de prensa, en defensa del liberalismo y de la masonería. Falleció en Paraná, en 1904.

MONTI, Ernesto

Ingeniero químico. Dirigente industrial. Nació en Oraz (Austria), en 1902, de padres italianos. Muy niño fue llevado a la ciudad de Flume, donde frecuentó la escuela primaria, para continuar la secundaria en Pisa y luego cursar la carrera de ingeniería química hasta graduarse en la Universidad de Turín. Después de haber trabajado un tiempo en la industria petrolera en Trieste, entró en la casa Olivetti, en cuya sede central de Ivrea (Turín) trabajó varios años como químico. Al concluirse el segundo conflicto bélico, fue enviado a la Olivetti de Buenos Aires, donde desempeñó el cargo de vicepresidente y director gerente en la década del 50-60, dando un gran impulso a la empresa. En dicha época,

ésta construyó su gran fábrica de Merlo (Buenos Aires). Habiendo luego dejado la Olivetti, entró en la dirección de Comí Argentina, de la que fue vicepresidente. Ernesto Monti poseía un espíritu refinado; dio en su vida un lugar preponderante al arte, a la cultura y sobre todo a la música, actividad en la que era constantemente acompañado por su esposa, la distinguida pianista Kati Mittelman, egresada del célebre Conservatorio de Budapest. Monti participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires e integró las comisiones directivas del Hospital Italiano y de la Fundación Coliseum. Falleció en Buenos Aires, en abril de 1976. En su testamento, el doctor Monti legó al Colegium Musicum, sus instrumentos musicales y partituras y una suma de dinero para construir una biblioteca destinada a conservar dicho material. También legó sus valiosas colecciones de libros en idioma italiano, francés e inglés a la Asociación Dante Alighieri, a la Alianza Francesa y al British Council, respectivamente.

MONTI, Gino

Cantante. Nació en Osimo (Ancona), en 1914. En la Argentina, durante doce años, cantó con éxito en Radio Belgrano, El Mundo, Splendid, Excelsior y en muchísimas otras audiciones italianas. También grabó, entre nosotros, numerosos discos. Falleció en su ciudad natal, en 1969.

MONTICO, Francisco

Industrial. Nació en San Vito al Taguamanto (Pordenone). Llegó a Buenos Aires en 1882. Se inició trabajando en la carpintería de Ignacio Aldassoro; luego pasó a la tornería del León, de Victorio Rissotto, en la que permaneció tres años y donde al poco tiempo de su ingreso fue nombrado jefe de taller; de allí pasó a la tornería de Ballestretti y Ronchi. Más tarde estableció un pequeño taller en sociedad con otros, hasta que en 1888 instaló por cuenta propia una tornería a vapor. A fines de siglo, el establecimiento –trasladado a la calle Catamarca– contaba con un equipo completo de maquinaria y ocupaba una superficie de dos mil metros cuadrados; trabajaban allí alrededor de treinta obreros que ejecutaban múltiples trabajos.

MONTIN, Juan

Comerciante. Nació en Génova. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Los italianos y especialmente genoveses, tomaban parte activa en el comercio de estas regiones. Hacían sus adquisiciones firmando cartas de obligación, que correspondían a los modernos "pagarás". Montín figura en una carta de obligación citada en un *Inventario de varias cartas de obligación que entrega el Veedor Alonso Cabrera a Diego de Tovalina*, en la Asunción el 4 de marzo de 1545.

MORA, Orlando

industrial. Nació en Parma, en 1903. Siendo joven llegó a la Argentina. Se vinculó con diversas empresas dedicadas a la actividad frigorífica y con el transcurrir de los años, llegó a fundar dos establecimientos dedicados a tal quehacer, los frigoríficos Parma y Las Heras, ubicados en la localidad bonaerense de este nombre. Se desempeñaba como socio industrial del frigorífico San Danielo, cuando falleció en Buenos Aires, en 1968.

MORELLI, Horacio

Misionero jesuita. Nació en Italia. Su labor en el noroeste argentino se ubica a comienzos del siglo XVII. Fue uno de los tantos misioneros que contribuyeron a poner coto a los abusos que se cometían con los indígenas. En tal sentido, fue uno de los autores de los dictámenes considerados como complementarios de las Ordenanzas suscriptas en San Miguel de Tucumán el 19 de enero de 1612 por Francisco Alfaro, oidor de la Real Audiencia de Charcas, quien había sido nombrado visitador de esas regiones. Dichas Ordenanzas, quitaron a las "encomiendas" su legitimidad jurídica. El padre Morelli falleció en Santiago del Estero, y fue reputado por santo.

MORENA, José

Violinista. Nació en Potenza, en 1879. Según Lacquaniti*, fue, durante

siete años, uno de los pocos alumnos de Pedro Melani en Buenos Aires. Primer violín del teatro Colón de esta ciudad.

*Op. cit., vol. 1.

MORETTI, Agustín

Pintor decorador. Nació en Monte San Savino (Arezzo), en 1853. En su tierra natal se había dedicado a la pintura. Ya en Buenos Aires, encontró en breve tiempo campo de acción para su arte, y a fines del siglo pasado, era uno de los pintores decoradores más requeridos. Realizó, entre otros trabajos, la decoración de la iglesia de Monserrat y la de los teatros Rivadavia y Olimpo. En 1911, año de la publicación de una de las fuentes consultadas*, trabajaba con su colega Fabbri y con el pintor Francisco Parisi, en la decoración de la Catedral Metropolitana.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. se.

MORETTI, Cayetano

Arquitecto. Nació en Milán, en 1860. Autor, junto con Brizzolara, del proyecto de un monumento a la independencia argentina, que debía sustituir a la Pirámide de Mayo (en la plaza homónima de Buenos Aires); dicho proyecto fue el agraciado en el concurso efectuado en 1910 (el monumento no se ejecutó). También en 1910, el Ministerio de Instrucción Pública encomendó a Moretti la muestra de arte, incluida en la Muestra Italiana de la Exposición del Centenario efectuada en Buenos Aires. En 1912, cuando al ingeniero Locati se le encomendó el proyecto de la reedificación de la casa central del Banco de Italia y Río de la Plata de esta capital, Locati dirigió las obras, y su ejecución le fue adjudicada a Moretti. A él y a Giannino Castiglioni, se deben dibujo y plástica de la base de bronce de la antena monumental —de cuarenta metros de altura— que se levantó en la Avenida Costanera de Buenos Aires; fue ofrecida por los italianos residentes como recuerdo de la visita del príncipe Humberto de Saboya, e inaugurada en 1927. Autor del proyecto de la sede del Club Canottieri Italiani, sito en el Tigre (Buenos Aires). También es obra de Moretti, el Palacio Legislativo de Montevideo (Uruguay), que se inauguró en 1925.

MORETTI, Emma Mengarini de

Profesora de piano. Nació en Italia. Realizó sus estudios en la Real Academia Santa Cecilia y Liceo Musical de Roma; en la citada academia, fue discípula del maestro Juan Sgambati y obtuvo su título en 1895. Había comenzado los estudios musicales a los cinco años de edad y a los ocho había demostrado un poco común talento artístico, que le valió un premio —como estímulo y recompensa— consistente en una medalla de plata. (El mérito de esta distinción, consistió sobre todo en que le fue otorgada en la ocasión en que, presenciando Franz Liszt un concierto, la pequeña alumna de Sgambati le fue presentada por su maestro, quien la hizo ejecutar una sonata de Clementi). Una vez obtenido su diploma. fue Inscripta como socia distinguida y de honor en la Academia Santa Cecilia donde fuera alumna, pasando a figurar en la categoría de los pianistas profesores. Ya en la Argentina, su actuación artística la desarrolló en la localidad de Tres Arroyos (Buenos Aires), en la Academia Musical Santa Cecilia; en 1912, la Academia Santa Cecilia de Buenos Aires confió a la señora Moretti la dirección del establecimiento de Tres Arroyos, incorporado al de Buenos Aires. Este instituto adquirió un lugar destacado entre los que actuaban en la provincia de Buenos Aires hacia 1916, año de la publicación de la fuente consultada*.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 408.

MORINELLI, Vicente

Médico. Farmacéutico. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en 1885. Efectuó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, en la que se graduó. Ejerció su profesión primero en la Capital Federal y luego en Capitán Sarmiento (Buenos Aires), localidad en la que residía en 1911, año de la publicación de la fuente consultada*.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MORISCO, Jorge

Paje. Nació en Lombardía. Formaba parte de la expedición que Hernando de Magallanes efectuó al Plata rumbo a las Molucas (1519-1922) en la

nave capitana *Trinidad*, según consta en la lista publicada por Fernández de Navarrete en su *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*.

MORLOTE, Lorenzo José

Militar. Nació en Italia* en 1786. Llegó muy joven a Buenos Aires, incorporándose al ejército; más tarde integró la escuadrilla porteña comandada por Juan Bautista Azopardo, y fue ascendido a capitán de cañonera en 1811. A comienzos de 1812 fue nombrado capitán 29 del Puerto, con el grado de subteniente de ejército. A mediados de 1813 se lo designó teniente del batallón 79 de Cazadores, incorporándose al Ejército Auxiliar del Alto Perú mandado por José de San Martín. Promovido a capitán, Morlote participó en la batalla de Sipe-Sipe, en noviembre de 1815, muriendo heroicamente en dicha acción de guerra. *Varios autores consideran que nació en Buenos Aires.

MORPURGO, Adolfo

Violoncelista. Director de orquesta. Docente. Compositor. Nació en Gorizia, en 1889. Alternó sus estudios universitarios con los artísticos, diplomándose en el Conservatorio Giuseppe Tartini de Trieste en 1911, y obtuvo por concurso, como ejecutante, medalla de oro de la Filarmónica de esa ciudad. Fue alumno en Budapest del violoncelista David Popper, y estudió composición y dirección de orquesta con el profesor Fischler. Después de haber realizado una gira artística por Italia, Austria y Francia, llegó a la Argentina en 1913, contratado para ofrecer un ciclo de recitales, en calidad de violoncelista. Radicado desde entonces en nuestro medio, desarrolló una intensa actividad en su carácter de ejecutante, organizador y pedagogo. Ocupó las cátedras de su instrumento en los conservatorios Santa Cecilia de Buenos Aires y La Plata. Fue asimismo profesor de violoncelo en el Conservatorio Municipal de Buenos Aires, desde 1922 y en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, desde 1924; profesor de música de cámara en dicha Escuela, desde 1929; jefe del Departamento Instrumental y Vocal de la misma Escuela, desde 1948; profesor de piano

complementario en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico de Buenos Aires, desde 1926; director de la Escuela Nacional de Danzas, dependiente de la Dirección de Enseñanza Artística del Ministerio de Educación y Justicia, desde 1956. Fue director y fundador de la Agrupación Argentina de Instrumentos Antiguos oficializada por la Comisión Nacional de Cultura, desde 1937, desarrollando con ella una significativa labor de difusión de un vasto repertorio musical, perteneciente a la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco. Al mismo tiempo, logró formar una rica y valiosa colección de instrumentos antiguos. Fundó y dirigió la Orquesta de la Asociación Argentina de Música de Cámara y la Orquesta de Cámara y el Cuarteto de la Asociación Wagneriana (en éste, como violoncelista cuartetista, ejecutó en dos ocasiones –1925 y 1927– el ciclo integral de los cuartetos de Beethoven). Organizó y dirigió la Orquesta de la Provincia de Buenos Aires. En 1943, fundó el Teatro Musical Antiguo, presentando evocaciones de las obras de Monteverdi, Carissimi, Lulli, Purcell y otros en el Teatro Nacional de la Comedia y en el Politeama. Es autor de diversas obras para violoncelo y piano, y de cámara. Consecuente con sus propósitos de difundir la música de edades pasadas, realizó e instrumentó para conjunto instrumental de la época, el ballet de Monteverdi “Il bailo delle Ingrato” y el madrigal guerrero “Il Combattimento di Tancredi e Clorinda”; la ópera en un prólogo y tres actos “Euridice” de Peri (1600), etcétera. Compuso la música de escena para *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega y *El caballero de las espuelas de oro*, de Alejandro Casona, y los filmes *La intimidación de los parques* y *El reñidero*, premiados respectivamente por los Cronistas Cinematográficos y el Instituto Nacional de Cinematografía. Asimismo, Morpurgo ha realizado numerosos conciertos en la Argentina y en el Uruguay. Actuó como concertista y director de orquesta con Ricardo Strauss, Ildebrando Pizzetti, Ottorino Respighi, Pietro Mascagni, Héctor Villalobos, Fritz Busch, Arturo Honegger, Erich Kleiber, Wanda Landowska. Morpurgo, quien fue durante muchos años uno de los principales animadores en el campo musical argentino, falleció en Buenos Aires, en 1972.

MORRA, Carlos

Militar. Arquitecto. Docente. Funcionario. Hijo del príncipe Camilo Morra. Nació en Benevento, en 1854. Efectuó sus estudios en la Academia de Turín y en la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros. Después de haber sido oficial de artillería del ejército italiano, se trasladó a la Argentina en 1881, incorporándose a su ejército. Actuó en el Colegio Militar como profesor de fortificaciones y más tarde en la Escuela Naval, donde dictó la cátedra de balística. Desempeñó luego la dirección de la Oficina de Construcciones Militares, cargo desde el cual realizó numerosas obras, tales como los cuarteles de caballería de Liniers, el cuartel Maldonado y otros; el Tiro Federal Argentino, en Palermo, establecimiento al que prestó servicios durante más de dos décadas; asimismo, proyectó y ejecutó el Tiro Federal de la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Morra ocupó también el cargo de arquitecto del Consejo Nacional de Educación, y su gestión en materia de edificios escolares fue muy positiva; así lo testimonian las escuelas Presidente Roca, Presidente Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Manuel Belgrano, Bernardino Rivadavia, en Buenos Aires; la escuela Manuel Belgrano en San Salvador de Jujuy, la Escuela Normal de Córdoba, etcétera. También el edificio de la Biblioteca Nacional, el Palace Hotel, el antiguo pabellón argentino de Retiro, el edificio de la Lotería Nacional, el Asilo de la Misericordia, en Buenos Aires, son obras suyas. A Morra se debieron asimismo el proyecto y la dirección de muchos edificios particulares. Entre otros cargos por él ocupados, cabe mencionar los de director de Obras Públicas Municipales en La Plata, inspector de las obras para deportes de la Nación Argentina, comisario general del Tiro Federal Argentino, etcétera. Fue asimismo, en Buenos Aires, presidente fundador de la Liga Naval italiana; uno de los promotores para la creación de la sociedad italiana Tiro a Segno; presidente de la Sociedad de Arquitectos. Perteneció a diversas entidades argentinas y extranjeras. Autor, entre otros trabajos, de *Los polígonos de artillería*, *Una escuela moderna de guerra* y *Gula de la Sociedad de Tiro*. Se distinguió por sus iniciativas de apoyo a Italia y de alivio a las víctimas de las guerras italianas. En sus actividades filantrópicas, fue secundado por su esposa, Inés Victorica Urquiza, hija

del general Benjamín Victorica y nieta del general Justo José de Urquiza, ambos de destacada trayectoria en la historia argentina. Se hizo acreedor a varias condecoraciones, entre ellas, la de Gran Oficial de la Corona de Italia. Carlos Morra desempeñaba el cargo de director de la Oficina Técnica del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, cuando le sorprendió la muerte en Buenos Aires, en 1926.

MORRONE, Alejo

Violinista. Oboísta. Nació en Bellosguardo (Salerno), en 1865. Fue alumno de los profesores De Caro y Pedro Melaní. Se estableció en Buenos Aires en 1881, actuando luego algunas veces en Milán. Figuró, en sus dos actividades instrumentales, en varias orquestas. Así, en Buenos Aires, fue contratado como primer violín en los principales teatros de la época. Ocupó también el cargo de director de banda en los teatros de la Opera y San Martín. integró asimismo durante tres años el Cuarteto Cattelani, y fue presidente de la Sociedad Musical de Protección Mutua. En 1912, año de la publicación de una de las fuentes consultadas* se desempeñaba en el teatro Alla Scala de Milán.

*Lacquaniti, op. cit.

MORS, Adolfo Aurelio

Pintor. Dibujante. Docente. Nació en Liorna, en 1873. Obtuvo sus títulos artísticos en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal y en la Real Academia de Bellas Artes de Florencia. Se radicó en la Argentina en 1894. Se estableció primero en Paraná (Entre Ríos), ciudad en la que se dedicó a la docencia artística, siendo profesor de la Escuela Normal de Maestras. En 1903 pasó a Corrientes, donde actuó como profesor de dibujo y pintura en el Colegio Nacional Gral. José de San Martín y en la Escuela Normal de Maestros Dr. J. M. Estrada. En 1908 fundó la Academia de Bellas Artes e Idiomas juntamente con Josefina Contte. Mors se desempeñó asimismo como inspector de estética del Consejo Superior de Educación, y presidió durante varios períodos la Sociedad italiana de Corrientes. Fue también secretario-fundador de la Escuela Colonial de Paraná. Realizó diversas exposiciones individuales, y se halla

representado en el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Corrientes, y en la Casa de Gobierno de Corrientes. Falleció en esa ciudad, en 1934.

MORZONE, Luis

Educador. Nació en Italia, en 1874. Concluyó sus estudios en el instituto de Sordomudos de Turín. Llegó a la Argentina en 1898 y se dedicó a la enseñanza y al tratamiento de niños afásicos y retardados, con métodos propios. Fue profesor del Instituto de Sordomudos de la Provincia de Buenos Aires y de la Escuela Provincial de Afásicos y Retardados. Ejerció la función de inspector de enseñanza de niños anormales en la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal. El gobierno uruguayo, le encomendó la formación de un grupo de maestros especializados para ese tipo de enseñanza. En 1922 realizó un viaje de estudios a Europa y resumió sus observaciones en un informe técnico valioso. Escribió numerosos artículos sobre temas de su competencia. Falleció en La Plata (Buenos Aires), en 1956.

MOSCA, Alfredo

Periodista. Nació en Turín, en 1880. Llegó a la Argentina a comienzos de siglo. Participó durante muchos años en la redacción del periódico "L'Italia del Popolo" de Buenos Aires. Falleció en esta ciudad, en 1957. (Véase: Mosca, Víctor).

MOSCA, Orestes

Véase: Mosca, Víctor

MOSCA, Víctor

Periodista. Nació en Turín, en 1896. Llegó a la Argentina a comienzos de este siglo, junto con su hermano Alfredo y su padre, Orestes Mosca, que dirigió el diario "Stampa" de Turín y, en Buenos Aires, continuó con la actividad periodística. En 1907, Víctor Mosca tuvo su primer contacto con la prensa, ocupándose en llevar y traer pruebas al taller donde se imprimía el diario italiano dirigido por el padre. En 1911, ingresó a

“Crónica”, matutino porteño de vida efímera, y sucesivamente se incorporó a las redacciones de “L’Italiano”, de la revista “Roma” y del “Giornale d’Italia”, hasta que, requerido por Folco Testena, ingresó a la redacción de “L’Italia del Popolo”; en este periódico ejerció la jefatura de la página teatral, desde cuyas columnas siguió atentamente no sólo lo relativo al teatro extranjero en Buenos Aires, sino también el desenvolvimiento de la producción nacional, alentando y guiando desde un diario de había extranjera a la comedia argentina. Cuando Folco Testena se retiró de la dirección de “L’Italia del Popolo”, Víctor Mosca ocupó la secretaría de redacción y poco tiempo después la dirección del diario, desde cuyas columnas combatió al régimen fascista italiano, y luchó tenazmente, durante más de cuarenta años, por los ideales democráticos, en una tarea interrumpida sólo pocas semanas antes de su muerte, ocurrida en Buenos Aires, en 1958.

MOSNA, Augusto E.

Abogado. Nació en Trento. Fue en su tiempo una de las figuras más representativas de la colonia italiana de Tucumán. Allí dirigía un acreditado estudio legal y un periódico: “Il soffietto”. En 1895 estuvo entre los fundadores de la Sociedad Trento e Trieste de la que, tres veces, fue nombrado presidente. También desempeñó la presidencia del Comité Italiano de Beneficencia, desde 1909.

MOSSI, Honorio

Pintor. Docente. Nació en Cambiano (Turín), en 1861. Realizó estudios en la Academia Albertina de Turín, y un premio consagratorio distinguió sus comienzos artísticos. Se estableció en la ciudad argentina de Córdoba hacia fines del siglo XIX, dedicándose con preferencia al género retratista y al religioso. En la iglesia de Santo Domingo de la mencionada ciudad, existen frescos ejecutados por él; a este tipo de pinturas deben sumarse sus retratos, entre otros, el del doctor fray Reginaldo Toro, de Tucumán, obispo de Córdoba, que está fechado en 1895 y se halla en la Catedral cordobesa. De dicha ciudad pasó a la de Tucumán, en la que residió hasta el fin de sus días; continuó allí su obra pictórica, y se dedicó

también a la docencia artística. Autor, entre otras obras, de una acuarela de tema histórico: "Cuartel de Belgrano". Falleció en la ciudad de Tucumán, en 1943. Se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes; en el Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján; en el Municipal y en el Provincial de Bellas Artes de Córdoba.

MOSSI, Miguel Angel

Sacerdote. Docente, Filólogo. Nació en Cambiano (Turín) en 1819. Estudió en el Colegio de Nuestra Señora de los Angeles y luego en el Seminario de Chieri. Más tarde ingresó a la congregación de los padres capuchinos (Propaganda Fide); en 1843 se ordenó sacerdote en Turín. En 1844 partió hacia América en calidad de misionero apostólico y arribó a Chile. Durante diez años, en el Chaco boliviano, predicó el Evangelio entre los indios. Al mismo tiempo, se dedicó al estudio de las lenguas aborígenes, logrando aprender más de cuarenta de ellas. Acrecentó así su cultura, al par que la facilidad de hablar a los indios en su propio idioma, le consintió ganarse la voluntad de los infieles. Era tal su facultad de expresarse en lenguas aborígenes, que fue designado para dar un sermón en lengua quichua, respondiendo al pedido de los mineros indios de Potosí. Su prolija labor fue condensada en una gramática, que con su peculio hizo editar en una imprenta de Sucre. Pasó a los valles calchaquíes de Salta en 1845. Dos años después volvió a recorrer Potosí, Chayanta, Tupiza, en busca de nuevos elementos idiomáticos. Luego se radicó en Sucre y durante cuatro años ordenó su copioso material. Su *Ensayo sobre excelencias y perfecciones del idioma quichua* vio la luz en 1857. Al año siguiente publicó *Clave armónica o concordancia de los idiomas*. Su primer *Diccionario de la lengua quichua*, apareció en 1860. En 1862 publicó *Teología mística*. En 1864 se trasladó a Madrid, donde recibió diversas distinciones, ya que se lo consideraba uno de los filólogos más grandes de la época. Pasó luego a Italia. De regreso a América, se radicó en Trinidad, Uruguay. Años después, fue enviado al curato de Chascomús. En 1872, en dicha localidad bonaerense, estableció una imprenta que denominó El Pueblo, en la cual inició la publicación de un periódico que tituló "El Cóndor". Allí editó *Tratado fisiológico y*

psicológico de la formación del lenguaje. Formó parte de la comisión organizadora de la Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, en el año 1873, y en marzo de ese año, se ausentó a Santiago del Estero. En posteriores ensayos defendió la tesis de que el hebreo es el primero de todos los idiomas conocidos. Luego editó *Diccionario Sintético Universal y Diccionario Hebreo Kjechma-Castellano*. En Santiago del Estero dictó cátedras de latín y literatura española. En 1877 y 1878, fue profesor de latín y griego en Tucumán y Rosario. Posteriormente volvió a asumir los curatos de Copo y Chaya (Santiago del Estero). Después fue designado capellán de un colegio. En 1888, concluyó una obra que versa sobre la fauna y flora de aquella zona. Luego, desde el curato de Atamisqui (Santiago del Estero), continuó perfeccionando sus estudios. En 1889, pasó a la ciudad de Córdoba, para dirigir la impresión de su *Manual del idioma general del Perú. Gramática razonada de la lengua quichua comparada con las lenguas del antiguo continente*, dispuesta por el Gobierno de Santiago del Estero para enviarla a la Exposición Universal de París. Más tarde, por razones de salud, se lo trasladó en calidad de capellán al hospital de Santiago, asignándosele 40 pesos de sueldo. Ya debilitado por la enfermedad que lo aquejaba, concluyó la traducción del quichua del drama *Ollanta* y. Cabe destacar que, en Santiago del Estero y Tucumán, el padre Mossi se ocupó en difundir las obras de Dante Alighieri, continuando la labor de su connacional, el padre Rufino Petrocelli. Tiempo después de la muerte del padre Mossi, acontecida en 1895, se le rendirían cálidos homenajes. La Cámara de Diputados de la Provincia, a moción de su miembro Gregorio Escalada, votó una suma para que se adquiriera una tumba, a fin de que allí descansaran sus restos. La tumba debía llevar una placa con esta inscripción: "Al presbítero Miguel Angel Mossi, la Legislatura de Santiago, interpretando la gratitud americana". La Universidad Nacional de Tucumán, por su parte, en 1926, publicó algunas obras inéditas del padre Mossi, entre ellas el *Diccionario analítico-sintético universal*, con una amplia biografía del autor.

MOSSO, Antonio

Véase: Mosso, Juan

MOSSO, José

Véase: Mosso, Juan

MOSSO, Juan

Empresario. Industrial. Nació en Italia. A fines del siglo pasado vino a la Argentina, radicándose en la provincia de Mendoza. Con sus hermanos Antonio y José, construyeron en 1908, en la entonces Villa de Luján, una bodega y destilería que aún existen. Dos años después dotaron a esa villa de su primer alumbrado público, construyendo una usina sobre el canal Zanjón, en el camino al dique Cipolletti, que sucesivamente equiparon con motores y generadores importados de Inglaterra y Alemania. También instalaron, en 1910, frente al cauce del río Mendoza un molino harinero, que fue el más adelantado de su época, en un edificio de varios pisos, al que equiparon con maquinarias importadas de Europa. Este molino procesaba trigo producido en la misma provincia de Mendoza.

MOSSOTTI, Octavio Fabricio

Físico. Astrónomo. Docente. Nació en Novara, en 1791. A los veinte años de edad, se graduó en física y matemáticas en la Universidad de Pavía, donde fue discípulo de Brunacci y de Volta. De 1813 a 1823, fue ayudante en el Observatorio astronómico de Brera, Milán. Publicó por entonces algunos trabajos científicos, tales como el *Nuevo análisis del problema de determinar la órbita de los cometas* (traducido luego al alemán). Entre los años 1817 y 1820, expuso sus observaciones en las *Efemérides astronómicas*; en el volumen octavo de las *Correspondencias astronómicas* del barón Zach de Gotha, apareció la descripción de un instrumento inventado por Mossotti para determinar las distancias; en el volumen noveno de dichas correspondencias, aparecieron también nuevas fórmulas de Mossotti para determinar la posición de las estrellas. En 1825, a los treinta y cinco años de edad, era un hombre de ciencia conocido en los círculos intelectuales de Europa, y su nombre fue inscripto en la Sociedad Italiana de los Cuarenta. Vinculado a la lucha por

la liberación de su patria, se vio obligado a emigrar de Milán; estuvo primero en Ginebra y luego pasó a Londres, ciudad en la que fue miembro de la Sociedad Astronómica, y en la que trabajó para el Almirantazgo. Empezó luego viaje a la Argentina, llegando a Buenos Aires a fines de 1827. Incorporado a la enseñanza de la Universidad de Buenos Aires, reemplazó a su connacional Carta Molina en la cátedra de física experimental, que dictó de 1828 a 1834. Ayudado por otro connacional, Carlos Ferrans, estableció en las galerías altas del convento de Santo Domingo de Buenos Aires, por entonces secularizado, el primer observatorio astronómico (que ya había organizado en forma rudimentaria Carta Molina); en dicho convento dictaba la cátedra citada, y anexó allí también un gabinete meteorológico. Nombrado ingeniero del Departamento Topográfico, alternaba esta tarea con las del Observatorio. Mossotti estableció la latitud de la ciudad de Buenos Aires, refiriéndola a la pirámide sita en la entonces Plaza Victoria (hoy Plaza de Mayo). Fue también el primero que registró la cantidad de agua de lluvia caída en esta capital, para lo cual usó un pluviómetro de su invención. En el *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires* (año 1857, pp. 65-68), se publicaron las "observaciones meteorológicas inéditas efectuadas en la ciudad de Buenos Aires en los años 1831, 1832, 1833, 1834, por Mossotti"; de una de sus memorias sobre el clima argentino, sólo se tiene noticia por una cita expuesta por el célebre Arago en el tomo quinto de sus notas astronómicas; pero en líneas generales, los estudios meteorológicos efectuados por Mossotti, y que sirvieron de consulta a hombres tales como Alejandro Humboldt, se extraviaron al igual que la copia de dichos estudios depositada en el archivo del Departamento Topográfico de Buenos Aires. Las observaciones del científico italiano, determinaron el eclipse solar del 20 de enero de 1833, y las posiciones del corneta de Enke; de ambas investigaciones salieron sendos artículos que vieron la luz en las *Memorias de la Real Sociedad Astronómica* de Londres, y de sus trabajos efectuados en Buenos Aires, se publicaron también las noticias astronómicas del año 1832, con las que encabezó el calendario de la Imprenta de la Independencia: un pequeño opúsculo de cuatro páginas. En 1835, Mossotti se encontraba nuevamente en Europa.

Dejó en nuestro medio un plantel de destacados discípulos: el historiador Vicente Fidel López, escribió una semblanza de su maestro en su *Autobiografía*; José María Ramos Mejía, lo recordó en su obra *Las neurosis de los hombres célebres en la Historia Argentina* como a un maestro inolvidable; Juan María Gutiérrez, publicó la Introducción al curso de física experimental dictado por Mossotti, recordado también por Gutiérrez en *Origen y Desarrollo de la Enseñanza Pública Superior en Buenos Aires*. Como se dijo anteriormente, Mossotti había regresado a Europa; requerido en la ciudad de Bolonia para hacerse cargo del puesto que se le había asignado, debió alejarse por razones políticas; pasó a Turín, donde continuó ocupándose de sus estudios predilectos. Luego fue designado profesor de matemáticas superiores en la Universidad Jónica de Corfú. En 1840, pasó a desempeñar la cátedra de física matemática, mecánica celeste y geodesia en la Universidad de Pisa, de la que fue docente durante veintitrés años, labor que sólo se vio interrumpida en 1848, cuando Mossotti, al frente del Batallón Universitario Toscano, participó en la lucha contra las tropas austríacas, distinguiéndose en las jornadas de Curtatone y Montanara. Luego volvió a los libros. Fue entonces cuando para complacer a su amigo lord Vernon, quien preparaba una edición de la obra de Dante Alighieri, al referirse al *Paraíso*, Mossotti demostró en una conferencia que el poeta llegó "al octavo cielo" en el momento en que era mediodía en Jerusalén. Del periodo de la permanencia de Mossotti en Pisa son sus *Lecciones de física matemática*, sus trabajos sobre capilaridad, sobre óptica relacionados con la teoría ondulatoria y análisis espectral de la luz aplicando redes de difracción y sobre los dieléctricos. También de esta época son sus *Lecciones de mecánica racional* y su *Teoría de los instrumentos de óptica*. La ciudad de Pisa, en la que falleció en 1863, honró al sabio y al senador del entonces reino de Italia, haciendo erigir un monumento a su memoria emplazado en el cementerio de la ciudad y obra de Juan Dupré; en la oportunidad, estuvo presente la gratitud argentina, concretada en una suscripción estudiantil hecha en Buenos Aires por Juan María Gutiérrez, a la sazón rector de la Universidad, quien asimismo, al enterarse de la muerte de su maestro, escribió una *Noticia sobre la vida*

y trabajos científicos de Mossotti. Su labor científica es considerable y no puede juzgarse su valor sólo por lo que realizó en nuestro medio. El profesor Francisco Capello, resume en la monografía titulada *Lettere, Scienze ed Arti*, incluida en un volumen dedicado al aporte italiano en la Argentina impreso en ocasión de la Exposición Internacional de Milán de 1906, los trabajos publicados por Mossotti en su medio siglo de vida estudiosa. En la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, se exhibe su retrato, que Mossotti obsequió al doctor Vicente López y que, por ruego de Juan María Gutiérrez, cedió a la Universidad.

MOTAN, Juan

Nació en Génova. Residente en el Río de la Plata en el siglo XVI. En 1539, junto con Baptista Parma Valbuena y Gerónimo Rigón, genovés, se comprometió a pagar a Juan Pedro de Vivaldo —integrante de la expedición de León Pancaldo— 20 pesos de oro por mercancías a él compradas. (Véase: Vivaldo, Juan Pedro de).

MOTTURA, Luis

Actor. Director teatral y cinematográfico. Nació en Turín, en 1905. Desde muy joven se dedicó a la profesión de actor. Discípulo de Ruggero Ruggeni, integró su elenco y otros, entre los cuales el que encabezaba Elsa Merlini; con ellos efectuó diversas giras. Visitó la Argentina en la década del 30, y cuando volvió en 1939 con el elenco de Elsa Merlini, decidió radicarse en nuestro país. Se distinguió en seguida como organizador, y dedicó su capacidad y experiencia personales al teatro en general y al argentino en particular. Hizo su presentación en Buenos Aires en el Teatro Odeón, en donde llevó a la escena *Liola* de Pirandello. Supo elegir obras (sobre todo de autores contemporáneos), actores, escenógrafos y demás colaboradores, quizás en la mayoría de las 110 puestas en escena que efectuó en muchas ocasiones con gran éxito en los principales teatros del país, labor al principio compartida con la actuación. Después de la segunda guerra mundial, organizó por cuenta del Comité de Ayuda a Italia, una compañía que tuvo la adhesión de muchos actores argentinos de origen italiano que, por vez primera, en

homenaje a la patria de sus padres, recitaron en italiano comedias de Pirandello, Rosso, Zorzi. Incursionó asimismo en la cinematografía. Dirigió muchas películas, por lo general, con criterio teatral. Falleció en Buenos Aires, en 1972, y sus restos fueron velados en el Teatro Regina —anexo a la Casa del Teatro— del que desde hacía varios años era director.

MUCCI, Rogelio

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Florencia, en la que se graduó. Revalidó su título en la Argentina, adonde llegó en el año 1898. Ejerció la profesión en las localidades cordobesas de Sampacho y Freyre, y en la santafesina de Vila. En 1911 —año de la publicación de la fuente consultada* residía en La Plata, desempeñando en la capital bonaerense el cargo de director interno del Hospital Italiano.

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 226.

MUCCIOLI LUPI DI MONTIONE, Ricardo

Periodista. Comerciante. Nació en Roma, en 1884. Llegó a la Argentina en 1903, enviado por la Sociedad Naviera (en formación) Lloyd Italiano. Se radicó en el Sur, dedicándose a actividades agropecuarias en el territorio de Santa Cruz y posteriormente en la provincia de Buenos Aires. Actuó después en la antigua empresa Ferrocarril Buenos Aires y Rosario. En 1904, inició su actuación en el comercio marítimo, y desempeñó funciones directivas en las firmas Ernesto Piaggio, Christophersen Hnos., A. M. Delfino y Hno., G. Mezzei y Cía., Navigazione Generale Italiana, Lloyd Italiano, hasta 1939. Se dedicó también a la explotación de yacimientos de rafaelita en Neuquén, para la que tuvo una adjudicación de tierras fiscales. En el campo del periodismo, se desempeñó como corresponsal en Africa del Norte del diario ítalo-argentino editado en Buenos Aires, "La Patria degli Italiani" (1920-21); fue corresponsal del mismo diario en Europa (1926), y de los periódicos argentinos "El Diario" y "La Argentina" (1932-33). Actuó asimismo en las redacciones de "El Diario", "El Telégrafo", "El Cronista Comercial", "El Día" y el "Giornale d'Italia" de Buenos Aires. Fue director-propietario de

la revista "La Nao". Secretario de la Misión Diplomática de la Soberana Orden Militar de Malta ante la República Argentina (1948-49). Falleció en Córdoba, en 1970.

MULLER, Guillermo

Farmacéutico. Nació en la provincia de Milán, en 1862. Llegó a la Argentina en 1871. Se estableció en Buenos Aires, donde obtuvo la idoneidad para ejercer como farmacéutico. En 1899, año de la publicación de la obra consultada*, era propietario de la Farmacia Europa, instalada en 1895, y considerada por entonces como una de las mejores de Buenos Aires. Fue socio de las sociedades Umberto I° y Stella d'Italia.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 239.

MUNIZZA, María M.

Docente. Nació en Longobucco (Cosenza), en 1905. Residió en la Argentina durante muchos años dedicada a la enseñanza y desarrollando una importante obra de bien público, especialmente para la Sociedad Pro Paludi y la Asociación Calabresa. El Gobierno italiano le concedió la cruz de Cavaliere dell'Ordine della Stella della Solidarietà Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1970.

MURATGIA, Catello

Ingeniero. Funcionario. Nació en Nápoles, en 1861. En esa ciudad cursó sus estudios universitarios. Llegó a Buenos Aires en 1883, y fue contratado por la Municipalidad para la instalación de los primeros lavaderos de la capital. A continuación, fue ingeniero de la primera compañía de tranvías a caballo. Dedicado asimismo al estudio de los presidios en la Argentina, fue nombrado director de la Cárcel de Reincidentes en Ushuaia (Tierra del Fuego); inició en 1902 la construcción del establecimiento penal, que fue modelo en su época, y modificó el régimen del tratamiento de los presos, que vivirían en adelante de acuerdo con el sistema italiano de trabajar *all'aperto*, es decir al aire libre; esta innovación colocó a Muratgia entre los paladines

del movimiento carcelario argentino, debiéndosele la organización, régimen interno y reglamento de la citada cárcel. En 1909 abandonó Ushuaia, y desde 1911 hasta 1915, dirigió en Buenos Aires la Cárcel de Encausados; participó asimismo de la reforma de la cárcel de Rosario de Santa Fe. Colaboró también en el diario "La Prensa" de Buenos Aires con artículos sobre temas de su especialidad, y formó parte de comisiones organizadas para estudiar los sistemas carcelarios de la Argentina. Publicó entre otras las siguientes obras: *Breve estudio de la regeneración de los delincuentes* (1905); *Presidio y Cárcel de Reincidentes de Tierra del Fuego. Antecedentes*; *Proyecto de reformas carcelarias* (en colaboración con Armando Claros y Diego González); *La edificación carcelaria nacional*. Muratgia falleció en 1924.

MURATURE* José

Marino. Nació en Alassio (Savona), en 1804. En 1813, fue embarcado por su padre como "aspirante" en una fragata de guerra francesa. Dos años más tarde, era guardiamarina, pilotín y luego 29 capitán de buques menores, adquiriendo así, desde temprana edad, práctica de mando. En 1825 llegó a Buenos Aires, trayendo consigo cartas de recomendación para Carlos Galleano, armador de una flotilla de cabotaje. En 1826, a poco de estallar la guerra contra el Brasil, Murature se alistó en la escuadra del almirante Brown, quien la confió el mando del cúter *Luisa*. Participó en el combate de Los Pozos y en el de Quilmes. Luego de haber prestado su colaboración durante la mencionada guerra y al finalizar la misma, se dedicó a la marina mercante; era capitán del paquete *Joven Sarandí*. Durante el régimen de Rosas, colaboró en transportar a las costas uruguayas a exiliados políticos —de 1834 a 1850—, en dos goletas de su propiedad: *La Rosa* y *La Luisa*, entre ellos, al doctor Valentín Alsina. En 1842 ofreció sus servicios al coronel José Garibaldi, al que acompañó en una memorable expedición fluvial. Luego de la derrota de Rosas en Caseros (1852), Murature entró al servicio de la escuadre con el grado de sargento mayor al mando de la nave *Eletta*, de su propiedad, vendida luego al Gobierno de Buenos Aires que la armó en guerra y rebautizó con el nombre de *Santa Clara*; con esta goleta intervino en la

defensa de Buenos Aires. En 1853, fue designado jefe de la escuadre porteña, interviniendo en las campañas navales entre Buenos Aires y la Confederación, en favor de la reorganización nacional. En 1859, fue promovido a coronel graduado y designado jefe de las fuerzas navales; en dicho año, embarcado en la nave *General Pinto*, forzó el paso de las baterías del Rosario y se colocó en observación frente a Paraná; en tal circunstancia, sublevóse la marinería, que se adueñó del buque y dio muerte a su hijo Alejandro, comandante del aviso *Buenos Aires*, mientras que el mismo Murature fue tomado prisionero por el general Urquiza. En la campaña de 1861, remplazó al coronel Fourmantin en el mando de la escuadra. Al bloquear los puertos fluviales hasta Corrientes, logró la rendición de la escuadra confederada, en Paraná. Durante el sitio de Paysandú, le cupo una meritoria actuación. Cuando estalló la guerra del Paraguay en 1865, mandó la escuadra argentina que se sumó a las fuerzas navales brasileñas; intervino en varios encuentros: Paso de las Cuevas, Paso de la Patria, Cerrito y Curuzú. En 1870, contribuyó con su escuadra a sofocar la rebelión de López Jordán. Cuando en 1874 estalló la revolución de los mitristas contra la presidencia de Nicolás Avellaneda, se lo dio de baja por motivos políticos, dada su amistad con el general Bartolomé Mitre. Reincorporado luego, volvió a servir con el grado de coronel en la Armada Nacional. Se debió a Murature el levantamiento de una carta geográfica del Río de la Plata y, asimismo, una colección de cuadros al óleo, en los que el marino-pintor representó diversa glorias navales argentinas, dos de ellos referidos al combate de Los Pozos. En otro orden de cosas, contribuyó con su aporte a la fundación del Hospital Italiano de Buenos Aires. En 1880, poco menos de tres meses antes de su muerte, integró la Comisión designada para ir a buscar los restos del general San Martín a Montevideo. Falleció en Buenos Aires, en el mencionado año 1880.

*Parece que originalmente su apellido era Muratori, tal como aparece su firma en algunos documentos.

MUSCARI, Eduardo

Marino. Docente. Nació en Italia, en 1849. Estudió en la Escuela naval, de

donde egresó en 1864 con el grado de guardia-marina. En 1866, formaba parte de la oficialidad de la escuadre que fue enviada a sofocar la revolución estallada en Palermo con la misión de rescatar al marqués de Rudini. En esas acciones resultó herido. Vinculado al ministro argentino de Guerra y Marina general Victorica, vino a nuestro país para actuar en la Armada nacional. A bordo de la corbeta *Chacabuco* instaló la primera escuela de grumetes. Una vez obtenido su retiro de la marina italiana se lo incorporó a la argentina, con la jerarquía de capitán de fragata honorario, en 1881. En 1891 se le dio la efectividad de ese grado. Durante treinta años desempeñó cargos de enseñanza técnica en la Armada. Fue fundador y director de la Escuela de artilleros en 1886 y en 1887 de la de oficiales de mar. En 1893, estuvo al frente de la escuadrilla gubernista que accionó en El Espinillo contra el acorazado *Los Andes*. Se retiró del servicio activo en 1908. Publicó varias obras de carácter técnico, entre otras, *Instrucciones militares para la escuadra* y *Manual del cabo de cañón*. Colaboró en el *Código nacional de señales*. Murió en Buenos Aires, en 1914.

MUSSINI, José

Industrial. Nació en Piamonte. Hacia el año 1887, instaló en Zárate (Buenos Aires) una fábrica de papel, ayudado por los capitalistas argentinos Angel de Estrada, Escalada y Maupas. Dicha fábrica llamada La Argentina seguía funcionando en 1916 —año de la publicación de una de las fuentes consultadas* habiéndose por entonces colocado en situación de responder a cualquier exigencia del mercado en el ramo de productos cartáceos. Refiere la misma fuente, que Mussini proyectó fabricar papel con pasta sacada de la madera de la "Araucaria imbricata" (árbol muy común en los Andes meridionales, especialmente en Neuquén), con cuyo empleo se nacionalizarla la industria del papel en la Argentina. En dicha industria, los italianos representaron como elemento técnico, una parte preponderante. En efecto, desde 1877 se había pensado en fabricar aquí el papel con la pasta de madera traída del extranjero. En ese año, figuró en una exposición la primera muestra del papel preparado en el país por una fábrica llamada La Primitiva. A pesar de los esfuerzos realizados, no

se logró que la incipiente industria prosperare. Diez años después, se dieron las condiciones para la instalación de la industria del papel, y Mussini supo implantar técnica y comercialmente esta industria, dotándola de los organismos capaces de infundirle una existencia duradera. La fábrica La Argentina, desde su fundación, tenía como director al mismo Mussini, quien seguía desempeñándose como tal en la primera década de nuestro siglo. (Ya a fines del siglo pasado, la fábrica proporcionaba trabajo a setecientos obreros, de los cuales más de quinientos eran Italianos). En otro orden de cosas, Mussini fue gerente del Frigorífico Argentino –creado por iniciativa de Antonio Devoto– y uno de sus propulsores.

*La Nación. Número especial..., op. cit., p. 393.

MUZIO, Agustín

Comerciante. Nació en Génova, en 1861. Estudió en el Instituto comercial de su ciudad natal. Ya en la Argentina, se estableció en Rosario de Santa Fe. A fin de siglo, ocupaba el cargo de ecónomo del Hospital Garibaldi de dicha ciudad. Fue también presidente de la sociedad italiana Fratellanza Militare.

MUZIO, Juan

Misionero salesiano. Nació en Ottone (Plasencia), en 1866. Aún niño, se trasladó con la familia al Uruguay, donde estudió en el colegio salesiano de Paysandú, entrando luego en la Congregación Salesiana. Ordenado sacerdote en Montevideo en 1898, fue enviado a la Patagonia, a Fortín Mercedes, en 1901. Desde entonces fue Incansable viajero a través de la pampa, valles y cordillera, a pie, a caballo, en sulky, en auto, durante sesenta y tres años de excursiones apostólicas alternadas con horas de escuela, catequesis, cuidado de enfermos. Por esto, la gratitud del Chubut se tradujo en la erección, en vida del misionero, de un monumento que irradiare el bien: el Colegio Padre Juan Muzio, en cuya capilla descansan sus restos mortales. Falleció en Bahía Blanca, en 1964.